

CAPÍTULO I

Cómo es que el Pensamiento Causa las Enfermedades

El hombre no es un cuerpo que contiene una mente; es una mente que opera a través de un cuerpo.

El hombre vive en su consciencia interna, no afuera en el mundo exterior. Él no sabe que ha tropezado con una obstrucción material hasta que el mensaje se ha llevado a través de sus nervios a su consciencia.

Bajo un anestésico, donde su consciencia se sumerge, no siente dolor. En ciertos estados hipnóticos, la mente se dirige en una dirección opuesta, para que no sienta dolor. Bajo influencia hipnótica, se ha ayudado a mujeres en parto a no sentir el más ligero dolor. Incluso se han llevado a pacientes dentro de cirugía bajo tal influencia. Las cosas que el hombre sufre, las sufre dentro de su consciencia en cuanto sus nervios le informan de la sensación.

Cómo es que el Pensamiento Causa las Enfermedades

El hombre no es un cuerpo que contiene una mente; es una mente que opera a través de un cuerpo.

Investigación científica y observaciones del Dr. Walter B. Cannon y su equipo de Harvard.

Durante los últimos treinta a treinta y cinco años, se han llevado a cabo investigaciones esmeradas y observaciones cuidadosas, para determinar la conexión entre las emociones y las condiciones corporales; y los resultados se han publicado en muchos libros y revistas. Los dos estudios brevemente resumidos abajo se escribieron en mucho detalle en el periódico de la Sociedad Americana de *Medicina Sicosomática*.

Severas infecciones respiratorias. Se tomaron veintinueve estudiantes, que en un período de dos semanas habían ido al servicio de salud de la universidad para ser tratados por severas infecciones respiratorias. Luego se les compararon con veintinueve estudiantes seleccionados al azar, quienes no habían tenido ningún síntoma semejante durante por lo menos en un año, y que no tenían registros de desórdenes mayores.

Las encuestas y pruebas investigaron el número de situaciones penosas que todos los participantes habían experimentado durante el año anterior. Luego se investigó la manera en que cada uno había lidiado con esas situaciones, y el efecto en su estado mental.

El grupo con las infecciones registró significativamente más desilusión, fracaso y crisis de “identidad” que el grupo con el registro de buena salud. De hecho, la desilusión personal, los fracasos y retrocesos, la incertidumbre e indecisión, se les habían acrecentando tan sólo en el último año. Se observó que ellos no manejaron satisfactoriamente esas situaciones penosas. El modelo general de su reacción frente al desafío fue: rebeldía contra las

autoridades, deseos de venganza, búsqueda de peligro. Su fracaso para resolver esas situaciones resultaba en sentimientos de impotencia y acentuaba otras emociones desagradables; específicamente “depresión, hostilidad y ansiedad”.

El estudio concluye que este tipo de reacción a situaciones penosas, debilita las defensas naturales del cuerpo y le hace más susceptible a la enfermedad.

El asma en los niños. Se ha mostrado en varios estudios que esta condición está relacionada al ambiente psicológico del hogar. Un estudio encontró una “gran mejora” en veintitrés de veinticinco niños que se habían alejado de su casa por períodos de dos meses a más de un año, y ninguna mejora en dieciséis otros que permanecieron en casa.

En el Instituto y Hospital de Investigación de Asma en los Niños, de Denver, Colorado, se observaron a veinticinco niños con asma crónica, para estudiar el efecto que podría tener el cambio del ambiente psicológico mientras que se mantenía el ambiente físico. Se alejaron a las familias de la casa y dejaron que los niños permanecieran en ellas con padres suplentes.

Trece niños, en quienes las emociones de “enojo, ansiedad, excitación, depresión” habían sido nombradas por los padres como los factores precipitantes importantes, mostraron, como grupo, “una disminución estadísticamente significativa en los síntomas” en todas las cuatro maneras en las que la severidad del asma era medida, y “un aumento en síntomas al regreso de la familia.” Los otros doce, en quienes no se habían nombrado emociones como factores precipitantes importantes, mostraron, como grupo, mejora en solamente una de las cuatro medidas.

El Dr. Charles Wahl, profesor asociado de psiquiatría en la Universidad de California en Los Ángeles, dice que el estrés mental puede causar tensión muscular, la cual puede contribuir a la artritis reumatoide por el aumento de presión en las coyunturas. Esto se debe a los bajos niveles de azúcar en la sangre, debidos al aumento en el uso del azúcar durante la contracción muscular, la hiperventilación, el dolor crónico de espalda, o a dolores severos del cuello.

La Dra. Margaret Sellers, una experta en virus, también de la Universidad de California en Los Angeles, dice que el enojo permite a las infecciones virales, incluyendo la del polio, entrar en el cerebro más fácilmente. Tales emociones sueltan dos sustancias químicas en el cuerpo, la adrenalina y la serotonina, que contribuyen a disminuir las defensas naturales del cuerpo.

Las úlceras estomacales, las enfermedades de la piel, los problemas del corazón, la anemia, las perturbaciones digestivas, los resfríos, problemas de sinusitis, pólipos en la nariz, colitis y muchos otros problemas físicos se han trazado científicamente a un origen mental.

CÓMO PUEDE SER QUE LA MENTE TENGA TAL PODER

¿Cómo puede la mente influir en estados corporales, y llegar a desarrollar condiciones reales de enfermedad?

El hombre piensa con todo su cuerpo: El hombre piensa, no sólo con su cerebro, sino con su cuerpo entero. Cada diminuta célula por separado es una chispa infinitesimal de la Mente. No hay un sólo punto en el universo entero que no esté habitado por la Mente; por consiguiente no hay un sólo átomo en el cuerpo que esté separado de la acción mental en ningún momento.

El hombre está tan acostumbrado a pensar en dos mundos -el físico y el mental- que encuentra difícil concebir que ambos sean uno. La actividad mental no puede divorciarse de la manifestación física, ya que la manifestación física proviene de la actividad mental. En cierto sentido, lo que la mente piensa, el cuerpo piensa; lo que el cuerpo piensa, en eso se convierte. Cada condición mental variante se graba en el cuerpo; y conforme cambia la mente, hay un cambio correspondiente en el cuerpo, un reflejo exacto del pensamiento cambiado.

La enfermedad es el pensamiento torcido en estado visible: La enfermedad es alguna idea torcida que se ha vuelto dominante. En el sentido más certero, es correcto decir que la enfermedad es “causada por” la mente. La forma física torcida que nosotros llamamos “enfermedad” es el pensamiento-forma torcido en estado visible. El problema es principalmente uno de pensamiento, y la solución lo es igualmente. El control de la enfermedad es mental, porque el origen de la enfermedad es mental. El cuerpo en sí mismo no tiene poder para generar enfermedad; la enfermedad es meramente la sombra proyectada por la mente. Una mente saludable proyectará la sombra de un cuerpo saludable; una mente enferma arrojará la sombra de un cuerpo enfermo.

Cada nueva célula creada en el cuerpo es un pensamiento en forma, negativo o positivo. En el pasado se acostumbraba decir que las células se construyen “bajo la influencia” de los pensamientos negativos o positivos. En realidad, **las células son el propio pensamiento en forma.** Los pensamientos saludables significan células saludables; los pensamientos enfermos significan células enfermas. Es necesario estar muy seguro de esto si uno ha de producir una condición corporal de salud abundante.

Cuando consideramos que las células se crean con la rapidez del relámpago, podemos entender cómo es que ellas son pensamientos en forma. Un simple ejemplo son los corpúsculos rojos en la sangre, que se originan a una velocidad de aproximadamente 1,000,000 por segundo, y normalmente se consumen en la misma proporción. Multiplica esto por las otras partes del cuerpo, y podrás ver de inmediato que este organismo que nosotros llamamos “hombre” es una dínamo giratoria de pensamiento-energía, cuya mente está convirtiéndose incesantemente en forma

Al ser esto así, no es improbable decir que el control de la enfermedad radica en el control del pensamiento, y que para cambiar una condición física uno debe cambiar el pensamiento. Ciencia de la Mente propone técnicas que nos permiten cambiar el carácter de nuestro pensamiento. Pero esas técnicas no consisten en la fuerza de voluntad, la concentración, o en afirmaciones superficiales, sino que consisten en **la unificación consciente de uno mismo con la Inteligencia Universal**, que nunca en Sí Misma tiene un pensamiento de enfermedad, por consiguiente nunca puede tener una forma de enfermedad.

Hay técnicas definitivas por medio de las cuales puede uno llegar por sí mismo a esta unificación. La más efectiva es el entendimiento de la operación de las Leyes Mentales, y su uso en el uso del Tratamiento Espiritual/Mental.

La enfermedad es evidencia exterior y señal de una perturbación interior. La salud es la señal exterior de una mente integrada.

EVIDENCIAS DE PENSAMIENTO EN FORMA

Una evidencia de pensamiento en forma se ve en la travesura del colegial que chupa la mitad de un limón a la vista de su condiscípulo que está recitando en la plataforma. El flujo de saliva resultante en el condiscípulo es completamente mental en su causa.

El Dr. Arturo L. Bloomfield, de la Escuela Médica de la Universidad de Stanford, fue un paso más allá. Uso a doce personas en pruebas cuidadosamente salvaguardadas para determinar el efecto de la acción mental en sus actividades digestivas. Estos experimentos no tenían nada que ver con el flujo de saliva en la boca.

Tenían como objetivo la determinación de la cantidad de cambio, si hubiese cualquiera, en el flujo de los jugos digestivos en el estómago. Para asegurarse que sólo el factor mental causó el cambio, a los sujetos no se les permitió ver u oler comida. Se les colocó en un cuarto, y se les permitió hablar sobre sus comidas favoritas o la preparación de ellas. Los jugos digestivos en el estómago eran reunidos y medidos antes y después del experimento. En dos de los sujetos, diez minutos de hablar de platos deliciosos habían aumentado los fluidos digestivos seiscientos por ciento. En otros, la secreción agregada fue desde el cien por cien hasta menores cantidades.

Este experimento se cita para mostrar que no es necesario pensar en la manifestación particular para conseguirla. Frecuentemente, las personas objetaran que “no estaban pensando en problemas del corazón” pero de todos modos los tienen. A los sujetos en el experimento no se les pidió pensar sobre el flujo de fluidos digestivos; les dijeron hablar y pensar sobre comidas deliciosas. Conscientemente ellos pensaron en comida sabrosa; subconscientemente ellos produjeron un efecto diferente, el del flujo digestivo aumentado, algo relacionado con, pero no exactamente igual a eso sobre lo que ellos estaban pensando.

El conocimiento consciente de estas personas puede haber sido muy limitado acerca del proceso de digestión. Ellos pueden no haber sabido que los fluidos digestivos fluyen al pensar en comida, ni pueden haber sabido mucho en absoluto sobre la existencia de tales fluidos.

Pero la Mente Universal conoce el proceso entero, porque lo originó y construye en cada feto antes del nacimiento las estructuras necesarias para llevarlo a cabo. En el próximo capítulo, mostraremos que la mente subjetiva individual es en realidad la Mente Subjetiva Universal usada individualmente. Hay sólo Una Mente que actúa bajo nuestro pensamiento consciente en algunas funciones e independientemente de nuestro pensamiento consciente

en otras. Esta Mente gobierna los procesos digestivos; tiene completo entendimiento de la conexión entre los pensamientos de comida y el flujo de fluido digestivo, y procede a crear de acuerdo con esto.

Nada entra en nuestra vida sino lo que atraemos: Nada ha entrado alguna vez en nuestra vida sino lo que nosotros hemos pedido. Quizás debemos declararlo un poco diferente aunque el significado es el mismo cuando uno va lo bastante profundo bajo la superficie. Podríamos decir que nada ha entrado alguna vez en nuestra vida sino lo que nosotros hemos atraído. Ahora reconciliemos estas dos maneras de declarar la misma cosa.

“Yo no había estado pensando en artritis”: Un hombre que padecía artritis muy severa vino a verme después de uno de mis pláticas. En respuesta a algo que yo dije, levantó la objeción que “no había estado pensando en artritis pero de todos modos la tenía.”

La discusión subsecuente develó que la hermana de su esposa vivía a una milla de distancia en la misma ciudad. Él detestaba a su cuñada y a su marido, pero su esposa insistía en ir caminando hacia allá todos los domingos. Él había probado todos los subterfugios para evadir estas visitas semanales, pero estas habían continuado durante algunos años, ya que su esposa era una mujer de voluntad sumamente fuerte.

Este conflicto interno y su rabia oculta, más su muy fuerte deseo de evitar el ir, se habían vuelto el patrón de pensamiento dominante hasta que se convirtieron en el factor de control.

Después de aproximadamente doce años de esto, él empezó a desarrollar artritis. Fue un proceso muy gradual, y finalmente no pudo tomar los paseos semanales. Ellos no tenían automóvil; así que él se quedaba en casa. Se sometió a toda clase de tratamientos, pero durante años la artritis persistió.

Yo le señalé la posibilidad de que su experiencia mental tuviera una conexión directa con su condición física, y de que su deseo de no caminar a la casa de sus parientes había sido recogido por la Mente Universal de manera que él había atraído esta condición física - incluso la había pedido. Yo le mostré cómo ajustarse a la situación para quitar todo el sentido de irritación en sí mismo en cuanto a esta situación y en dos meses la artritis había desaparecido. Su mente lo había sanado.

MENTE UNIVERSAL - LEY IMPERSONAL

Alguien podría decir: “yo odiaría tener un Dios que diera artritis a un hombre sólo porque odiaba ir a casa de parientes aborrecidos.” Ése es una conclusión apresurada y premeditada.

En el próximo capítulo, mostraremos como esa Mente Universal es completamente neutral. No tiene deseos personales; funciona a través de una Ley impersonal. Conoce la conexión entre las coyunturas hinchadas y la incapacidad caminar. Se dirige a la acción por nuestro deseo hablado o tácito, si éste es lo suficientemente fuerte y claro como para volverse dominante. El espíritu es personal, pero la Ley es impersonal.

Existe la Ley de Pensamiento, así como existe la ley de la electricidad. La ley de la electricidad mata impersonalmente a la persona que agarra un alambre pelado tan prontamente como tuesta su pan, porque solamente sabe funcionar según la ley de su propia acción.

La ignorancia del hombre le hace parecer cruel: Se requieren pensamiento y consideración profundos para separar la actividad de lo Universal en sus distintas fases, saber que el Dios-Mente trabaja estrictamente según la Ley de su ser aun cuando nuestra ignorancia nos trae sufrimiento a través de su funcionamiento inexorable.

El hombre es un recién llegado al universo. Es su deber familiarizarse con las leyes por las que el universo en que él vive opera. Él sufrirá hasta que lo haga. El niño sufrirá los arañazos del gato hasta que aprenda que no debe jalarle la cola. La misma ley benéfica de gravedad que impide al niño volar lejos de este planeta hacia el espacio, lo matará si se asoma demasiado fuera de una ventana.

La ley siempre parece cruel a quién no la entiende, y quién en consecuencia corre en dirección opuesta. Todas las leyes naturales son nuestro Patrón mientras no las entendamos; cuando las entendemos, se vuelven nuestros Sirvientes.

Así como el que ase el alambre desnudo atrae ignorantemente la muerte porque está haciendo una cosa que en un universo de ley no puede traerle algo mas que la muerte, así también aquel que se permite saturarse con pensamientos destructivos atrae manifestaciones físicas destructivas.

Por otro lado, sabiendo la estricta impersonalidad de la Ley de Mente, puede cooperar con ella del lado constructivo y empezar a experimentar el lado benéfico de la Ley.

Dios no es injusto. En cierto sentido, Él dice: “Yo he puesto ante ti la vida y la muerte, bendiciones y maldiciones. Escoge.” En el hombre reside el *poder de elección* que puede rehacer su mundo personal.

La misma Ley de la Mente que hace a un hombre enfermo lo hará sano. La enfermedad no es un castigo para el pecado. Con Dios no hay ningún castigo. La enfermedad es la *consecuencia* de una mala comprensión y un mal uso de la Ley de la Mente así como un polo de pesca roto es el resultado de una mala comprensión y mal uso de las leyes que tienen que ver con la fuerza tensora, o un avión que choca es el resultado de una mala aplicación de las leyes de aerodinámica.

El elemento personal entre Dios y el hombre no entra en absoluto en el sentido de condenación o castigo.

Así que el argumento de que Dios es cruel al causar enfermedades como resultado de frustraciones es un razonamiento incorrecto, ya que tan ciertamente como que la observancia apropiada de las leyes de aerodinámica elevarán a un hombre en el aire y lo llevarán fácilmente a su destino, así la Ley de la Mente elevará y llevará al hombre a un

nivel más alto de vida, donde se encuentre libre de enfermedad y gozando la vida, cuando lo entienda.

El caos resultaría si cualquier ley se suspendiese aun por un instante. Los elementos que componen la materia fluirían juntos y volarían separadamente sin rima o razón, y el universo se destruiría. Nos guste o no, debemos enfrentar el hecho de que vivimos en un universo de ley inmutable.

El progreso del hombre depende de su conocimiento de la ley: La felicidad resulta de una adaptación apropiada a las leyes universales, la infelicidad de una mala adaptación a la ley.

-físico: El progreso del hombre de la cueva al apartamento moderno ha sido el resultado de su descubrimiento de leyes físicas y el uso subsecuente de estas. Dado que el bienestar físico ha sido la mayor necesidad del hombre, los siglos se han consagrado a lograrlo. Él ha aprendido a usar la ley para compensar el calor y frío de las estaciones, asegurar un suministro lleno y variado de comestibles, vestirse apropiadamente, y para proporcionarse un medio de transporte más rápido que el que sus piernas podrían proveer.

A través de la química y la física, está cavando en la estructura de la materia, y está descubriendo leyes que pertenecen a la materia que están haciendo la vida aun más fácil y cómoda.

Hemos ido muy lejos del cavernícola que se estremece en su cueva en los inviernos yermos de la antigüedad al hombre moderno, con un apartamento enfriado o calentado por aire. Si uno se hubiera atrevido en días prehistóricos a aventurar la predicción que su destino era el confort y lujo de la civilización del siglo XX, se le habría callado a gritos, tan difícil es para la mente mediocre imaginarse una libertad de la que no disfruta en el momento. El dominio de la ley material, sin embargo, ha traído al hombre a esta nueva libertad.

-mental y espiritual: Pero el hombre es principalmente un pensador, y nunca puede estar satisfecho nada más con consuelos animales. Ahora la voz del pensador está oyéndose. Está reconociendo que su mundo mental está gobernado por la ley tan ciertamente como su mundo físico lo está, y está haciendo esfuerzos serios por destapar y usar la Ley Mental.

Así como encontró, para su deleite, que el uso apropiado de la ley física ha aumentado su confort físico, está encontrando que el uso apropiado de la Ley Mental multiplica su consuelo mental y espiritual.

El dominio de la Ley de la Mente traerá la liberación más grande que el hombre jamás haya conocido. Los beneficios físicos que ha logrado hasta ahora no son nada comparados con los beneficios que está apunto de recibir al ir sus investigaciones cada vez más profundamente hacia todas las ramificaciones de la Ley Mental. Él erradicará la enfermedad, abolirá la guerra y opresión de todas las clases, y encontrará dentro de él una paz y felicidad que nunca ha conocido.

A los escépticos, incapaces de aceptar algo que todavía no han experimentado, nosotros diríamos: “Recuerda al cavernícola.”

Aunque la humanidad no está aun disfrutando en su conjunto de los beneficios plenos de la Ley Mental, millones de individuos están encontrando un dominio creciente en su vivir, en la liberación de la enfermedad y en el abundante suministro financiero a través del uso individual de la Ley. Los aborígenes australianos no podrían creer que existan lujos tales como los que millones de personas disfrutan; aunque ese mismo lujo está disponible para quien pueda lograrlo.

Así es que, cada persona, que aún hoy sufre bajo la oscuridad de una creencia falsa en la inevitabilidad de la enfermedad, puede liberarse de todo tipo de enfermedad como millones lo están haciendo ya, pero nunca logrará hacerlo, mientras se niegue la posibilidad de esta libertad. Mientras siga aferrándose a su creencia enfermedad, otros están usando la Ley de la Mente para emanciparlos de la creencia en, y el dolor de, la enfermedad.

El mundo ha tomado mucho tiempo en despertar al hecho que la Ley Mental contiene la felicidad de hombre mucho más que la ley física. Se desequilibraría quién intentara negar las bendiciones maravillosas que fluyen del descubrimiento de las leyes de física, química, y las otras ciencias físicas. Pero repetimos que estas bendiciones se marchitan en insignificancia en la presencia de las posibilidades gigantescas de la ciencia mental.

EL MOVIMIENTO SANADOR

Un nuevo día está amaneciendo; de hecho, el sol está muy por encima del horizonte. Desde los tiempos más tempranos han habido curaciones mentales y espirituales y practicantes espirituales. Antes de que Moisés alzara a su serpiente de latón, se efectuaron tratamientos mentales ocasionales y las curaciones espirituales.

Desde entonces, nunca ha pasado un siglo sin casos esporádicos de curación directa de la que se informa, a menudo a través de hombres que no pensaron en ellos mismos como sanadores, pero quienes llevaron un mensaje de vida espiritual.

(De vez en cuando yo uso el termino “sanador,” pero entendiendo claramente que no hay ningún “regalo” de curación).

En el campo religioso tan solo, John Wesley, Dwight L. Moody, Alejandro Dowie, A. B. Simpson, y otros atestiguaron el aparente milagro de hombres y mujeres que habían sido mantenidos anteriormente en esclavitud espiritual así como en dolor físico, recibiendo sanación física instantánea al cambiar su estado mental en lo que entonces se llamó “conversión”.

El movimiento sanador ha asumido grandes proporciones ahora y ha estado creciendo.

Hace mucho tiempo desde que la sanación espiritual pasó el estado donde era desdeñosamente llamado un “culto”; es ahora el método de curación usado por más de quince millones de personas en los Estados Unidos.

Los principios de curación espiritual son ahora conocidos; las razones del por qué, son que se logran resultados comprobables; y las razones para su claro fracaso en casos aislados también son conocidas. Las cosas que obstruyen el sanar son conocidas, y se clasifican, codifican, clasifican, y sistematizan las actitudes mentales que producen sanación. La curación espiritual y mental ha pasado de un “culto” a toda una ciencia dentro de los últimos cien años. Cada año ve más personas que lo aceptan cada vez más, para su alegría, y está rodando en la aceptación popular como una bola de nieve gigantesca.

Crecimiento por resultados: ¿Cómo ha crecido este método de tratar enfermedades? A través de una cosa exclusivamente. Se ha demostrado por sus resultados.

Considera el hecho que involucra un cambio revolucionario en las ideas que uno tiene del origen de la enfermedad. El énfasis está cambiando firmemente de lo físico, donde ha estado predominantemente desde días tempranos, hacia el mundo mental. Requiere menos dependencia en los métodos materiales y una confianza mayor en el poder intangible del pensamiento. Para los pioneros, requirió un salto sobre un ancho cañón; pero esas pocas almas atrevidas que hicieron el salto recibieron resultados que compeleron a los observadores a ponderar sobre esto.

Poco a poco, otros experimentaron, algo cautelosamente, y para su deleite encontraron que había allí algo después de todo. Algo que se demuestra ganará adeptos, y así, como una carta de cadena, cada nueva curación trae a muchos más a la aceptación de esta verdad. redescubierta

Donde una vez el término “curación espiritual/mental” se saludó con risas de burla, ahora se trata, incluso entre los científicos materiales, con el respeto que merece. No es fácil sonreír con desprecio a las personas que están ahora caminando en salud perfecta. Personas que una vez fueron abandonados a morir de condiciones como cáncer, diabetes, problemas del corazón, parálisis, sin mencionar los llamados *problemas menores*.

Aquellos quiénes sanan no siempre pueden explicar simplemente cómo sucedió, pero han tenido una experiencia definitiva, como el hombre en la historia de Jesús que dijo: “Quién es o cómo lo hizo, yo no-sé pero sé que una vez era ciego, ahora puedo ver.” Después de todos, los resultados hablan más fuertemente que las explicaciones, y son inamovibles a través de meros argumentos.

La práctica del tratamiento mental espiritual está entrando cada vez más en su justo lugar en nuestras vidas diarias. Los médicos más progresivos están investigándolo, y muchos están usándolo a un mayor o un menor grado con beneficio para sus pacientes. El médico del futuro intentará corregir la - vida de pensamiento de su paciente y tratará la causa interna así como el efecto exterior.

Es una Verdad tan antigua como el universo: Es una antigua verdad aunque recientemente redescubierta es tan antigua como el universo porque es básica en el universo.

Cuando uno estudia el universo material con ojos imparciales, se fuerza a la conclusión que debe de haber sido formado por la acción del pensamiento porque la materia no tiene poder

para originarse. Como un continente subterráneo cuyas montañas forman las islas aisladas del océano es esta gran verdad fundamental cuyas curaciones aisladas a lo largo de la historia han atestado su presencia.

Sólo es nuevo en su reestructuración y en su presentación sistematizada. Conocido vagamente antes, es ahora conocido con mucha exactitud. Sabemos más allá de la duda que las condiciones corporales son el *reflejo de estados mentales*, y que simplemente pueden cambiarse, sin la intervención de cualquier medio material, a través del cambio de pensamiento

Sistemas de curación no materiales: Los diferentes sistemas no materiales de sanar se acercan al asunto desde ángulos diferentes, pero convergen en el punto que el pensamiento cambiado trae actividad física cambiada.

El psicólogo y el psiquiatra mantienen su trabajo al nivel de actuación mental más estricta, dudando introducir el elemento espiritual, ya que consideran el acercamiento religioso como fuera de sus dominios

Nosotros nos le acercamos asumiendo que es una ciencia espiritual ya que hemos observado que la mayoría de las curaciones de este tipo vienen de, o llevan a, un nuevo interés en preguntas espirituales. En consecuencia, apelamos a la naturaleza espiritual del hombre y creemos que su despertar espiritual es evidencia de una perfección espiritual dentro de sí, qué, descubierta, lleva a su curación.

Esto no significa que esta es una nueva religión. Es un despertar espiritual, no sectario. Esta verdad puede aplicarse en cualquier denominación sin interferir con la creencia religiosa particular de cada uno. Hay sólo un Dios en el universo entero. Los hombres pueden encontrar su camino hacia Él a través del cauce sectario de su elección. La cosa importante es que ellos Lo localicen y establezcan contacto personal.

Cuando un barco deja el puerto, los seres amados se esfuerzan por mantener contacto con los amigos que parten tanto como les sea posible. Las serpentinas tiradas que engalanan al malecón pueden ser amarillas, rojas, azules, o cualquier otro color. El color no es importante; lo importante es el contacto establecido. Sería ridículo para el que tiene la serpentina azul decir que la verde de su vecino es del color equivocado, mientras que lleve de amigo a amigo.

Así que lo importante en la vida es establecer el contacto directo con el Creador; el color sectario del medio con el que se contacte significa poco.

El Principio de esta ciencia es el eslabón que le permite al hombre contactar la Realidad. Ese Principio puede recubrirse con cualquier color del arco iris, puede reconocerse por cualquier persona de cualquier denominación, cualquier color, credo o país. El Principio es Universal.

Pensamos que el acercamiento del psicólogo es bueno hasta donde va, pero más débil que el nuestro porque él reconoce la presencia de muchas mentes individuales, mientras

nosotros reconocemos sólo Una Mente que abraza a todas las así llamadas mentes individuales.

En capítulos siguientes, veremos que una vez que hayamos llegado a una conclusión con respecto al estado eterno de esa Mente Única que eternamente es paz, tranquilidad, poder, amor, fe, armonía, expansión, salud e integridad, nuestro objetivo es llevar lo que llamamos nuestra mente individual a un estado de unidad con la Única Mente.

Así, ya que a la Mente Universal jamás la perturba fuerza hostil alguna y nunca reconoce la existencia de algo contrario a sí misma, entonces nuestra mente, al ser de esa Mente Única, no puede experimentar nada que no experimentó en esa Mente.

Esto indica la diferencia entre los sistemas de sanar no materiales, la explicación de lo cual se busca a menudo en la pregunta: “¿Dónde difiere su método del de la psicología, psiquiatría, psicoanálisis y la medicina sicosomática?”

PUNTOS DE CONSIDERACIÓN ESPECIAL

El lector que quiera descubrir la verdadera naturaleza del hombre y empezar a hacer una aplicación práctica de lo que ha aprendido pensará muy cuidadosamente cada idea que sigue, y gobernará sus pensamientos de acuerdo con ellas.

El hombre vive en su consciencia interna, no afuera en el mundo exterior.

Pueden observarse cambios físicos superficiales después de cambiarse estados mentales.

La investigación científica verifica las propias observaciones de uno.

Lo que la mente piensa, el cuerpo piensa; lo que el cuerpo piensa, en eso se convierte.

Los pensamientos saludables significan células saludables; los pensamientos enfermos significan células enfermas.

La enfermedad es la evidencia exterior de una perturbación interior.

La salud es la evidencia exterior de una mente integrada.

Todas las leyes naturales son nuestros amos mientras no las entendamos; cuando las entendemos, se vuelven nuestros sirvientes.

APÍTULO II

La Realidad y Alcance de la Mente

Cuando uno alcanza un conocimiento interno de que está lleno de todo el Poder y la Presencia de Dios, no de sólo un fragmento diminuto de éste, despierta dentro de uno una sensación de seguridad que nunca antes se imaginó posible.

Este capítulo provee más de los hechos en los que basamos nuestra convicción de sanación y pone los fundamentos para una comprensión común de los términos usados. Es necesario que definamos y entendamos nuestros términos, ya que la ciencia de sanación entera está basada en una comprensión apropiada de la mente, la manera en que ésta funciona y su relación con la gran Mente del universo.

INTELIGENCIA CÓSMICA TRABAJANDO

Las personas pensantes pueden ver clara evidencia de una Inteligencia Cósmica trabajando a lo largo del universo. Einstein declaró que hay evidencia indiscutible de las leyes del orden en el universo. En esto ha sido apoyado por Eddington, Millikan y otros físicos notables.

Antes de que nosotros podamos estar de acuerdo en que hay una Inteligencia detrás del universo, debemos tener el derecho de preguntar: “¿Dónde está la evidencia de esta Inteligencia?”

Vemos el funcionamiento de la Inteligencia a través de la ley en la manera en que las partículas de la materia se atraen o se rechazan. La ciencia entera de la química está basada en el funcionamiento invariante de esta Inteligencia Ordenada. Cada hoja de césped que crece sigue un plan ordenado. Cada célula en un tallo de apio se construye según un plan inteligente. La situación y movimiento de las estrellas y los planetas evidencian una Inteligencia creativa, que guía.

Los varios organismos que existen en nuestro planeta, del microbio más diminuto al elefante más grande, muestran en la construcción de sus cuerpos un plan inteligente que se despliega al construir estructuras exactas, que llevan a cabo trabajos exactos. No es ningún accidente que se construyan corazón, estómago, nervios y vasos sanguíneos de la manera en que se construyen y que dentro de cada especie se construyan siempre igual.

LA RELACIÓN DEL HOMBRE CON LA INTELIGENCIA CÓSMICA

Si podemos estar de acuerdo en que hay una Inteligencia detrás del universo, la próxima pregunta lógica es: “¿Cuál es nuestra relación con esta Inteligencia?”

Si podemos contestar esto, podemos resolver el problema de la enfermedad, y desde el principio séanos permitido decir que el secreto de la sanación reside en la habilidad de hombre para unirse conscientemente con esta Inteligencia Universal, y para extraer de esta para poder remover los patrones de pensamiento de la enfermedad y sustituirlos por pensamientos que sean modelos de salud.

Esto es más fácil de hacer de lo que la mayoría de las personas imagina. Millones de hombres y mujeres ya lo han hecho y han eliminado la enfermedad de su experiencia. Yo veo que lo hacen a diario aquellos con quienes entro en contacto.

Pero para volver a la relación de hombre con la Inteligencia a través del universo:

La ciencia ha encontrado que toda la inteligencia es una, así como ha descubierto que toda la materia es una, y que todas las diferentes leyes del universo son en realidad Una Ley. La inteligencia que el hombre usa para cavar con la azada su jardín, o seleccionar y plantar flores, es la misma Inteligencia que hace crecer las flores y maneja el universo. *Sólo difiere en grado, nunca en tipo.* Nosotros no podemos entender esta verdad, pero permanece el hecho de que siempre que nosotros pensamos, pensamos con la Única Mente del universo. Puede decirse verídicamente que la mente del hombre es la Mente de Dios.

No hay tal cosa como “su” mente y “mi” mente. Aquello que nosotros llamamos la mente “individual” es meramente la cantidad de Mente Universal como uno está usando en ese momento. No hay tal cosa como “mi” aire y “su” aire; hay sólo uno igualmente distribuido alrededor de nuestro planeta, y aquello que yo llamo “mío” es meramente tanto de este aire como yo he aspirado en mis pulmones en ese momento. En otro momento, puede ser aspirado por los pulmones de alguien más y se vuelve “su” aire.

Cuando nosotros entendemos que la Mente Universal llena el universo, podemos imaginárnoslo entonces como un gran océano circundante de Mente en la que nosotros nos sumergimos y de la que extraemos.

TRES ASPECTOS DEL PENSADOR INFINITO

Un aspecto de esta Mente parece ser subjetivo, o subconsciente; es decir, parece no tener ningún Poder de opción, pero debe dirigirse en la acción. Es muy inteligente, tiene todo el conocimiento del universo dentro de sí pero no es la Mente que razona. Su naturaleza es moverse en la dirección a la que se le dirige.

Podríamos preguntarnos quién o qué escoge, razona o dirige. Esto parece ser realizado por otra fase de la Inteligencia Infinita que nosotros podríamos llamar Causa Primera o Espíritu.

Si nosotros regresamos, más allá del principio de algo que se forma, forzosamente llegamos a la conclusión que el universo se debe de haber formado en el pensamiento. La ciencia sabe que la tierra no puede haberse ordenado a ser. La propiedad principal de materia es inercia; es decir, no tiene poder para moverse en cualquier dirección particular. La materia siempre debe ser actuada por alguna forma de energía fuera de sí mismo.

Cada forma de energía que nosotros conocemos en el universo es material en su fuente excepto una, y eso es el pensamiento. El pensamiento es el producto de la Inteligencia; por consiguiente, nosotros podemos asumir seguramente que antes de que la materia fluyera en la forma debe de haber habido una Inteligencia que pudiera causar esta condensación en la forma. Algunas personas le llaman “Dios” a esta Inteligencia. Otros lo llaman “Inteligencia Cósmica,” “el Pensador Infinito,” o simplemente “el Infinito.” El nombre no importa; el hecho de su existencia sí.

Esta Inteligencia opera de las dos maneras que nosotros hemos nombrado: primero, como una Inteligencia selectiva que origina, que determina lo que quiere que se haga; segundo, como un Inteligencia que obedece, que lleva a cabo las direcciones de la Inteligencia que origina.

Esta segunda fase de la Inteligencia opera siempre y completamente, como ley y tiene todo el conocimiento necesario para construir cualquier cosa que se hace, pero siempre trabaja con un modelo ante Ella del que es incapaz de desviarse. Si pudiera desviarse, no habría ninguna ley en el universo, y el caos resultaría. De hecho podría nunca haber habido un universo en el primer lugar, porque a menos que dos y dos siempre hicieran cuatro, nada podría construirse. Como dijo Sir James Jeans, astrofísico distinguido:

El universo puede describirse mejor como consistente en pensamiento puro, el pensamiento de aquello qué, por falta de una mejor palabra, debemos describir como un Pensador matemático.

Una vez que hemos llegado al hecho de Dios como la Inteligencia del universo podemos separar Sus actividades o manifestaciones en tres, con el propósito de mejorar nuestra comprensión de Su método de funcionamiento.

No debe haber ninguna equivocación en esta coyuntura. Dios es indivisible y no puede separarse en las partes; por consiguiente, esta separación es completamente una cuestión de palabras para que nosotros podamos mantener en lo correcto nuestro pensamiento finito.

Nosotros tenemos, entonces, Un Pensador Infinito que opera en lo que nosotros podríamos llamar tres planos que podríamos explicar usando un término malentendido y demasiado usado: “Vibraciones.”

Nosotros tenemos a Dios como Espíritu, la vibración más alta, tangible, deseando crear un universo formado. En el Espíritu, desear es crear.

Dentro del Espíritu está la gran Substancia Informe del universo que finalmente se volvió el universo formado, llamada por algunos “el Cuerpo de Dios.” Esta Substancia, caracterizada por la inercia, debe ser actuada por una fuerza fuera de sí misma. Es de la vibración más baja, más tangible.

El Espíritu usa a la Mente que opera como Ley para amoldar y formar el universo en el material denso que nosotros conocemos. La vibración de la Mente es más baja que la del

Espíritu y la hace sujeta al Espíritu, y siendo más elevada que la de la materia, hace a la materia sujeto de ella; por consiguiente, Dios como Mente podría ser llamado la vibración media. Así el Espíritu, la Fase Primera, habla su voluntad, y la Mente, la Segunda Fase, obedece incondicionalmente, para amoldar la Substancia Informe, la Tercera Fase, en la forma del Modelo que sostiene el Espíritu.

TRES ASPECTOS DEL PENSADOR HUMANO

Dado que el hombre es en el pequeño lo que Dios es en lo grande, el hombre es una trinidad similar. El hombre es material en su cuerpo, así es uno con Dios en la vibración más baja. Él tiene una mente subjetiva, o subconsciente, y esto le hace uno con Dios en el segundo nivel. Y él es un pensador y es uno con Dios en el nivel más alto de vibración.

Cuerpo: Es necesario, antes de entrar profundamente en el modus operandi de la sanación, entender claramente que el cuerpo del hombre se hace de la gran Substancia Informe que es el material primario del universo y que se ha llamado el Cuerpo de Dios.

Por consiguiente, el cuerpo de hombre no es por motivo alguno una cosa vil. Es un templo sagrado en el que el Espíritu mora, y a través del que el Espíritu opera por la ley de la Mente. Cierto, el cuerpo del hombre es de una vibración más baja que el Espíritu o la Mente y es más denso, pero al mismo tiempo es Substancia Espiritual, y a menos que uno claramente entienda esta verdad, no comprenderá mucho del prerequisite para sanar.

Mente: El psicólogo nos dice que la mentalidad del hombre está dividida en dos niveles: no dos mentes, sino dos fases de una mente, diversamente llamadas consciente, u objetivo, y subconsciente, o subjetivo.

-consciente, o objetiva -su función directiva: la mente consciente, u objetiva del hombre, es esa fase de su mente de la que él está firmemente consciente. Cuando despierta en la mañana y mira al reloj, éste le informa la hora. A través de él escoge tomar una cierta ruta para trabajar. A través de él toma otras opciones conscientes a lo largo del día.

Es mente razonando, escogiendo, dirigiendo.

Corresponde al Espíritu en el Pensador Infinito. Por esto no sugerimos que el pensamiento consciente de hombre es perfecto ya que sabemos que a veces es diabólico, pero el hombre es espíritu en cuanto tiene el Poder de razón y selección, y la habilidad de dirigir a la mente subjetiva en el cauce que él decide.

-subconsciente, o subjetivo: Pero cuando el sueño viene por la noche, la mente consciente, u objetiva, deja de escoger, y las actividades mentales de las horas en que se duerme son grandemente el producto del subconsciente, o subjetivo, principalmente la creación de sueños.

Es en esa enorme profundidad inconsciente en donde se guardan todos los recuerdos de pensamientos y acciones pasadas, que no se han ido, aunque él no puede evocarlos conscientemente, pero que salen a flote en sueños y complejos.

Pero en la mente subconsciente del hombre hay más de lo que él ha puesto en ella, porque es una con el gran océano circundante de Mente que Ralph Waldo Emerson describe clara y bellamente cuando la llama la Supra Alma.

-subconsciente, o subjetiva- su inteligencia: La Mente Subjetiva Universal con la que la mente subconsciente, o subjetiva, del hombre es una, tiene inteligencia infinita.

Si nosotros agrupáramos toda la habilidad e inteligencia de todos los hombres científicos en el mundo, no habría bastante para crear y hacer crecer una uña en un dedo; y sin embargo esta Mente Subjetiva Universal sabe exactamente cómo poner célula tras célula en millones de uñas y hace cada una perfecta. Nadie sabe poner la fragancia en una sola flor; y esta Mente está tocando millones de flores diariamente con su vara mágica, y destilando sus esencias sutiles en el perfume de la tierra. La Mente Subjetiva Universal sabe cómo cada negocio exitoso se construye. Sabe en detalle exacto lo que se necesita para convertir las ideas en el dinero en efectivo. Sabe cómo tomar un mal negocio y hacerlo bien, o cómo convertir una vida derrotada en una obra maestra. No tiene que razonar; sabe. Ya tiene el conocimiento que el hombre necesita para alzarlo fuera de cada circunstancia limitante, e inunda su vida con lo bueno.

El hombre se jacta de cada descubrimiento diminuto que él hace. La Mente Subjetiva Universal los conoce todos antes de que trate de encontrar su camino hacia ellos.

Ésta es la Mente con la que la mente subconsciente de hombre es una.

-subconsciente, o subjetivo-su creatividad: la mente subconsciente, o subjetiva del hombre, es creativa. Es aquella que lleva a cabo las múltiples actividades del cuerpo. Nada sucede en cualquier parte en el universo sin la Mente, y esto incluye al cuerpo.

La mente subconsciente mantiene el latido del corazón, al diafragma bajando y subiendo para traer aire a, y expelerlo de, los pulmones. Mantiene los procesos de digestión y eliminación. Mantiene a los nervios y la energía nerviosa. Fabrica los fluidos, hormonas y enzimas del cuerpo. Mantiene siempre la temperatura correcta por medio de quemar el combustible adecuado y de un termostato.

Hace todo esto y más fácilmente, como mostraremos en un capítulo más adelante. La razón por la cual puede hacer que todo esto sea es que la mente subconsciente de ese hombre es en realidad una con la Mente Subjetiva Universal.

Cuando nosotros entendemos que hay sólo Una Mente en el universo entero, y que el hombre está en, y es de esa Mente, podemos ver que la Mente que hizo las células en primer lugar puede así de fácilmente hacer nuevas células estampadas con el cuadro de vida.

-subconsciente, o subjetivo-su obediencia: Y cuando nosotros entendemos que la Mente Subjetiva Universal siempre construye según el modelo extendido por el Espíritu, y que el Poder entero del universo espera el reconocimiento del hombre de él mismo como espíritu,

privilegiado para hablar la palabra que dirige a la Mente para seguir ese modelo, es fácil ver que nosotros podemos poner la Ley de Mente en movimiento en la dirección que nosotros deseemos.

Esto se ha observado en una cosa tan pequeña como despertar. La mayoría de las personas ha tenido la experiencia de decidir levantarse a una cierta hora por la mañana, quizá una hora más temprano que lo usual. Ésta es una opción consciente, y a esa misma hora la mente subjetiva los ha despertado, a menudo sólo dos segundos antes de que suene el despertador.

Éste es un ejemplo de lo que nosotros queremos decir con que el hombre como espíritu, o mente objetiva, tiene como sirviente a la mente subjetiva que *obedece* sus elecciones conscientes.

Una de sus características más importantes es su obediencia completamente neutra a la mente consciente. No tiene ningún deseo propio, ninguna preferencia. Es por siempre el sirviente de la mente consciente. Pero no hay ninguna compulsión aquí; hay igualdad.

Es similar a un hogar feliz en el que cada compañero considera al otro su igual. El hombre sale para ganar el dinero; la mujer se queda en casa. El hombre sugiere que le gustaría pollo para la cena. No es una orden; es tal la armonía entre ellos que los deseos de él son los de ella. Ella como un igual accede a su demanda sin sentir coerción. Ése es el trabajo que ella se ajusta para hacer, y que ella ha aceptado como su parte del trato.

Uno de las cosas más difíciles para algunas personas de entender es que esa Mente Universal, Omnipotente, con todo los poderes del Pensador Infinito, está deseosa de ser el sirviente del hombre y de fluir en la acción en la dirección que él escoge. Se han imbuido con la idea que el hombre es un gusano, y Dios el Autócrata de los cielos; que es inconcebible que todo el Poder y la Actividad de Dios esperen su palabra para dirigirlos, dispuestos y preparados para moverse en actividad creativa según la dirijan. Esto es exactamente lo que los espera cuando entienden sus privilegios como encarnaciones de Dios.

Tanto como ellos duden y consideren este Poder con temor, se quedaran sumergidos en un pantano. Pero es un pantano completamente de su propia creación. En el momento que ellos aceptan su lugar justo y ponen a la Ley en movimiento a su favor, encuentran que están tratando con un Poder qué, aunque es lo suficientemente grande para matarles, se abandona completamente a su voluntad.

No debe haber ninguna superstición y ningún temor en acercarse así a este Poder de Sanación. Esta impresionante Poder no es una persona; es un Principio. Es el Principio fundamental en el universo. Es una ley natural. Es impersonal. No tiene más conciencia de sí mismo que la ley de electricidad. Es completamente neutral. Está listo en el momento en que el hombre se lo pida a otorgarle su Poder creativo.

Nosotros podríamos imaginar a un Pigmeo de Africa Central que se acerca a un interruptor eléctrico la primera vez con miedo y temor; pero un niño criado en una casa moderna sabe

que él sólo tiene que apretar el botón para hacer la luz. La ley de electricidad es completamente neutral. El niño, el Pigmeo, o el científico pueden apretar el botón, y la electricidad fluye en respuesta. No tiene ningún deseo propio. Permanece inactiva hasta que alguien la pone en acción, y no importa quién lo hace. Su naturaleza es pasar a la acción cuando alguien realiza los actos necesarios. Pero deben observarse las leyes de su acción: debe haber conexiones firmes, y debe conectarse con la fuente de su poder. Eso es todo.

De esta misma manera la Ley de la Mente responde a un uso inteligente de su Poder. Su fuerza creativa se vierte en la dirección que uno desea, el único requisito es que las leyes de su acción sean observadas. Es suficiente decir en este momento que uno debe tener presente que hay un diluvio de Poder Universal dedicado a su uso y en espera de su palabra, y completamente subordinado a su voluntad.

Él no tiene que orarle, preguntarle, suplicarle. Meramente tiene que reconocerlo, y saber dentro de sí mismo que es suyo para el crecimiento de su vida, salud, felicidad y prosperidad.

Pero nunca ofrece, ni fuerza, sus servicios; espera reconocimiento. Ésta es la razón de una de las tragedias de la vida, porque el hombre tiene que descubrir por sí mismo que él tiene un aliado Poderoso listo y capaz de llevarle al lugar donde él quiere estar; pero para propósitos prácticos no estará allí hasta que él lo descubra y lo use.

EL VIAJE DE AUTO DESCUBRIMIENTO DEL HOMBRE

El hombre está en un viaje de autodescubrimiento. La teoría de que Dios tiene piedad del hombre, e interviene y se revela a sí mismo cuando el hombre ya no puede más ya no es aceptable.

En las edades oscuras de la antigüedad, la Inteligencia guía del universo llevó las formas de vida tan lejos como cada una podía ir. Del limo del océano, la cama primordial, el protozoo fue investido por la Inteligencia, y cuando este organismo actuó sobre de lo que pudo darse cuenta, desarrolló un uso mayor de la Inteligencia. Podría haber sido un hombre, pero no lo sabía. Era un protozoo, y como tal funcionó, consiguiendo comida, eliminando desperdicios y reproduciéndose.

Al ir el esquema creativo marchando hacia adelante, este organismo unicelular pudo usar ligeramente un poco más de ese inmenso depósito de Inteligencia, y se desarrolló en fases graduales, y por largos periodos de tiempo, hasta que llegó al lugar donde tuvo auto-consciencia. Su vida inteligente hasta ahora había sido completamente subjetiva y había utilizado a la gran Mente Subjetiva Universal. Pero después de millones de años llegó a la fase de desarrollo donde una cresta de mente *objetiva* se había empujado sobre el nivel de su subjetividad, y era entonces un hombre, en la imagen y semejanza de Dios. Esta imagen y semejanza consisten en la *auto consciencia* del hombre, su *razón* y *Poder de opción*.

El hombre estaba ahora solo, mentalmente hablando.

Su acceso al Poder ilimitado: De este punto, su progreso depende de su reconocer su acceso al Poder ilimitado.

Algunos no ven esto todavía, y se debaten alrededor a merced de las circunstancias. Aun en sus esfuerzos fútiles para avanzar, la misma Inteligencia Infinita está a su disposición si ellos tan sólo la conocieran. No se forzará sobre ellos; ellos deben abrir sus ojos a él.

Muchos han venido al lugar donde ven esta verdad, y para ellos una nueva vida está amaneciendo. Están yéndose del lugar de la enfermedad y derrota a su lugar intencional de salud y dominio. Sus números están aumentando cada hora. Este nuevo conocimiento está aceptándose cada vez más. El hombre puede avanzar tan rápidamente como pueda sentirse a gusto con esta idea.

No hay ningún límite puesto por la Mente Infinita. El hombre puede ir hasta donde él desea, o quedarse donde él está.

Su responsabilidad para escoger su destino: El único factor que limita al hombre es el hombre. Si continúa sentándose y se estremece en el frío, lloriquea y se queja, ése es su derecho como un agente libre. Pero puede levantarse y puede hacer su camino a la luz calurosa del fuego eterno, y entrar en una vida que contiene todos los elementos de felicidad. Otros pueden ayudarlo pero no pueden hacerlo para él; Dios igual no puede hacerlo para él. Es su trabajo y suyo exclusivamente. En su viaje de auto-descubrimiento, es el capitán de su nave, y por consiguiente único responsable por hacer puerto. La responsabilidad de hombre, entonces, es escoger su destino; el Poder del motivo para traerlo allí es provisto por el Infinito.

Sólo cuando él comprende este hecho fundamental abandonará sus propios esfuerzos y contará en la Mente Cósmica para mantener los motores encendidos mientras él dirige la nave. Así impersonalmente como los artefactos de una nave responden a la dirección apropiada, la Ley Universal de Mente responde a la dirección consciente del hombre.

EL PODER ILIMITADO AL QUE EL HOMBRE TIENE ACCESO

Nosotros entendemos que vivimos en un océano de Mente Subjetiva. A aquello que nos rodea nosotros llamamos la *Mente Subjetiva Universal*; a lo que nosotros usamos de esta *Mente Universal* nosotros llamamos *mente subjetiva individual*.

Entre más uno puede concebir como usar a la Mente Universal, más potente se vuelve su pensamiento. El individuo puede aumentar hasta la infinidad su concepto del Poder disponible para su uso si aclara su visión y entendimiento lo suficiente.

Él siempre encontrará tanto del Poder cuanto pueda aceptar mentalmente.

No hay necesidad de tener miedo de alcanzar el lugar donde se vacíe lo Universal. Él podría usar todo el Poder Cósmico sin reducirlo una unidad. Aun cuando cada alma viviente fuese despertada hay suficiente para que todos estuvieran extrayendo a lo máximo

de lo Universal, no habría ninguna disminución de ese Poder. El Poder es infinito, ilimitado, inagotable e irresistible.

El hombre vive en un mundo de los sentidos. Está limitado por sus conceptos erróneos de espacio y tiempo. Aplica términos cuantitativos a las cosas espirituales y no ve que Dios es ilimitado.

De hecho, Dios llena todo el universo entero; Dios está todos en cada uno de los hombres. Es más, Dios está en todas y cada una de las células del cuerpo; en cada organismo diminuto, en cada hoja de césped. No hay separación alguna. Dios es indivisible y está en todos, y en cada lugar, y en cualquier momento. Él no está cortado en billones de pedazos diminutos para habitar en los diferentes organismos. Nosotros debemos librarnos de esta noción material que es el resultado del razonamiento material.

Es un principio que nosotros debemos asir, porque cuando nosotros despertamos primero a su importancia, es un concepto que tambalea la imaginación.

Cuando uno alcanza un entendimiento interior del hecho que está investido por todo el Poder y Presencia de Dios, no sólo un fragmento diminuto de éste, despierta dentro de él un sentido de seguridad nunca antes imaginado posible. Cuando él vislumbra la inmensidad de la verdad que todo el Poder Universal fluye a través de su cuerpo, puede sentarse en callada convicción con una ausencia total de miedo a la apariencia de enfermedad, pues su miedo ha sido creado por su imagen de él invadido por un enemigo fuerte, cruel, e implacable. Ésta es la razón por la cual él nunca ha podido creer que su pequeña mentalidad posiblemente pudiera con este monstruo de enfermedad.

Pero ahora él tiene una nueva imagen. Esta enfermedad ya no es una criatura enorme. Todas las cosas son relativas. Ante el Poder y Presencia Sanadora Universal, la forma-enfermedad palidece en la insignificancia. Se encoge ante su vista como una aparición endeble, desnutrida, que está intentando asustarlo. Él sabe por eso que es una fea imagen que intenta asumir realidad.

Él sabe que la única Realidad en el universo es Espíritu; que el mundo material, con todas sus formas, es sólo el mundo de la sombra, mientras el mundo real es el mundo de Espíritu y Mente. Para que él se libere del miedo de enfermedad, porque “Mayor es Él, que está por nosotros, que eso que está contra nosotros.”

El universo como una demostración de su funcionamiento: El hombre no tiene que aceptar la así llamada revelación para conocer a Dios. Indiscutiblemente las sagradas escrituras nos han dicho mucho sobre la Deidad; pero nosotros no tenemos que aceptar sus conclusiones cuando violan nuestra razón, o cuando chocan con eso que podremos observar. Todos las sagradas escrituras no son tanto la revelación de Dios para el hombre; son más los resultados de la búsqueda de Dios por el hombre.

Pero no está en nosotros aceptarlos en todo como final. Tenemos la razón, juicio, y también Poder de observación. El conocimiento al que nosotros llegamos a través de nuestros

propios procesos mentales es tan válido como una revelación dada a nosotros por cualquiera que haya vivido en el pasado.

El hombre puede mirar el funcionamiento de Inteligencia en el universo, y así construye su propia fe en este Poder e Inteligencia Universal. Así construye en una fundación que ha puesto en lugar de en una que ha sido puesta por otro.

Considere el universo como una demostración del funcionamiento de la Inteligencia. Sabemos que el planeta en el que nosotros vivimos es una masa pesada que entra en un camino ordenado alrededor del sol. Igualmente, otros ocho planetas conocidos de tamaños distintos se mueven en horarios de tiempo exactos alrededor del sol, constituyendo así nuestro sistema solar.

Los tamaños de estas estrellas y planetas, sus distancias entre sí, hacen tambalearse a la imaginación.

Nuestra tierra mide aproximadamente 8,000 millas de diámetro, pero el sol mide aproximadamente 866,000 millas de diámetro. Y el sol es empujado por otra estrella, Alfa Herculis, con un diámetro de 650,000,000 millas, aproximadamente 800 veces el del sol y más de 80,000 veces el de la tierra. Los Astrónomos dicen que todavía pueden encontrarse estrellas más grandes.

El sol está aproximadamente a 93,000,000 millas de la tierra, una distancia que es casi incomprensible; pero el telescopio en Mt. Palomar muestra a 5,000,000,000 años luz una galaxia de estrellas. Un año luz es aproximadamente 6,000,000,000,000 millas.

Todos este inmenso ejército de los cuerpos celestes marchas a través del espacio como un ejército de soldados, cada uno sigue su camino sin rastro a través de los billones de millas de espacio, cada uno precisamente a tiempo, como si se guiara por los dedos invisibles de un experto marionetista

La Agencia invisible que dirige es Mente Cósmica. Despliega un alto orden de Inteligencia. Demuestra Poder ilimitado. Debe ejercerse tremenda energía para mover esos cuerpos macizos a través del espacio; pero se hace silenciosa, ciertamente, por esta Inteligencia del Infinito que también debe ser Poder Infinito.

No es ninguna maravilla que un astrónomo prominente diga que no hay ningún ateo entre los astrónomos.

Éste es el Poder Inteligente al que el hombre tiene acceso porque él es uno con la Mente Universal.

Mientras él continúe permaneciendo ciego a este hecho, continuará viviendo la vida de un esclavo. Ese tremendo Poder está disponible para su uso, pero no se pondrá en acción lo llame. Cuando entienda y acepta el hecho que el mismo Poder que sostiene el universo en acción está listo para mantener su cuerpo libre de enfermedad, entonces puede saber que no

hay personas incurables, la enfermedad es la única incurable, incurable porque ellos permanecen ciegos a su curación potencial.

Aquéllos que piensan que su curación depende de sus propios esfuerzos endebles mentales, como concentración, fuerza de voluntad, etc. se defraudarán; pero aquellos que aprenden a permitir a esta Inteligencia Universal fluir a través de su palabra encontrarán liberación y sanación.

Esto entonces, es la Inteligencia y el Poder que el hombre puede poner en acción. Poderoso como es, para mantener un universo en armonía. Este Poder es obediente al pensamiento y la palabra del hombre, y puede dirigirse hacia la salud perfecta, felicidad, y prosperidad para esa persona que entiende su sensibilidad completa. Ésta es la llamada Ley de la Mente cuyo impulso nosotros invocamos. Es mayor que algo que parece oponerse nuestros deseos.

Nada en este universo tiene el Poder de frustrarnos, porque nosotros somos uno con Dios-Mente y Dios-Poder. Levantémonos y exijamos nuestros derechos de nacimiento a la Realidad Mental absoluta y de alcance ilimitado.

PUNTOS PARA CONSIDERACIÓN ESPECIAL

El lector que quiere descubrir la verdadera naturaleza de hombre y aprender a usar su comprensión para ayudarse a sí mismo y a su familia repasará de nuevo el capítulo y a través de cada punto de vista hasta que él sepa muy efectivamente que los ha asido completamente.

El cuerpo de hombre es uno con el Cuerpo de Dios.
Es un templo sagrado en el que mora el Espíritu.

La mente subconsciente, o subjetiva del Hombre, es una con la Mente Subjetiva Universal.

Tiene acceso a Inteligencia ilimitada y al Poder para sanar.

La mente consciente, u objetiva del Hombre, es una con Dios como Espíritu.
Tiene el Poder para razonar, pensar y escoger.

El hombre esta investido por todo el Poder y la Presencia de Dios.

CAPÍTULO III

El Principio Curativo Universal

Subyacente a todos los métodos de curación existe un Principio de Sanación fundamental que se contacta siempre que alguien se alivia.

Es claramente evidente que un Principio Sanador, que opera independientemente de cualquier medicina del hombre, existe en el universo.

Una secoya o cualquier otro árbol, se sana a si mismo al formar lo que el cirujano de árboles llama un "nudo" en el punto donde se ha roto una de sus ramas. El nudo está compuesto de nuevo material celular que forma nuevo tejido de madera espesado y sana el tocón.

Un pájaro en el bosque se rompe un ala o una pierna y sana después de un lapso de tiempo. La piel desgarrada de un animal de la selva sana sin intervención externa.

Una punción de alfiler en el dedo de hombre hace lo mismo. Sanan cortes pequeños y cardenales, igualmente "gracias a la naturaleza," como decimos. De hecho, en épocas pasadas los hombres que habían recibido heridas de bala o puñaladas severas lejos de ayuda médica competente se encerraban en lugares apartados y eventualmente sanaban.

Es una de las maravillas de la naturaleza que estos cuerpos nuestros, tan frágiles y fáciles de dañar, parecen poseer dentro de ellos algo que tiende a comenzar un proceso sanador poco después de que ocurre la lesión.

Sin embargo, ha habido intensa rivalidad en el pasado entre las varias escuelas de sanación en el plano humano, cada cual insistiendo que solamente el suyo era el método verdadero, y que a todos los otros se les debería evitar el practicar. Si la cura reside en el método particular empleado, parecería razonable esperar que sólo ese método restauraría a las personas a la salud, y que ninguno de los otros podría inducir recuperación en el paciente.

Pero mejoraron a las personas; por consiguiente, ocurre a las personas pensantes que profundamente debajo del método particular usado, debe haber algo más que realmente logra la recuperación del paciente, a saber, un Principio Curativo Universal.

CURACIONES EN LOS HOMBRES PRIMITIVOS

Las curaciones en los hombres primitivos eran mentales. En los primeros días de su existencia, creyeron que la enfermedad se debía a la invasión del cuerpo por espíritus malignos. El hechicero desarrolló gradualmente encantos diseñados para expulsar esos espíritus malignos. En algunos casos, este método demostró ser eficaz; por lo que guardó

formulas particulares en el cuerpo de su tratamiento y gradualmente agregó otras que parecían producir resultados curativos.

Esos hechiceros primitivos eran observadores sutiles, y empezaron a notar que ciertas hierbas poseían propiedades medicinales. En polvo o en infusión, podrían aplicarse al exterior del cuerpo para la curación de heridas y cardenales, o tomadas internamente para los dolores y otras afecciones.

Así el hechicero agregó materia médica incipiente a sus encantaciones. Puesto que este conocimiento era valioso y le permitía ejercer una tremenda influencia en la tribu, lo guardaba celosamente y no permitía a nadie espiar en el misterio de su tratamiento. Cuando sus hijos crecían le impartía su conocimiento al mayor, y eventualmente a todos ellos, guardándolo estrictamente dentro de la familia y rodeándolo con una atmósfera de misterio.

Al pasar de los siglos, este cuerpo de conocimiento creció a proporciones notables en manos de los hechiceros. Eventualmente aquéllos que gustaron de hechos y realidades objetivas, que tenían lo que hoy podría llamarse la mente científica se volvieron cada vez más a los métodos herbarios y cada vez menos a las encantaciones. Aquéllos que estaban más alertas a la realidad del mundo inadvertido y a la obra de fuerzas menos tangibles se especializaron cada vez más en esto último. Así nacieron las dos grandes profesiones –la medicina y el sacerdocio.

DISTINTOS MÉTODOS MATERIALES DE SANACIÓN

El mundo está familiarizado con el tremendo adelanto que la ciencia de la medicina ha llevado a cabo. En los miles de años que han pasado desde el hechicero, los hombres de medicina han agregado constantemente a su conocimiento de hierbas y otros agentes medicinales. Esta profesión ha atraído algunas de las mentalidades más inteligentes, y ha dado tremendos pasos en casi todos los campos de investigación. Con diagnósticos y técnicas del laboratorio mejoradas ha avanzado en todos los frentes hasta que hoy la ciencia médica está en una posición que ordena el respeto de todas las personas pensantes.

Hemos avanzado mucho desde el hechicero ignorante hasta el médico moderno, especializado con su conocimiento de hierbas, drogas sintéticas, sustancias glandulares, vitaminas y minerales, por mencionar sólo un lado de su conocimiento. No importa qué tan fuertemente pueda uno sentir con respecto a la eficacia del **tratamiento-mental y espiritual**, estoy convencido de que es la forma de terapia más elevada -sólo el ignorante o mentalmente desequilibrado se negaría al reconocimiento debido a la ciencia de medicina por su muchos logros.

Dentro de este campo de práctica material, sin embargo, muchos cambios han tenido lugar.

Alopatía: Cuando la medicina se volvió un cuerpo organizado de conocimiento, sus miembros estaban de acuerdo en que grandes dosis de drogas eran necesarias. Así la primera escuela de medicina era la alopática que dosificó a nuestros abuelos con cantidades liberales de hierbas y extractos herbarios y a veces con algunas mezclas raras de otras no tan buenas.

Homeopatía: Pero en 1796, un médico alemán llamado Samuel Hahnemann sorprendió al mundo médico con la declaración que la práctica médica estaba mal. Él argüía que dosis infinitesimales de esas drogas producirían resultados de curación mejores que las grandes dosis del alópata. Su sistema homeopático se construyó sobre la frase latina "Similia similibus curantur," lo que significa "Lo igual se cura por lo igual." Argüía que una droga que produciría síntomas violentos si se ingería en dosis excesivas, si se tomase en dosis diminutas, curaría una enfermedad que mostrara síntomas similares aunque los síntomas no proviniesen de una dosis excesiva de drogas.

Inmediatamente la profesión médica procedió a ponerlo en su lugar. Fue perseguido por todos lados. La escuela alopática contendió que era ridículo y fútil. Señalaron sus muchas curas de personas enfermas como evidencia que ellos sostenían el verdadero secreto de la sanación. Por otro lado, Hahnemann defendió que su teoría era la verdadera respuesta a la enfermedad y se refirió a una larga serie de personas curadas para demostrar su argumento.

Por favor recuerda que estos ilustres señores vivieron en días tan oscuros que ellos aun no conocían la existencia de bacterias. Por consiguiente, ellos no vieron lo que es la verdad: que bajo ambos sistemas está el Principio Curativo fundamental que se contacta siempre que cualquiera mejora a alguien más.

Osteopatía: - El Tiempo avanza. En 1874, Andrew Still, Médico, de Missouri, afirmó que tanto la alopátia como la homeopatía estaban equivocados acerca de las causas de enfermedad y el verdadero método de sanación. El Dr. Still defendió en parte que esa enfermedad se debía a una flaqueza de las funciones corporales vitales. Él practicó un método de manipulación corporal que dijo estimularía la circulación la sangre y la linfa e insistió que el cuerpo no necesita ninguna droga. Se curaron muchas personas como resultado del tratamiento de Still. Los médicos alópatas incitados por los homeópatas que por este tiempo habían ganado reconocimiento y respetabilidad, saltaron sobre Still y los osteópatas y procedieron a arrojarlos en la cárcel.

Había tres escuelas de curación ahora, cada una diciendo tener el único verdadero método y cada una haciendo menos, abiertamente o en secreto, a la otra. Entonces vendría la cuarta.

Quiropráctica: En 1895, un señor en Davenport, Iowa, llamado D. D. Palmer propuso la teoría de que toda la enfermedad se debe a que los nervios se pellizcan cuando pasan a través de las aperturas pequeñas entre la espina vertebral, y que estos pellizcos producen la disminución del suministro del nervio a las partes afectadas. Así surgió la escuela Quiropráctica.

Por este tiempo, los osteópatas habían ganado reconocimiento; por lo que se unieron a sus hermanos médicos en perseguir al recién llegado. Pero los primeros quiroprácticos eran persistentes, la prisión sólo abanicó la llama de su entusiasmo, y ellos ganaron reconocimiento porque sus métodos de tratamiento también mejoraron a las personas.

EL PRINCIPIO PROFUNDO BAJO EL SISTEMA ESPECÍFICO

Parece extraño que estas cuatro escuelas, usando técnicas tan diferentes entre sí, obtuvieran excelentes resultados de sus diversos sistemas de tratamiento. Debe ser evidente aun para la persona más perjudiciada que debe haber algo que está debajo de todos estos métodos y que esa es la causa real de la recuperación del paciente. Debemos ir más allá del sistema específico para encontrar la causa real de sanación.

Cualquiera que sea este Principio de Sanación, debe ser la *única* Agencia Curativa, y debe ser mucho más grande que cualquier sistema. Es nuestra creencia que ninguno de estos sistemas tiene el monopolio del tratamiento exitoso.

La evidencia que cada uno de ellos ayuda el enfermo a mejorar parece indicar que debe haber un profundo Principio de Sanación subyacente a todos ellos.

Este Principio no es la propiedad exclusiva de cualquiera de ellos, pero cada uno de ellos debe de utilizarlo de algún modo. Inteligencia Infinita -la Mente de Dios: “¿Cuál es este Principio fundamental de Sanación? Es la Inteligencia Infinita, la Mente de Dios que satura cada partícula de materia en el universo.

No necesitamos ser supersticiosos en nuestra actitud hacia la Mente del Infinito, ni adoptar una conducta santurróna a la mención de la Mente de Dios. Esa Mente es la Inteligencia que sostiene los átomos juntos en una piedra a través de la cohesión; que causa que los elementos químicos se atraigan o rechacen entre sí a través de afinidad química; que causa que la savia fluya hacia arriba en el árbol; y que causa que una hoja se vuelva hacia la luz del sol.

No necesariamente es una idea religiosa; es una acción natural de esta Inteligencia que todo lo satura. No es algo a lo que nos aproximemos con temor y reverencia, sino algo a ser buscado en todo lo que existe. El científico en el laboratorio, que rompe el átomo o se asoma a través del microscopio en un esfuerzo por encontrar el origen de vida, está estudiando la obra manual de Dios y está buscando seguir los funcionamientos de la Mente Infinita.

Cuando el hombre procede con precisión, adelanta; donde interpreta mal, se detiene.

El hombre al ver la cara de la Naturaleza, está viendo la cara de Dios. Podrá no saberlo. Podrá ignorarlo o negarlo, pero permanece el hecho que el universo puede llamarse legítimamente el Cuerpo de Dios.

Demasiado tiempo han nublado ya los teólogos el problema, rodeando a la Deidad con nubes, serafines y ángeles - un Ser majestuoso, imponente, cuya ira es una cosa que habría que evitar; para abreviar, una extensión de ellos pero que tiene un Poder omnipotente el cual Él estaba listo a liberar en cualquier momento para castigar la temeridad de hombre.

La verdad es que Dios es Mente impersonal así como es Espíritu personal, y Su actividad como Mente es una cuestión de ley fija que no se desvía. El terremoto y el relámpago no

son "castigos para el pecado," sino el movimiento de la materia a través de la actividad de la ley natural. La misma Inteligencia que causa el terremoto sana el cuerpo. Esto puede parecer una declaración sensacional. No lo es. Nosotros sabremos como sanarnos y como sanar a otros cuando entendamos el funcionamiento de la Ley Universal.

El médico que usa métodos materiales será un sanador mejor cuando averigüe que es lo que está en su tratamiento que es lo que real y finalmente produce la sanación, porque lo que es el secreto de la restauración a la salud es algo más profundo y más fundamental que sus drogas o sus manipulaciones

CURACIONES A LO LARGO DE LA HISTORIA SIN MEDIOS MATERIALES

Esto se demuestra por las curaciones que han ocurrido a lo largo de la historia sin la intervención de cualesquiera medios materiales.

Los archivos de la Biblia nos muestran que sanaron las personas de Israel de mordeduras de serpiente al mirar fijamente a la serpiente de latón en el desierto -un tipo de homeopatía espiritual en que lo semejante se curó por lo semejante, si me atrevo a decirlo así. La sanación mental y espiritual puede o no puede involucrar el uso de objetos materiales, pero no depende en ellos.

La historia profana registra muchos casos de sanación mental y espiritual antes de los tiempos de Moisés. El Antiguo Testamento está repleto de curaciones espirituales y mentales. Elías, Eliseo, Daniel y muchos de los antiguos profetas eran sanadores espirituales y lo daban por hecho.

Todos llegaron a la sección interior de la conformación del hombre y soltaron ese Principio Curativo interior que queda dentro de todos nosotros.

La enseñanza y el método curativo de Jesús:

Jesús nos trajo un nuevo mensaje de sanación al mundo que hablaba de:

- *Causa interna:* Él declaró que toda enfermedad es el resultado de estados mentales internos perturbados, y que cuando estos estados mentales se corrigen, el estado de enfermedad física desaparece.

En la práctica de la medicina psicosomática, los hombres médicos modernos están reiterando la tesis de Jesús en sus propios idiomas y están luchando para corregir los estados mentales perturbados que son la causa fundamental de la enfermedad. Jesús tuvo que esperar dos mil años por su reivindicación científica, pero ésta llegó de forma contundente.

La enseñanza y el método curativo de Jesús:

Jesús nos trajo un nuevo mensaje de sanación al mundo que hablaba de:

- *Causa interna*: Él declaró que toda enfermedad es el resultado de estados mentales internos perturbados, y que cuando estos estados mentales se corrigen, el estado de enfermedad física desaparece.

En la práctica de la medicina psicosomática, los hombres médicos modernos están reiterando la tesis de Jesús en sus propios idiomas y están luchando para corregir los estados mentales perturbados que son la causa fundamental de la enfermedad. Jesús tuvo que esperar dos mil años por su reivindicación científica, pero ésta llegó de forma contundente.

La perfección interna del hombre: Jesús enseñó que el hombre es perfecto en el centro interno de su ser. Si podemos visualizar al hombre representado a través de tres círculos concéntricos, podemos hacernos una idea de cómo veía Jesús al hombre.

Él enseñó que el hombre en el más profundo círculo, al centro de su ser, es Esencia Espiritual o Ser. Este centro es como Dios es, nunca enfermo, ni sufriente, ni limitado en forma alguna, siempre perfecto en salud y felicidad, en paz perfecta, completamente en armonía con el universo y con todo en él. Éste es el lado inmutable del hombre. Nada lo disturba jamás aquí, y nada puede herirlo en la vida o puede derrotarlo más de lo que podría disturbar, herir o derrotar a Dios. Es de este centro espiritual del que viene toda sanación y desde el que todo el dominio de la vida se desarrolla. Es su mundo personal de Causas.

El círculo exterior representa el cuerpo físico del hombre y todas sus posesiones materiales -su mundo personal de efectos.

El hombre posee el poder de *escoger*. Puede estar de pie en el círculo de enmedio y puede volver sus pensamientos hacia su círculo exterior o hacia dentro a su círculo central interno.

Si sus estados mentales se permiten rumiar sobre su círculo exterior, con su enfermedad, dolor, pobreza, y limitación, estas experiencias se perpetúan a través del poder creativo de su pensamiento. Si, por otro lado, usa su poder de *elección* para pensar en la paz, perfección y la armonía entera de su ser más profundo, estas cualidades se manifestarán en su vida exterior porque la mente de hombre tiene poder creativo.

Cada experiencia es primero una idea contenida en la mente. Todo lo que nosotros disfrutamos en la vida era primero una idea en la mente y todo lo que nos roba felicidad era igualmente primero una idea. La mente es completamente neutral en su actividad creativa. Funciona incesantemente, incluso mientras dormimos y creamos en la forma aquello que nosotros aceptamos mentalmente como ideas.

Cada casa comercial primero era sólo una idea en la mente del fundador. Cada casa que se construye es primero una idea en la mente del dueño. Cada enfermedad es primero una idea en la mente del pensador. La pérdida de un trabajo o de amigos o de seguridad es primeramente una idea contenida en la mente.

El hombre a veces objeta semejante declaración, porque no siempre ha estado lo bastante atento para ser consciente de la calidad de su pensamiento. Un pensamiento a veces es sólo

una llamarada momentánea antes de que se guarde lejos en las profundidades de la mente subjetiva. Una vez allí, bajo el nivel de conciencia, no es reconocido ya por la persona que a veces indignadamente niega que alguna vez haya pensado en semejante cosa.

Pero está siendo continuamente trabajado por la gran Ley de la Mente y continúa enviando estados sentimentales que a veces no sabemos a que atribuir. Podemos plantear como una verdad el que nada se manifiesta en la vida exterior a menos que se haya aceptado y almacenado en el subjetivo, que es más que un almacén mental; es la fábrica que hace que las causas se vuelvan efectos según una Ley que nunca varía.

El poder de *escoger* del hombre le permite que piense como un ángel o un diablo, un rey o un esclavo. Cualquier cosa que él *escoja*, la mente la creará y manifestará.

Volviendo a la perfección interna: Jesús enfatizó la necesidad de mantener a la mente en el Centro Espiritual e insistió que si esto se hiciera, la perfección espiritual fluiría a través de la mentalidad hacia lo físico. Recíprocamente, si los estados mentales de uno están ocupados con el mundo exterior de sus estados físicos cambiantes, continuará experimentando lo que él contempla.

Hay una gran verdad aquí, una que se pasa a menudo por alto. Siempre que la atención del hombre se desvíe del eterno, no enfermo, Centro Espiritual invicto, que es la imagen y semejanza de Dios en el hombre- siempre que su mente se aleje del conocimiento de este Centro Espiritual, entonces y sólo entonces las manifestaciones físicas de enfermedad podrán volverse aparentes.

El método de sanación de Jesús consistió en negar la realidad de la apariencia patológica exterior y afirmar la realidad de la perfección interna del hombre.

Éste es el único método que Jesús usó. No dependía de la concentración, la fuerza de voluntad, el hipnotismo o cualquiera de nuestros procesos psicológicos más conocidos. Siempre llamó a la acción a la más alta Ley del Espíritu, que contempla su propia reflexión como una imagen perfecta, luego a la acción formativa de la Mente que produce esa reflexión de imagen perfecta en el cuerpo, mente y circunstancias del paciente.

En esos días, era una filosofía hermosa; hoy también tiene pruebas científicas. Pero incluso en esa época, era más que una teoría; Jesús proveyó pruebas pragmáticas en sus numerosas curaciones que confundieron a los líderes de su día y han continuado confundiendo a algunos investigadores hasta el presente. Muchos concluyeron que debía tener poderes sobrenaturales, a pesar de que insistió en el hecho que ellos también podrían sanar al enfermo si siguieran su método mental y espiritual. Así el mundo durmió durante veinte siglos, y ha gemido bajo su carga. Si el mensaje de Jesús hubiera sido interpretado correctamente, el curso entero de la historia habría cambiado. Las guerras nunca habrían sido necesarias. Se habrían eliminado la enfermedad y la pobreza completamente o se habrían reducido a una cantidad despreciable y sólo se habrían manifestado a través de aquéllos de comprensión espiritual más baja, y habrían habido menos y menos de estas almas oscurecidas conforme pasara el tiempo pasado.

El asombroso crecimiento de la investigación científica con respecto a la naturaleza del universo trae consigo la aprobación y validación de las enseñanzas de Jesús. Están convergiendo, y el punto en el que se tocan es el campo de la sanación. Cada veinticuatro horas, miles de hombres y mujeres cruzan la frontera hacia el campo del tratamiento espiritual y mental, siguiendo la verdadera interpretación de las palabras de Jesús y otros grandes sanadores y maestros.

MÉTODOS DE PRACTICANTES EXITOSOS

Esto es el método usado hoy por practicantes espirituales y consultores exitosos.

El tratamiento tiene lugar totalmente dentro de la mente del practicante: Un punto que debe aclararse es que el tratamiento tiene lugar totalmente dentro de la mente del practicante. Él no intenta influir en la mente del paciente, excepto en cuanto a que puede entrar en una explicación de los procesos del pensamiento, con el propósito de clarificar el entendimiento del paciente.

Cuando llegemos a los métodos reales que se usan para dar un tratamiento espiritual, veremos que el esfuerzo entero del practicante durante un tratamiento es convencerse más allá de cualquier duda que esta persona para quien él está trabajando es perfecta, tal y como la ve el Pensador Infinito, y quitar de su propia mente cualquier creencia en la idea de imperfección que involucra a su paciente.

Puesto que vemos evidencias del funcionamiento de la Inteligencia Cósmica entre las estrellas, creemos que estamos rodeados por un océano de Mente que existe hasta la infinidad; que esta Mente es la única Mente en el universo; y que cuando cualquiera piensa, lo hace usando esta Mente. Aquello que nosotros llamamos mentes individuales son en realidad gotas individuales en este océano de Mente; sin embargo son esta Única Mente. La Mente es indivisible; por consiguiente, lo que en un momento dado es conocido en la Mente puede conocerse inmediatamente en todos los puntos de la Mente.

El Espíritu es Realidad última: El paciente, quejándose de enfermedad, contacta al practicante. Su dolor es muy real para él ya que la evidencia de éste le llega a través de sus sentidos. El practicante sabe que la evidencia de los sentidos parece real, pero no es Realidad última. Esa Realidad última es la perfección inmutable del Espíritu.

Al comprender que el paciente tiene una vista torcida de sí mismo y de su condición, el practicante tiene que sanar la falsa creencia. Se convence *a sí mismo*, a través del argumento y la comprensión, de la falsedad de la noción del paciente. Debe separarse de la creencia falsa bajo la que labora el paciente así como el salvavidas debe impedir que las manos de la persona que se ahoga lo hundan. Al convencerse de la perfección espiritual del paciente, pone en movimiento una idea verdadera que es opuesta a la falsa idea de la víctima.

Al estar ambos en la Mente Única, se convence *a sí mismo* que el paciente sabe aquello que él sabe acerca de la perfección espiritual de esta persona, aunque este conocimiento puede estar completamente en la mente subconsciente del paciente, y por consiguiente todavía no

estar reconocido. Al sostener firmemente su convicción del bienestar espiritual y físico del paciente, a pesar de toda la clara evidencia al contrario, se vuelve el rescatista que lleva a la persona que se ahoga a la orilla. Eventualmente, el paciente sustituye el pensamiento perfecto del practicante por su propio pensamiento imperfecto, y la sanación se manifiesta.

El lector de este libro puede volverse su propio practicante siguiendo el método de practicantes experimentados. Esta es la manera en la que a menudo se desarrolla la enfermedad: Una persona empieza a experimentar dolor físico. Se acuerda de un amigo que tenía síntomas similares y quién se puso tremendamente enfermo o quizás se murió. Su miedo empieza a crecer. Pronto alcanza un estado muy emocional. La imagen se vuelve cada vez más amenazante y se refleja en síntomas físicos más dolorosos y reales.

Ahora es el momento de que él use el correcto método espiritual de sanación. Debe rectificar inmediatamente la emoción creciente y debe volverse a su perfección espiritual y saber que el pensamiento es la realidad interna y los síntomas son tan sólo las sombras proyectadas por ese pensamiento.

Ahora empieza a afirmarse Su imagen mental cambiada y, sostenida firmemente, se vuelve finalmente forma. Su mente lo ha sanado. Podría preguntarse aquí si el practicante no usa una forma sutil de sugerencia. A esto nosotros podríamos contestar que, si el paciente meramente imaginara que tiene la enfermedad, y el practicante meramente imaginara que sanó, entonces el procedimiento entero sería un tipo de experiencia de sueño irreal. Debe haber alguna ley por la que los resultados físicos se induzcan en el paciente por el practicante.

LA LEY MENTAL POR LA QUE SE OBTIENEN LOS RESULTADOS FÍSICOS

Esta Ley podría declararse brevemente como sigue:

La imagen mental es la realidad, y la forma exterior es meramente la proyección de esta realidad. Puesto que la mente es más antigua que el cuerpo, ha creado al cuerpo. De hecho, continuamente está recreando al humano, de célula por célula. Los científicos nos dicen ahora que noventa y ocho por ciento del cuerpo se reemplaza completamente todos los años. La mente, sin embargo, permanece continua y recuerda experiencias de la niñez setenta, ochenta, cien años después.

La mente, entonces, debe ser la causa, y el cuerpo el efecto. La mente debe ser la substancia, y el cuerpo la sombra. La sombra siempre es determinada por el carácter de la substancia; por consiguiente, las condiciones corporales que siguen a un tratamiento son, necesariamente, una duplicación de la convicción mental sostenida primero por el practicante, y tarde o temprano por el paciente.

Cuando la persona se está tratando a sí misma, tanto el conocimiento como la aceptación de perfección deben, por supuesto, ser suyos.

Cientos de casos autenticados confirman la declaración *que la mente moldea al cuerpo*. La historia está llena de casos en los que se pusieron marcas físicas en el cuerpo por medio

de la contemplación mental de tipos de heridas particulares. Ciertos católicos devotos han practicado un ejercicio religioso llamado "Contemplando las Heridas de Jesús." En centenares de casos probados, estos devotos han producido realmente en su propia carne las marcas de las heridas en manos, pies, costados o frente. En un caso notable, el de San Francisco de Asís, un santo de gran devoción y consagración, se formaron cicatrices en las palmas de sus manos en la forma de cabezas de clavos, tan reales, que se dice que aquéllos que lo prepararon para su entierro trataron con pinzas de sacarle los clavos de las manos.

Si la Ley de la Mente trabaja contra la tendencia de la naturaleza, produciendo tejido mórbido en el lugar de carne buena, cuánta más confianza debemos tener cuando nosotros nos acercamos a la materia de cambiar tejido mórbido por substancia saludable.

La persona que entiende el poder y alcance de la Ley de la Mente tiene a su disposición una fuente de energía que es infinita. Por consiguiente, su confianza no descansa en cualquier fuerza intelectual que sea suya solamente, ni en cualquier supuesto regalo de "Sanación" que se le haya concedido a él como individuo o a nadie más como un "sanador," sino en algo mucho más grande que cualquier hombre, que es la Inteligencia Cósmica dedicada a su uso y guiada por su dirección.

Por esto decimos que un tratamiento es *un movimiento definido de pensamiento en una dirección específica, para lograr un resultado específico al reflejarse a sí mismo en forma material.*

Este no es un regalo, la posesión peculiar de unos pocos favorecidos; se le da a todos. El lector de este libro tiene tanto acceso a él como el más grande maestro. Es suyo en el momento que recibe mentalmente la verdad de que es suyo, y procede a dar a la Ley la calidad de pensamiento que quiere ver en la forma.

No hay ningún "grande" o "pequeño," "curable" o "incurable": por esto nosotros afirmamos que no hay grande o pequeño, serio o leve, enfermedades curables o incurables. Estamos tratando con un Poder y una Inteligencia que no conoce ningún grande o pequeño, porque ellos manejan un universo con facilidad. "Grandeza" y "pequeñez" son términos relativos. Aquello que es grande para la inteligencia finita es poco para la Inteligencia Infinita.

El médico material, sin conocimiento de la Ley de Sanación, se limita a su propia habilidad y a la fuerza de la droga que administra. Debe ser exacto en su diagnóstico, pues este es la base de su tratamiento. Debe seleccionar sabiamente la droga o la modalidad que encaje con el diagnóstico.

Duda en llegar más allá del precedente, aunque los pioneros atrevidos que han ido más allá del precedente han sido los responsables de los espléndidos logros de las ciencias médicas. Confina sus experimentos, hasta donde le es posible, al laboratorio, raramente los hace en público, hasta que una serie de experimentos verificados por técnicas del laboratorio lo han convencido que él ha descubierto un nuevo método material con el cual superar la condición material.

Al contrario, intentamos sacudirnos el pasado de encima, porque nos liga por cadenas de duda. "Nunca se ha hecho" es la bola y el grillete que han impedido a los hombres exigir su libertad. Se lo dijeron a Colón, y predijeron que navegaría fuera del borde de una tierra llana.

Nosotros también navegamos en un océano de mapas imperfectos y nos atrevemos a creer que viajamos a un nuevo mundo en el que las contraseñas son: "Somos la encarnación de lo que pensamos," "Cualquier cosa que la mente pueda concebir, puede lograr," y como Swedenborg dijo: "Los ángeles leyeron la autobiografía de hombre en su estructura."

Millones están emigrando a ese nuevo mundo y están encontrando la tierra de libertad, paz, y salud.

PUNTOS PARA CONSIDERACIÓN ESPECIAL

El lector que quiere darse cuenta del Principio Curativo Universal y descubrir la verdadera naturaleza de hombre y usar su entendimiento para su beneficio pensará muy cuidadosamente en cada una de las ideas fundamentales siguientes.

- Un Principio Curativo opera independientemente de cualquier medicamento del hombre y existe en el universo.
- Ese Principio de Sanación es la Inteligencia Infinita, la Mente de Dios que satura cada partícula de materia en el universo.
- La mente de hombre es una con la del Pensador Infinito.
- La sanación de hombre viene cuando él se da cuenta de la actividad del Pensador Infinito dentro de él, y se pone en línea con él.
- El hombre tiene el poder para escoger volver sus pensamientos hacia el exterior, hacia sus experiencias de limitación o hacia dentro, hacia la perfección inmutable al centro de su ser.
- Si el hombre mantiene su mente en el Centro Espiritual, su perfección fluirá en su cuerpo y asuntos.
- Para la Inteligencia Infinita, no hay "grande" o "pequeño," "difícil" o "fácil," "curable" o "incurable."

CAPÍTULO IV

CÓMO CONSTRUIR UNA FE FUERTE

El constructor más fino de fe que veremos está ante nuestros ojos.

Quizás la dificultad más grande que encuentra la persona que camina en el campo del tratamiento y la sanación mental espiritual es el sentimiento de falta de confianza. Él dice, "creo que ésta es la verdad, y veo personas que parecen tener fe suficiente en ella, pero parece como si yo fuera naturalmente escéptico, porque parezco incapaz de alcanzar una gran fe no importa cuan duro lo intento."

LO QUÉ LA FE NO ES Y EN LO QUE SE BASA

Estas personas están poniendo la carreta antes del caballo. La fe no es un estado emocional que uno *trabaje*. No es algo como aire que nosotros bombeamos en un neumático y llevamos alrededor. La fe no reside en el sentimiento que nosotros desarrollamos.

La fe siempre descansa en su objeto, y cuando ese objeto es lo suficientemente fuerte, no hay cuestionamiento sobre la fe. La fe sigue naturalmente al conocimiento. Primero conseguimos el conocimiento, y entonces nos damos cuenta que ya tenemos la fe; que vino por si misma cuando encontró un objeto lo bastante sustancial en el cual descansar.

Manejé un automóvil una vez por el helado Lago Ginebra, en Wisconsin, no porque fuera naturalmente valeroso, sino porque me habían asegurado que el hielo era de varios pies de espesor, y vi a hombres serrar bloques de hielo, y note su espesor. En lugar de detenerme y decir: "desearía poder conseguir bastante fe o valor para manejar en el lago," encontré que mi fe estaba allí en el momento que supe que el lago estaba sólidamente helado.

Un viajero en un país extraño encontraría difícil obtener la fe de que una fruta nueva que encuentre no es venenosa. Pero viendo a otros comerla sin daño, no tendría que conseguir esa fe, porque tendría esa fe inmediatamente.

Cualquier tipo de fe esta basado en la observación y el conocimiento, y es el propósito de este capítulo mostrar cuan fácil es tener fe en la Ley de Sanación. Si el lector se olvidara de su fe o falta de fe, encontrará, a medida que avance, que su fe estará subiendo al nivel exacto de su conocimiento de la Ley.

No se construye la fe sobre la incertidumbre o sobre la revelación. No tenemos que aceptar sagrada escritura alguna. El constructor más fino de fe que veremos en la vida está ante nuestros ojos.

LA MÁQUINA MÁS MARAVILLOSA JAMÁS CONSTRUIDA

El cuerpo humano es el ejemplo más grande del funcionamiento de la Inteligencia Infinita que el mundo haya visto jamás. Entendido debidamente, sus funcionamientos y actividades proveerán la base para una fe que hará a cualquiera un sanador de sí mismo y de otros.

El cuerpo humano es la máquina más maravillosa jamás construida. Es mayor que las Siete Maravillas del mundo antiguo, más complejo que la máquina más intrincada jamás inventada por el hombre. Es como un tributo viviente al funcionamiento de la Mente, porque aquí, donde nosotros podemos mirarla, está la clara evidencia de la Inteligencia Infinita y la manera en que funciona.

Un Plan, por consiguiente un Proyectista: podemos ver un Plan definido, fijo desde el momento de la concepción hasta la última respiración. Es como si un ingeniero se sentase con cianotipos completos y debe construir, pedazo por pedazo, las varias miles de partes de una máquina, los congregara, e hiciera funcionar, con esta maravilla agregada, que esta máquina humana funciona antes de que se complete, y construye mientras funciona.

Mira la evidencia de un Plan y por consiguiente un Proyectista

Este cuerpo es el resultado de la unión de dos células hembra y macho. Este óvulo fertilizado, un punto diminuto de Vida, es el principio del Plan. Envuelto y escondido en esta esfera infinitesimal de jalea se encuentran características heredadas de generaciones del pasado. El color del pelo que será, los ojos, el mismo tono de la voz y los rasgos mentales están todos allí.

Vemos a un muchacho en la calle, y decimos: "Mire a ese muchacho. Él camina como su abuelo, sostiene su barbilla de la misma manera." El muchacho nunca vio a su abuelo, no podría imitarlo. Su propio padre no camina como el Abuelo; así que el caminar del muchacho es algo que debe de haber estado oculto en los genes, esos huidizos portadores de cualidades heredadas en la célula original de la que se desarrolló, ya que una vez que la célula se sella no recibe herencia de la madre o el padre.

En esa infinitesimal célula primaria estaba el Plan- el Cianotipo -que los científicos han descubierto ahora en la misteriosa y notable substancia, el ADN, que está en cada célula del cuerpo. Toda la inmensa cantidad de información necesaria para construir nuestros cuerpos infinitamente complejos está codificada en los largos, delgados hilos de ADN que son tan finos que sólo pueden verse bajo amplificación poderosa, pero que si se desenrollaran se estirarían cinco o seis pies. El Dr. George W. Beadle ha estimado que si la información codificada en esa única célula fuera puesta en palabras, llenaría una enciclopedia de mil volúmenes.

Esa célula tenía potencialidades porque estaba llena de la Inteligencia entera de Dios que inmediatamente empezó a seguir el Plan, el final del cual vio desde el principio. Residente en esa célula estaba toda la Mente no dividida de Dios, ya sea que uno escoja llamarlo la Mente Cósmica, Mente Infinita, Mente Universal Subjetiva -el adjetivo no le importa. Durante un periodo de doscientos ochenta días la Inteligencia demostró su actividad.

Tenía conocimiento de estructuras que se necesitarían después, como dientes, huesos, orejas, y los puso largos meses antes de que les necesitaran. A intervalos definidos durante el camino, ciertas formaciones empezaron a tomar forma, siempre estrictamente en horario, como si por la mano de un Arquitecto invisible.

El escritor de los Salmos dijo: "yo estoy maravillosamente hecho." Ante la moderna ciencia de la embriología, habría quedado mudo, ya que el desarrollo de esa célula madre en los billones y billones de células hijas es romance, drama, y milagro, todo en uno. Y aun así, se hace tan fácil y competentemente que se ha vuelto trivial para nosotros.

A estas alturas, podría ser bueno sugerir a aquéllos que se esfuerzan y fatigan para librarse de un resfrío común que la Mente se movió rápida y ciertamente para construir un cuerpo completo con sus sistemas organizados todos para armonizar entre sí para el bien del todo. El Plan completo fue puesto por el Espíritu; el sirviente creativo, la Mente, siguió y llevó a cabo el Plan. La Mente siempre le presta su poder creativo infinito a la persona que tiene un plan claro, porque no sabe nada más que seguir un plan, dado que es Mente *Subjetiva*.

La astilla milagrosa: Mira la Inteligencia trabajando en el organismo. Esa célula original se dividió en dos por un proceso tan complicado que nos asombraría si fuéramos capaces de observarlo en cada cambio. Esos dos se dividieron en cuatro, cuatro en ocho, ocho en dieciséis, y así sucesivamente hasta que billones de células existieran.

Y recuerda, todos crecieron a partir de la célula original. Es como si un carpintero tomara una astilla milagrosa y construyera una casa entera a partir de ella y sacara suelos, paredes, lados y techos de ella cuando lo necesitara.

La célula original era suave y gelatinosa; aunque las células subsiguientes tuvieron texturas diferentes para satisfacer las necesidades que la Inteligencia previó que se encontrarían. Algunas permanecían suaves y plásticas. Algunas se endurecieron en fibras, que juntas crearon músculos. Algunas se desarrollaron en cartílago, y luego en hueso duro, inflexible.

Las bisagras y coyunturas se construyeron en los lugares correctos. Se ataron músculos al armazón óseo exactamente en los lugares correctos para que pudieran mover este marco rígido rápidamente.

Algunas células se desarrollaron en hilos muy sensibles a lo largo de los que podrían volar los mensajes, como relámpagos, enviados por el residente de este templo creciente, la Mente. Se construyeron atajos en este sistema nervioso para que algunos impulsos de dolor no tuvieran que tomarse el tiempo de alcanzar al cerebro y regresar al punto de dolor. Ordinariamente, los nervios sensoriales llevan el mensaje de dolor al cerebro, y el mensaje se envía de regreso a lo largo de los nervios motores para mover la mano. Pero en ciertos contactos peligrosos, por ejemplo, un dedo que toca una estufa al rojo vivo, el mensaje de dolor vuela por un nervio sensorial a un punto de la unión y de vuelta por un nervio motor al dedo y causa un retiro del dedo antes de que el cerebro comprenda que está pasando.

Y todo esto se construye antes de que el niño se acabe de formar completamente.

Luego, ciertas células especialmente dotadas formaron racimos diminutos, las glándulas endocrinas a través de las que la Mente juntaría materiales tomados de la comida formando hormonas que gobernarían una multitud de actividades, incluso los procesos de vida y muerte.

Algunas células se construyeron en una diminuta, poderosa bomba, el corazón, el órgano más durable en el cuerpo, del que muchas personas se preocupan demasiado, porque continuará haciendo valientemente su trabajo incluso cuando se le ha tratado muy duro. Algunas células se formaron como cañerías y tubos de varios tamaños, arterias que tienen tres paredes mientras los capilares tienen una sola. La inteligencia construye las paredes apropiadas para el trabajo apropiado.

Cuando los huesos se desarrollaron, se dejaron aperturas que quedaban en ellos en los lugares exactos, pequeños agujeros redondos o amorfos, a través de los que los nervios y los vasos sanguíneos debían pasar a las varias partes del cuerpo. De igual manera, las aperturas quedaban en ligaduras y músculos. El anillo inguinal, en la ingle, es una apertura en un músculo para que los nervios y los vasos pasen de la sección abdominal a las piernas. La hernia a veces ocurre en este punto.

Considera la inteligencia maravillosa que trabaja para construir el ojo. Ningún científico sabe cómo se hace, pero la Mente conoce la fórmula para adelgazar la piel encima de la retina, y para hacerla translúcida gradualmente para que nosotros podemos ver a través de ella. Construye el ojo en secciones separadas, cada una de las cuales son distintas en estructura, aunque todas trabajan juntas como una unidad armoniosa al reunirse en el órgano de visión.

Crea la lente cristalina y la hace muy elástica para que pueda acortarse o allanarse para ver objetos cercanos o lejanos. Construye dos cámaras que contienen fluidos. Construye el nervio óptico con sus miríadas de nervios finos apuntando hacia afuera para que puedan coger ciertas vibraciones del mundo exterior y puedan traducirlos en el cerebro en los objetos vistos.

Otra cosa notable sobre el ojo es su provisión para adecuada protección. Todos hemos notado que uno al instante parpadea en la presencia de peligro al globo del ojo. La más sensible y fácilmente agujereada porción del globo del ojo es la pupila. Para protegerla, la Mente ha construido en el párpado un disco pequeño de cartílago, muy duro. Cuando el párpado pestañea, este disco se lleva encima de la pupila y actúa como un protector.

Así, la Inteligencia provee apropiada protección para el funcionar de un órgano que ha construido.

La oreja provee otra ilustración de la coordinación inteligente de las artes para formar una estructura de funcionamiento perfecta. La oreja externa es la porción normalmente llamada oreja. Hay también el oído medio que aloja el tambor y también tres huesillos pequeños, o huesos, cada uno separado pero que contactan al otro, llamados el yunque, el martillo y el estribo por sus peculiares formas.

El nervio auditivo que lleva al cerebro es el colega del nervio óptico que va del ojo al cerebro y se conecta con el tambor del oído. Ondas de sonido pegan en tambor vibrable, o diafragma, y causan que vibre a su propia longitud de onda particular. Estas vibraciones se alcanzan y se llevan al cerebro por el nervio auditivo que los registra según su longitud de onda. Así nosotros podemos distinguir un diapasón elevado de uno bajo, un sonido afilado de uno embotado.

Envuelta en el oído interno esta la estructura ósea llamada cochlea, rizado como una pervinca. Si esto se abriera, se vería que tiene la forma y apariencia de una arpa, la parte ósea sería la base y parte posterior del arpa. Extendiéndose desde esta parte ósea hay miles de proyecciones como finos cabellos que corresponden a las cuerdas del arpa y graduados en longitud como estas, que capturan y graban el diapasón de las vibraciones de sonido.

Así la Mente construye estructuras separadas que, al reunirse, cooperan para formar una sola unidad, el órgano del oído.

Las personas con vista u oídos pobres deben recordar que la Inteligencia construyó esos órganos para funcionar debidamente. Puede restaurar la vista y el oído, y lo hará si recibe cooperación apropiada.

El itinerario: Cuando nosotros vemos esta estructura, el cuerpo, tomando forma, con un cronometrar perfecto al reunir las varias partes, es como si un ferrocarril estuviera construyéndose desde la costa oriental y otro del límite norteño, cronometrados tan precisamente que se intersectan en el momento exacto.

En doscientos ochenta días, la Mente ha construido un complicado organismo de cinturones, poleas, bisagras, puertas, con cocina, despensa, comedor, sistema de calefacción completo, el aire acondicionado para mantener la temperatura en 98.6 grados, e incluso alambrado para el sonido.

RECONSTRUCCIÓN, REPARACIÓN; DEFENSA, PROTECCIÓN,

No es razonable suponer que la Mente entonces pierde todo el interés en el organismo complicado que ha construido. Mora dentro de él y lo usa como un vehículo para sus actividades. Nosotros no tenemos que lidiar con Ella para sanar; quiere realmente un vehículo en perfectas condiciones.

Esta Inteligencia cuyo trabajo miramos en el cuerpo es la misma Mente que sabe sanar la estructura que ha construido perfectamente. Supo construir esas células de la nada; sabe ciertamente construir nuevas células cuando algo ha pasado para enfermar a las otras. Nuestra parte es cooperar con Ella en la calidad de nuestro pensamiento.

La necesidad de la cooperación del hombre: siempre debemos recordar que esta actividad del pensamiento, mientras que es muy inteligente, capaz de construir cualquier estructura perfectamente, es Inteligencia que no razona. Conoce la mecánica de construir las células, pero siempre debe seguir un plan. Seguirá un modelo de enfermedad tan rápidamente como seguirá un modelo de salud.

Así la persona cuya vida de pensamientos se caracterice por pensamientos destructivos -con sus miedos, embates, rencores, envidias, con su discusión de, y absorción en, enfermedad y tristeza está creando un pensamiento-modelo que la actividad incesante de la Mente fabrica -bastante impersonalmente pero ciertamente - en enfermedad.

Nuestro privilegio es tomar pasos definitivos para cambiar ese pensamiento-modelo subyacente en uno de salud, amor, paz, felicidad. Habiendo hecho esto, la Mente sigue ese modelo, y la felicidad y la salud resultantes no son un milagro, sino el funcionamiento de la Ley Universal.

Siguiendo nuestra declaración de la manera en que trabaja la Mente Subjetiva, sin razonar, notamos que mientras sabe construir exactamente, no razona acerca de sí esta bien o mal construir ciertas células en un cierto lugar.

Alexis Carrel, M.D., en *El Hombre Desconocido* se refiere al hecho de que esta Inteligencia colocara células aun donde no les necesitan. En el laboratorio, cuando tomó un grupo de células epiteliales que son aquéllas que protegen la superficie de la piel, y las esparcieron alrededor en un medio conveniente, estas se colocaron pronto en un mosaico del pavimento, así como lo harían en la piel, para proteger una superficie al descubierto que no estaba allí.

Parece que es su naturaleza colocarse de esta manera porque el Espíritu ha diseñado células epiteliales con el propósito de proteger superficies. Por consiguiente, la Mente, trabajando obedientemente según el Plan, siempre busca construirlos en este mosaico dondequiera que ellas estén. La Mente conoce las mecánicas de unir células. Un cirujano podría colocar un injerto de piel en la punta de la nariz de una persona, y esta Inteligencia que no razona crecería piel allí aunque no se necesite.

Es por esta razón que la Mente puede destruir el cuerpo así como construirlo. Así recibe nuestro pensamiento morboso y lo sigue fielmente para producir condiciones patológicas. En otras palabras, la Mente crea nuevas células incesantemente, pero la calidad de esas células es determinada por la calidad de nuestro pensamiento, porque el pensamiento es el modelo, la pauta, el patrón.

No obstante, muchas personas enferman y sanan sin saber nunca nada sobre esto, porque la Mente se mueve rápida y fácilmente a la actividad para mantener la defensa y la reparación del cuerpo.

Una pared del calcio: Por ejemplo, grandes números de personas desarrollan tuberculosis en algún periodo de su vida, pero nunca saben que la tienen o la han tenido. La persona en quien un resfrío terco del pecho demora tanto como dos meses puede tener tuberculosis incipiente. El pulmón puede haber sido invadido por el bacilo del tubérculo que ha encontrado un lugar de establecimiento y ha estado comenzando a multiplicarse. Si uno no tiene calcio, fósforo y otro material de reparación suficiente en su sangre, su caso probablemente entrará en tuberculosis activa. Si tiene minerales y vitamina D suficientes, la

Mente llamará a las fuerzas de reparación del cuerpo para apresurar sus reservas al área pulmonar invadida.

Éstas camarillas de reparación proceden inmediatamente a construir una pared del calcio alrededor de la parte afectada, la cierran herméticamente del resto del pulmón y sellan el bacilo dentro de eso que virtualmente es una prisión de cal. Las disecciones después de la muerte muy frecuentemente revelan estas cicatrices tuberculosas en personas que llegaron a una vejez madura y nunca soñaron que habían padecido tuberculosis alguna vez.

Este Principio de Sanación que opera cuando no estamos conscientes de él se vuelve una poderosa arma fuerte en las manos de la persona que abre sus ojos a él, y aprende a cooperar con él.

Un delantal que protege: Supongamos que notamos la manera en que la Mente protege al cuerpo en un caso de apendicitis. Todos nosotros tenemos una membrana serosa llamado el momentum, o gran delantal, suspendido en la cavidad abdominal. Es similar en tamaño y forma a los delantales diminutos llevados por camareras en salones de té.

Cuando el apéndice se inflama y prepara para estallar, no es poco frecuente para este delantal rodear el apéndice y arrugarse en una bolsa herméticamente sellada que envuelve al apéndice. Así, si el apéndice recibiera tratamiento violento o se rompiera, el pus no escaparía de la cavidad abdominal para causar peritonitis.

Cada cirujano que haya practicado diez años o más ha descubierto uno o más casos de este tipo, y cuando lo hace que lo deja así, con una oración de agradecimiento porque sabe que el material venenoso en la bolsa se absorberá a su debido tiempo y será neutralizado por la naturaleza.

Una malla que atrapa: Otro ejemplo del funcionamiento inteligente de la Mente Universal se ve en un dedo cortado. Es poca cosa para nosotros, y no lo tememos porque sabemos que pronto el sangrado se detendrá. Pero ¿comprendemos que esto es un funcionamiento directo de la Mente que esta más allá del poder del hombre el reproducir? Ese corte nos mataría si quedara en la sola habilidad de hombre sanarlo. No hay un solo hombre que sepa crecer una nueva célula para sanar una herida.

En una operación quirúrgica, el doctor puede realizar la tarea mecánica de quitar un apéndice. Entonces cose al paciente -otra tarea mecánico -y aquí termina su trabajo. Él no tiene la más ligera idea de qué hacer para hacer que esas células una vez más se unan para sanar esa incisión. Si quedara a la habilidad de hombre, el paciente permanecería de por como pelota de fútbol, cosido para no separarse pero con la incisión siempre abierta. La Mente, y la Mente exclusivamente, crece esas células y promueve la Sanación.

Pero regresando a la Sanación del dedo cortado:

Una cierta substancia se mantiene en estado de solución en la sangre con tal de que la sangre no entre en contacto con el aire exterior. Cuando un corte ocurre, y la sangre empieza a fluir fuera en el contacto con el aire, esta substancia cambia su forma y forma hilos diminutos un poco como vellos cubiertos de pelusa. Éstos forman una malla en la

herida y atrapan los glóbulos blancos de la sangre. Gradualmente, forman en un coagulo. Esto sigue para hacer una costra que eficazmente sella la herida contra la presencia del aire.

Al mismo tiempo, otros linfocitos se apresuran a lo largo del torrente sanguíneo al corte, algunos para comprometerse en la reparación y reconstrucción y algunos para comerse cualquier bacteria que pudiera invadir la herida. El material nutritivo se atrae al lugar y nuevas células se construyen para tomar el lugar de las otras.

Las nuevas células se construyen desde el fondo de la herida bajo la protección de la costra. Si uno quita la costra antes de que la reconstrucción entera se efectúe, el corte sangrará de nuevo, y el proceso entero se repetirá la -formación del coagulo, costra, y demas-para que la reparación pueda completarse según el Plan del Espíritu.

Hombre se jacta de su conocimiento, y tiene un derecho a hacerlo. Él ha dado grandes pasos en su adquisición del conocimiento del cuerpo. Pero está lejos de saber la respuesta al problema de Vida. Él no sabe construir una nueva célula en ese corte, pero una Inteligencia mayor lo hace rápidamente.

Por consiguiente, cuando el hombre dice esta o esa condición es incurable, habla de su propio conocimiento limitado.

En el Tratamiento mental-espiritual nosotros hemos entrado más allá y hemos contado con esa gran Inteligencia Cósmica cuya la Ley de Sanación estamos empezando a entender.

Así vemos casos, dados como desesperados por el médico experimentado, sanados completa y permanentemente por esta Inteligencia cuando es dirigida por la persona que entiende la Ley por la que opera.

Por consiguiente, decimos que no hay enfermedades incurables, sino que hay personas incurables. Aquellos que insisten que "ahora los doctores han hecho todo; es inútil probar nada más" son personas incurables. Aquellos que dan aceptación mental a la verdad que con Dios (Mente) todas las cosas son posibles son personas curables.

Consolidar para soldar: De una manera llamativa, la Mente realiza un milagro aparente en la reparación de un hueso roto. Todo lo que el hombre puede hacer aquí es realizar ciertas acciones mecánicas. El conocimiento del médico es inestimable al poner los extremos rotos del hueso en aposición, y apoyar el hueso con una tablilla o yeso, pero aquí debe parar. Él sabe, y es muy franco en admitirlo, que no ha adquirido todavía el conocimiento necesario de reparación para soldar el hueso. Pero veamos cómo la Inteligencia viene al rescate.

Cuando un hueso es fracturado por un golpe, el daño del tejido lleva sangre al lugar y la inflamación se da. Con esta entrada de sangre, el material nutritivo de reparación se lleva rápidamente al asiento de la lesión. Mientras esto está pasando, las fibras de músculo rotas empiezan a cambiarse en cartílago, lo que es el precursor del hueso. La Mente así se prepara para acelerar el proceso de construir nuevas células de hueso de los materiales disponibles.

Un tipo de cemento se vierte para soldar los extremos rotos después de que el doctor ha puesto los extremos en línea. Entonces cuando el paciente mantiene el miembro en reposo, la Inteligencia construye nuevo material en la posición, y pronto el miembro mejora.

Si la Inteligencia Infinita puede hacer esto, puede hacer cualquier cosa que nosotros queramos que haga. Además, hace todos esto fácilmente, silenciosamente y sin alboroto.

El Poder que fluye en un cuerpo enfermo puede sanar cualquier condición. El hombre se aterroriza. La mente siempre está segura de sí misma. La mente sabe reparar cualquier cosa que vaya mal en el cuerpo. Sabe construir cualquier tipo de célula; cómo coger a una persona al borde de la tumba, con menos gasto de esfuerzo que el que el hombre acostumbra para alzar una paja- de hecho, menos que eso, porque la Mente nunca está consciente de esfuerzo o tensión.

Todos estas variadas actividades que se llaman a la obra, toda esta Inteligencia que sabe qué hacer exactamente y cómo hacerlo, se han usado para construir este universo, mantener y regularlo, mantener vida en él, para reparar desde tiempo inmemorial; y aun así ese Poder e Inteligencia no han disminuido ni se han debilitado ni vaciado en lo absoluto. Están a nuestro alrededor y dentro de nosotros en este momento, listos para fluir silenciosamente en movimiento en cuanto nosotros dejemos de obstruir ese flujo con nuestras propias barricadas mentales.

Prisa por rellenar: Veamos cómo trabaja la Inteligencia donde hay heridas grandes acompañadas por pérdida seria de sangre. Como la cantidad total de sangre en el cuerpo disminuye después de la lesión, la presión en las arterias automáticamente baja; por consiguiente, los vasos de la sangre se estrechan en tamaño en un esfuerzo por mantener la presión normal de la sangre.

Al mismo tiempo, los varios tejidos del cuerpo rinden agua que rápidamente llega al sistema circulatorio y restaura el volumen total de sangre normal. El traslado de agua de los tejidos a la sangre vuelve sumamente sediento al paciente. Siempre es notable que una persona herida pide agua cuando ha habido pérdida de sangre. Es la Mente que busca restablecer normalidad en el cuerpo.

También debemos reconocer que ha habido pérdida considerable de las células rojas de la sangre. El agua restaura el volumen pero no la calidad de la sangre; por consiguiente, la médula roja del hueso y otros almacenes del cuerpo empiezan a verter fuera números supranormales de células rojas hasta que la sangre se reconstituye de nuevo a su calidad normal.

Así por una serie de movimientos veloces, seguros, la Inteligencia en el cuerpo entra en acción para salvar el cuerpo tan rápidamente como le es posible. Una vez más vemos acción inteligente, competente que está más allá de la habilidad y conocimiento de las mejores mentes especializadas. Esta es la Inteligencia que usamos en la Sanación espiritual y mental.

Debe llenarnos de maravilla ver los funcionamientos de la Inteligencia Infinita así construyendo, reconstruyendo, y restaurando el cuerpo en emergencias sin cualquier dirección consciente de nuestra parte. Parece como si la Mente tuviera una pasión por salvar al cuerpo y preservarlo en su eficacia más alta. La salud es natural; la enfermedad es antinatural. La enfermedad nunca comienza del lado de Dios -siempre del hombre. El hombre proporciona las obstrucciones para sanar mientras que la Mente de Dios intenta siempre mantener el cuerpo en, o restaurarlo a, su posición como un templo perfecto en el que el Espíritu mora.

Munición a la defensa: Otro ejemplo de esto podría usarse. Podríamos tomar cualquiera de las enfermedades infecciosas, pero tomaremos la pulmonía como una ilustración. Primero Hay invasión bacteriana del cuerpo. A veces estas bacterias están ya en el cuerpo, no para matar sino porque les gusta el clima. Cuando el cuerpo se cansa demasiado, toman el mando.

Cuando se activan en el cuerpo, se envían mensajes al cuartel general con las noticias. La Inteligencia inmediatamente organiza el cuerpo para una lucha. Se llaman todo las fuerzas defensivas del cuerpo a la acción. Empiezan a fabricar anticuerpos inmediatamente, la granada de metralla y balas con las que defender el cuerpo contra el invasor.

Nada parece pasar durante nueve días; evidentemente toma esta longitud de tiempo conseguir balas suficientes para que el enemigo pueda atacarse con una razonable certeza de éxito. La Inteligencia da la palabra, y la munición se lleva a la acción. La batalla es ahora en serio entre las bacterias que invaden y los anticuerpos que defienden. Este periodo en la pulmonía se llama el crisis-el punto en el que los giros de la batalla pueden ir para mejor o peor. Si han pasado revista anticuerpos suficientes, las bacterias se aniquilan; si hay un suministro insuficiente, la batalla está perdida, y el paciente muere.

Fuertes de poder defensivo: El espacio nos prohíbe ir hacia los muchos aspectos de los funcionamientos defensivos de la Inteligencia en el cuerpo. Es suficiente decir que no hay una parte del cuerpo de la punta al dedo del pie que no se equipa para defenderse contra la invasión. Cientos de diminutos nodos linfáticos se esparcen en intervalos cortos; estos son los fuertes, que son concentraciones de poder defensivo.

Unidades móviles de milicia: Los glóbulos blancos pueden viajar con velocidad extrema de una parte del cuerpo a otro para concentrarse en cualquier punto donde la infección puede haber ocurrido. Ellos se comen rápidamente a las bacterias, se acercan a ellas y rodean grandes números de una vez, digiriéndolos rápidamente. Podrían asemejarse a las unidades móviles de la milicia que se dan cuenta del peligro y llegan allí rápidamente.

Todos están bajo la dirección de la Mente, y nuestras mentes son una con esa Mente Universal. Por consiguiente, nosotros tenemos dentro el poder para dirigir esta Inteligencia maravillosa que sabe todo lo que hay que saber en el universo, y aun así es sujeta de nuestra dirección consciente. Ésta es la respiración que aloja sus implicaciones.

Quizá el lector esté llegando a ver que la fe no es algo que nosotros trabajamos de algún modo en nuestra ignorancia. La fe siempre descansa en el conocimiento. No es difícil permitir a nuestra fe descansar en una Inteligencia que es tan incluyente

Después, cuando lleguemos a la técnica usada para alinearnos con esta Inteligencia, entenderemos cómo es que ese hombre endeble puede guiar el Poder que ejecuta el universo. Es un hecho, estupendo cuanto parece. La Sanación mental y espiritual es el resultado, no de los esfuerzos del hombre diminuto, sino de la habilidad de dirigir la Inteligencia Cósmica así como un soldador dirige la flama de oxyacetyleno que quema a través de acero, a través del que solo no podría lograrlo.

MARAVILLAS QUÍMICAS Y DIGESTIVAS

Podría escribirse Un libro entero sobre las varias maravillas químico y digestivas del cuerpo. Mencionaremos algunas brevemente.

Los separadores. La digestión sería imposible sin enzimas que separan a los varios comestibles para que ellos puedan utilizarse en el cuerpo. Estas sustancias invisibles y misteriosas se crean al instante por la Inteligencia, se usan, se reemplazan y desaparecen cuando hacen su trabajo, y se recrean para hacer el próximo trabajo.

Fábricas fantásticas: Las glándulas endocrinas fabrican los componentes químicos más complejos muchos de los cuales el químico, con sus filas matraces de químicos crudos, no puede reproducir. La Mente los crea de los comestibles que ponemos diariamente en el cuerpo. Cada uno de estas hormonas fantásticas afecta a los otras cuando entran en contacto entre sí, y si una de estas pequeñas fábricas dejase de fabricar su hormona, ocurriría la muerte.

La mayoría de las personas está familiarizada con la diabetes que sucede cuando unos racimos favorablemente especializados de células en el páncreas parecen declararse en huelga y negarse a fabricar insulina.

Una pequeña cápsula encima de cada riñón fabrica adrenalina que mantiene el latido del corazón y tiene mucho que ver con respirar, como el asmático sabe demasiado bien. Estas glándulas suprarrenales no son más grandes que la uña; pero son tan importantes las hormonas que producen que si dejaran de trabajar la persona se consumiría en poco tiempo.

La tiroides y la glándula pituitaria también fabrican sustancias sumamente valiosas que controlan el peso así como la sanidad de la persona.

Y toda esa habilidad está a nuestra disposición en el sanar. No Hay ninguna condición física que la Mente no pueda corregir. No hay ninguna enfermedad incurable. Yo sané de diabetes a través de la acción de esta Mente, y he tenido la gran alegría de ver miles de hombres y mujeres salir subsecuentemente de la desesperación en paz y salud cuando ven que esta Mente puede hacer lo que sea algo. - LO QUE SEA!

Un trago de agua y una pizca de sal: La mente no necesita ningún químico hecho a la orden. Una persona toma un trago de agua y una pizca de sal en su estómago. El agua está compuesta de hidrógeno y oxígeno; la sal es sodio y cloro. La mente separa el hidrógeno del agua y el cloro de la sal, y lo recombina como ácido clorhídrico que usa como un jugo digestivo.

ARMONÍA, LA NOTA PREDOMINANTE DEL UNIVERSO

La Inteligencia construyó el cuerpo con la intención de tenerlo siempre funcionando perfectamente. La enfermedad es la interferencia de hombre con esta intención. La inteligencia siempre contempla el cuerpo como estar en un estado perfecto, y trabaja para borrar cualquier cosa que amenazara la vida armoniosa del cuerpo, o de cualquier célula en el cuerpo.

La salud no es nada más que una interrelación armoniosa de cada parte del cuerpo. La enfermedad es meramente la ruptura de esta armonía.

La armonía es la nota predominante del universo. Todo late en el universo con un ritmo firme, armonioso. Cualquier perturbación de este ritmo delecta infelicidad.

Ritmo del universo: Desde tiempos inmemoriales, el hombre ha observado el ritmo del universo. Él ha notado que las estrellas vienen de noche al cielo; que el sol aparece todas las mañanas y sigue su curso callado hacia el oeste en sucesión rítmica; que la luna muestra su cara con regularidad rítmica; que los pájaros hacen pareja y emigran a tiempo; que la tierra fructifica y da cosechas con regularidad; que las mareas menguan y fluyen según un ritmo preordenado; que el latido del corazón y la respiración comparten el mismo ritmo; que las funciones físicas en hombres y mujeres tienen una cierta periodicidad.

Además, ha notado que mientras estos fenómenos corporales mantengan su sucesión rítmica todo está bien con él, y que siempre que el ritmo se destruye, la incomodidad o la tragedia aparecen.

Ritmo en la vida del pensamiento-: En tiempos modernos, se ha descubierto que lo mismo es cierto de nuestra vida de pensamiento-. Nosotros hemos aprendido que el amor es ritmo, mientras el odio es discordia; la generosidad es ritmo, mientras el egoísmo es discordia; la confianza es ritmo, los celos son discordia; la esperanza es ritmo, la desesperación es discordia; la fe es ritmo, el miedo es discordia; la honestidad es ritmo, el engaño es discordia.

Así, con tal de que el hombre mantenga sus estados mentales conectados con el ritmo del universo, su bienestar estará seguro. Cuando él permite la discordia en su vida de pensamiento-, el bienestar está perdido.

La razón de esto es que nosotros estamos tratando con una Inteligencia Universal cuyas leyes nosotros aprendemos a través de la observación. Puesto que hemos visto que esa armonía es la nota predominante del universo, la persona que desea que la Inteligencia coopere con él debe cooperar con la Inteligencia. Los estados mentales desordenados

producen enfermedad porque ellos irrumpen en, y corren opuesto a, una Ley eternamente establecida de Armonía Universal.

No es necesario ser nada beatos en nuestra actitud hacia la Inteligencia. Como hombres y mujeres razonables, nosotros reconocemos el hecho de la Armonía Universal meramente, y vemos que cuando irrumpimos en esa armonía, Dios no va a cambiar para satisfacernos; nosotros debemos cambiar.

CONOCIMIENTO INFINITO Y BUENA VOLUNTAD DEL INFINITO

El secreto de la Sanación, entonces, reside en la unificación con la Inteligencia Cósmica. Bastante se ha dicho en este capítulo para establecer el hecho que esta Inteligencia tiene conocimiento infinito de la manera de sanar, y buena voluntad infinita para producir la forma perfecta, para que nosotros podamos contar implícitamente en el flujo de Sabiduría eterna en y a través de nuestros cuerpos cuando apartamos de su camino.

"Dios dentro de nosotros es poderoso para sanar."

PUNTOS PARA CONSIDERACIÓN ESPECIAL

El lector que quiera construir una fe fuerte en la Inteligencia que construyó su cuerpo y está listo para sanarlo, y quién quiere cooperar con esa Inteligencia, pensará en lo siguiente desde cada punto de vista, y gobernará su pensamiento de acuerdo con esto.

El cuerpo humano es el más grande ejemplo del funcionamiento de la Inteligencia infinita que el mundo haya visto alguna vez.

La Inteligencia infinita ha construido un cuerpo que se planea y se piensa como una cosa de alegría.

Habiendo construido el cuerpo en primer lugar, la Mente sabe repararlo.

El Poder Curativo está dentro de nosotros en este momento, preparado para fluir silenciosamente en movimiento en cuanto nosotros dejemos de obstruir ese flujo por nuestras propias barricadas mentales.

La persona que desea que la Inteligencia coopere con él debe cooperar con la Inteligencia.

CAPÍTULO V

Cómo Dar un Tratamiento Mental-Espiritual

Entre más aprendamos, más claramente crecerá nuestra comprensión, y adelantaremos nuestra habilidad de tratar con éxito.

La técnica de tratamiento mental-espiritual puede manejarse en cualquiera de varias maneras diferentes. En el análisis final, cada persona debe desarrollar su propia forma de palabras a usar y, posiblemente, su propio método.

Este capítulo da el método que yo he encontrado que tiene eminente éxito para mí así como para muchos otros a quienes yo lo he enseñado durante los últimos cincuenta años. Si cualquiera desea alterarlo cuando lo desarrolle, tiene el derecho de hacerlo siempre y cuando no varíe de los pasos fundamentales a través de los que dirija a la Inteligencia Universal hacia la acción

Al hablar del practicante, nosotros debemos recordar siempre que cualquiera que trata para él, su familia u otros se llama un practicante en este libro. Nosotros no limitamos el uso del término a los practicantes profesionales.

LO QUE UN TRATAMIENTO MENTAL-ESPIRITUAL ES

Un tratamiento es una actividad mental. Es un movimiento definido de la Mente en una dirección específica y para un propósito específico.

No hay necesidad de poner las manos en una persona para quien se da. Así nos disociamos de todos los tipos de sanación magnética.

Es más, nosotros no usamos hipnotismo en ningún sentido de la palabra. El psiquiatra usa hipnotismo para poder quitar la barrera de la mente consciente y exponer el subconsciente para implantar sus propias sugerencias. No tengo ninguna crítica, ya que la psiquiatría ha sido el medio de quitar complejos y obsesiones, y el psiquiatra usa mucho más que hipnotismo. Me refiero aquí al hipnotismo para clarificar nuestra posición sobre el sanar. Nosotros no usamos hipnotismo.

No usamos la fuerza de voluntad para forzar nuestras ideas o imágenes en la voluntad menor del paciente. Eso sería usar fuerza personal. Nosotros no usamos fuerza personal.

No usamos la sugerencia como tal. La sugerencia implica la repetición de ciertas formas de palabras. Nosotros usamos palabras, pero estas sólo tienen el propósito de conllevar ideas definidas, y es la idea subyacente la que sana. No tenemos ninguna fórmula mágica que pueda repetirse en momentos de tensión y que por eso quite el dolor. Todo esto viene bajo el encabezado de sugestión. no intentamos influir en la mente del paciente de forma alguna. No “enviamos un pensamiento,” ni “sostenemos un pensamiento” para otro.

Un tratamiento espiritual y mental se completa totalmente en la mente del practicante. Empezamos con la verdad fundamental de que la persona para quien nosotros estamos tratando es una idea perfecta en la Mente de Dios, y el procedimiento entero durante un tratamiento tiene la intención de quitar de nuestra propia mente cualquier idea o imagen de imperfección o enfermedad en el paciente, ya sea que nosotros estemos tratando para nosotros mismos o para alguien más

Habiéndonos satisfecho a nosotros mismos que la Mente ha creado un vehículo perfecto a través del que el Espíritu desea expresarse, y habiendo visto la manera maravillosa en que la Mente se apresura para reparar al cuerpo cuando algo sale mal, entonces intentamos alinear nuestro propio pensamiento con el de la Mente Universal.

Actuamos por consiguiente dentro de nosotros mismos para borrar cualquier creencia en la distorsión física que ha tomado apariencia en la persona para quien nosotros estamos trabajando. El paciente ha aceptado la creencia de que él está enfermo. El practicante se niega a unirse con él en la creencia. Sabemos que creer en esta realidad la mantiene viva en el paciente; por consiguiente, debemos creer en la Realidad de perfección si habremos de neutralizar la falsa creencia de la persona que sufre.

Sabemos que no hay muchas mentes; es decir, que cada individuo no tiene una mente separada de la mente de su vecino y de la Mente Universal. Sabemos que hay simplemente Una Mente Omnímoda en el universo, y que lo que nosotros llamamos nuestras mentes individuales no es nada más que la cantidad de Mente Universal que usamos cuando pensamos.

Sabemos que es imposible para esa Mente Única estar enferma y sana al mismo tiempo. Sabemos que otras personas están sanas en la misma Mente en la que la persona que sufre cree que está enfermo. Una fuente no puede enviar al mismo tiempo agua dulce y amarga; por consiguiente, o las personas sanas no están sanas, o las personas enfermas no son enfermas. Los dos no pueden estar hablando con la verdad al describir sus estados físicos opuestos. Y de lo que nosotros hemos aprendido del universo, sabemos que la salud es normal, mientras que la enfermedad es anormal.

Es más, sabemos que la Ley de Mente es una Ley de Reflexión. Sabemos que la Mente trabaja incesantemente. De un lado a otro se mueve el transbordador de la Mente que moldea las partículas de materia en un patrón físico, y este modelo es la reproducción exacta del modelo mental sostenido ante ella.

Puesto que la persona que sufre mantiene un modelo de enfermedad, el practicante debe sostener un modelo de salud; y al hablar nuestra palabra con confianza en la obediencia de la Mente Subjetiva Universal, podemos así dirigir a este Obrero Gigante para que siga nuestro modelo en lugar del de el paciente.

Si trabajamos para nosotros mismos, reconocemos que mientras nuestros sentidos nos dicen que tenemos una enfermedad, nuestra mente objetiva debe, consciente y deliberadamente, decirnos que la evidencia de los sentidos es incorrecta y debe declarar nuestra perfección.

Todos sabemos que durante una gran excitación, como en una lucha o un rescate, aquéllos comprometidos no sienten el dolor de los golpes, que serían insoportables cuando la mente acepta la evidencia de los sentidos. Así que es posible para uno sostener su pensamiento en una dirección tal que se olvide del dolor, náusea u otras cosas desagradables. Aun concediendo que en muchas personas se necesita una gran crisis para permitirles hacer esto, el punto es que se ha hecho y puede hacerse.

LAS SIETE “R’S” DE TRATAMIENTO MENTAL-ESPIRITUAL

Un tratamiento es una actividad continua, pero, así como un tiro de golf parece ser un único movimiento y es en realidad muchos fundidos en uno, cuando vemos nuestros procesos de pensamiento encontramos que pasamos por aproximadamente siete pasos.

Relajación: La primera cosa para hacer en un tratamiento es afianzar una relajación tan completa como sea posible.

Asume una posición que asegure relajación física.

Relaja la mente. Uno no puede tratar bien mientras está bajo la influencia del miedo, la preocupación, ira o ansiedad. Esta relajación mental puede ser inducida contemplando calladamente el hecho de que nosotros vivimos en un universo que nos desea bien; que la Mente Universal siempre busca empujar el bien hacia nosotros. Podremos encontrar, como la mayoría de las personas, que nos sosegamos y descansamos al leer unas páginas de algún buen libro que trata sobre este asunto. Muchas personas usan el Salmo Noventa y Uno o Veintitrés para este propósito. Pero cualquiera que sea el método usado para ganar esta relajación mental, es esencial para el tratamiento exitoso.

Ahora, ya que nosotros sabemos que nosotros y la persona que sufre estamos en la Única Mente, y subsecuentemente, lo que es en un momento dado conocido en la Mente debe conocerse en todos los puntos, se concluye que nuestra separación tranquila del problema que tiene el paciente debe ser, al mismo tiempo, el estado real del paciente aunque él no lo reconozca.

Debido a esto, la persona que sufre muy a menudo empieza a sentirse mejor inmediatamente que él entra en presencia del practicante, o a veces incluso en el momento que ha enviado una carta que pide ayuda.

En otros casos, esta calma relajada no la nota inmediatamente aquel por quien se trata, pero el que trata continúa sabiendo dentro de él que en las profundidades de la Mente Subjetiva siempre hay calma, y que el estado mental perturbado del paciente es meramente una emoción de la superficie. Eventualmente aquello que el practicante sabe profundamente dentro de sí mismo será sabido conscientemente por el paciente.

Es mejor tratar para la persona por su nombre y apellido. Para hacerlo más definido, es bueno agregar la dirección. Esto con el propósito de hacer el tratamiento específico. Así uno podría decir: “yo hablo mi palabra para Henry Jones, del 158 de la Calle Quinta,

Chicago, Illinois para quien este tratamiento está dándose,” o “Este tratamiento es para mi hijo Juan que está ahora aquí en este cuarto conmigo.”

Reconocimiento: Debe haber reconocimiento del hecho que no estamos hablando al vacío. Nuestro pensamiento va a alguna parte; no se muere o se marchita. Estamos rodeados por un océano de Mente, la Mente Creativa del universo que recibe nuestros pensamientos, incluidos en nuestras palabras, y qué inmediatamente se pone a trabajar para llevarlo a cabo en la forma material, porque funciona incesantemente de esta manera sobre todo el pensamiento.

Debe haber reconocimiento del hecho que esta Mente tiene la habilidad de crear cualquier cosa, y está deseosa de crear la forma de salud tan prontamente como la forma de enfermedad, porque es el Sirviente de Espíritu, y el hombre es espíritu.

Debe haber convicción de la obediencia absoluta de la Ley de la Mente a la palabra del espíritu, y convicción de que dirige todo su poder entero en la dirección en la que nuestra palabra le haya señalado.

Debe haber reconocimiento del hecho que este océano de Mente se extiende a lo largo del universo; que aún es la Única Mente Creativa en el espacio más allá del sol y las estrellas, en Chicago, Nueva York, California, Georgia, Finlandia, Australia, Nueva Zelanda; que llena todo el espacio en la ciudad en la que vivimos; que llena el cuarto en el que estamos sentados; que llena nuestra propia conciencia y es nuestra propia conciencia así como la conciencia de para quien estamos tratando.

Puesto que la Única Mente está simultáneamente por todas partes, la distancia no es ninguna barrera al tratamiento. Podemos tratar con éxito para una persona a miles de kilómetros de distancia. Yo he dado tratamientos exitosos para personas en el lado opuesto del planeta. El principiante no debe dudar en tratar en cualquier parte, para cualquiera.

Relación: Debe haber unificación consciente con esta Única Mente. Debemos saber que nosotros mismos, para quien se trata, y esta Mente, son todos uno en el Gran Todo; que nunca puede haber cualquier separación entre ellos.

Esta persona por quien se trata ha entretenido la falsa noción que está separado de Dios. Puede no haberlo puesto en estas palabras exactas, ni haber reconocido que estaba pensándolo. Pero existe el hecho que el Espíritu no está y nunca puede estar enfermo; por consiguiente, la persona que sufre enfermedad sólo podría entretener esa idea debido a la creencia de que está aparte de Dios.

El que ve, y sabe de su unidad esencial con el Espíritu sabe que no puede enfermarse más de lo que Dios podría enfermarse; por consiguiente, esta apariencia de enfermedad debe ser un pensamiento-forma torcido que no tiene ninguna base en la Realidad y no tiene existencia separada como entidad.

La Ley de Unidad es la ley fundamental del universo. Cualquier cosa que sea distinta del Uno no puede ser real; por consiguiente, esta cosa que ha hecho su fea aparición no tiene

ninguna ley para apoyarla. No puede tener ninguna verdadera base para existir. Ningún lugar se hizo para ella en el cuerpo cuando la Mente creó ese cuerpo.

Puede ser doloroso y espantoso, pero es un terror falso, así como las experiencias dolorosas sufridas durante una pesadilla son falsas, porque desaparecen cuando el durmiente despierta aunque parecen muy reales durante el sueño. No tiene ningún derecho sobre el cuerpo. Es un usurpador y sólo sostiene su forma al engañar a la persona que sufre.

En esta coyuntura, estaría bien señalar que no consagramos mucho tiempo y atención a la contemplación de la enfermedad. Entre más la miramos fijamente o la discutimos, con más realidad falsa la investimos. Le prestamos sólo la suficiente atención para saber que es lo que nosotros debemos tratar; entonces nos volvemos de su contemplación a la contemplación de la perfección espiritual del paciente que sabemos que es la Realidad.

En cualquier momento que nos encontremos a nosotros mismos con un sentimiento de horror o desagrado por la apariencia del problema, debemos tratarnos a nosotros mismos para saber que es irreal, y que es diminuto y fútil comparado con la Mente del universo.

Siempre que nos encontremos a nosotros mismos pensando en una enfermedad como “grande,” “difícil,” o “incurable,” debemos salirnos de este pensamiento hacia el universo, y llenar nuestra conciencia con la evidencia de la grandeza, alcance y poder infinitos, la sabiduría de la Mente Creativa ante quien esta fea forma es como nada. Así nos negamos a unificarnos con la forma enfermedad, y nos unificamos con el paciente y con la Mente Creativa y su maravilloso Poder Curativo.

Al saber dentro de nosotros mismos que esto es verdad, que aquel para quien estamos tratando es perfecto, llegamos al lugar donde el tratamiento se vuelve eficaz.

Razonar: Pero a veces para llegar a esta certeza interna, uno tiene que disolver sus propias dudas. Éstas pueden seguir surgiendo en relación con la reportada incurabilidad del problema, el hecho de que los doctores hayan dicho que no hay esperanza. Pueden venir del evidente dolor agudo del paciente, el cual el practicante puede asumir como su propio estado mental. Pueden venir del hecho que la persona dice: “yo he ido a otros practicantes, y ellos han sido incapaces de ayudarme.”

Cualquiera que sea su origen, estas dudas deben barrerse antes de que el tratamiento pueda tener éxito. Uno puede tener que pasar por un proceso de razonamiento para llegar a estas alturas. Puede tener que discutir consigo mismo, lo que a veces es una de las partes más grandes de un buen tratamiento. Puede tener que decir una y otra vez hasta que se convenza:

“No me importa lo que los doctores digan. La mente puede soldar un hueso roto, y ellos no pueden. La mente puede hacer hormonas que ellos no saben hacer.”

“La mente opera a través de un anestésico para calmar el dolor, y puede operar ahora sin los medios materiales para quitar el dolor y traer calma, paz, descanso y libertad de cualquier dolor. Yo sé que el dolor no es real porque el Espíritu no puede sufrir ningún dolor, y este

cuerpo es pura Substancia Espiritual en cada célula nerviosa y cada célula somática. Donde el Espíritu mora siempre hay paz, calma, descanso, convicción, perfección.”

“El Espíritu está en este momento en ese mismo lugar donde esa manifestación falsa está intentando hacerse real, y llena cada diminuta célula con su propia Presencia. Dondequiera que esa Presencia se reconoce, sana todas las formas falsas, y yo trato mi creencia falsa para saber que el Espíritu es todo lo que hay, y este cuerpo entero, de la cabeza a los pies, del más profundo átomo a la piel extrema, ¡es la residencia de nada más que el Espíritu!”

“Cualquier cosa que este allí causando esta perturbación no tiene ningún derecho allí. No tiene la autoridad o el poder más ligeros. No tiene ninguna habilidad de producir dolor o sufrimiento. Ningún veneno puede seguir siendo un veneno en la presencia del Espíritu, porque Dios lo hizo todo bueno, y según la Ley de Armonía”

“Todo en el universo coopera con todo lo demás en el Plan Infinito.”

“Por consiguiente, me trato a mí mismo para no ver hostilidad, sino sólo acción benéfica, armoniosa dentro de este cuerpo. Dios es, y Él está llenando este templo ahora mismo con la Presencia de Su Paz, Salud y Perfección.”

Realización: Una vez que hemos llegado al punto donde nosotros comprendemos la eterna perfección interna de aquel para quien tratamos, lo sabremos, porque habremos llegado a un lugar de callada y calmada convicción interna, así como si nos hubiéramos llegado a través de un mar violento a la calma de las aguas del puerto.

Este llegar a la realización interna puede tomar un segundo o una hora. Puede variar en diferentes momentos en la misma semana porque, después de todo, el que trata todavía es un ser humano, a veces mal influenciado por sus propios humores. Por humores, queremos decir que, como un niño de la raza, está sujeto a la sugerencia de la raza. Él ha heredado un gran cuerpo de pensamiento de raza, de una raza que ha conocido mucha derrota, aflicción y enfermedad.

Pero no necesitamos ligarnos a las cadenas de las creencias de la raza, y entre más elevado sea nuestro conocimiento de la Ley, más aclararemos nuestra visión espiritual de las nubes de pensamiento negativo y más directa y rápidamente llegaremos a este elevado punto de realización: la realización de la perfección espiritual de aquel para quien nosotros estamos dando el tratamiento. Si el tratamiento es para nosotros mismos, será la realización de nuestra propia perfección espiritual.

Al alcanzar este punto, estamos listos para liberar nuestra parte del trabajo a la Mente.

Release-Descargo: debemos recordar librarnos de cualquier sentido de responsabilidad sobre el resultado del tratamiento. “El Padre en mí, Él es quien hace el trabajo. De mí, yo no puedo hacer nada,” debe grabarse en el corazón de cada obrero en este campo. Nunca responsables por la sanación, y ningún crédito debe buscarse cuando se cumpla. Por otro lado, cuando comprendemos que nosotros no somos responsables de la sanación, sino que

somos responsables de una cosa, de dar el pensamiento-modelo perfecto a la Ley, nosotros nos libramos del nerviosismo y la ansiedad.

Llegamos ahora al lugar donde nuestra parte del tratamiento prácticamente se termina. Hasta ahora nuestra responsabilidad ha sido la de construir un cuadro claro de la perfección siempre presente nuestra y de aquel para quien tratamos, la de quitar las dudas acerca de esa perfección y todo el miedo acerca de la habilidad de la Mente de manifestar salud en esta persona.

Ahora volvemos nuestro cuadro completo de Perfección al Gran Médico, la Mente Universal, a quien podríamos imaginarnos como el Sirviente que ha estado de pie a nuestro codo mientras nosotros escribimos la carta de instrucciones.

En efecto nosotros decimos: “Aquí están mis instrucciones. Usted es un Sirviente perfecto. Yo sé que usted las llevará a cabo al pie de la letra porque usted nunca ha fallado.”

Con esto, nos vamos a atender otros asuntos, sabiendo profundamente dentro de nosotros que hemos dado el pensamiento-modelo perfecto a la Ley, y que inmediatamente ha pasado a la acción creativa para fabricar nuestro pensamiento en la forma.

De hecho, podríamos usar estas palabras exactas como método para entregar el tratamiento a la Mente y podríamos liberar nuestra palabra y nuestra idea perfecta a la única energía creativa en el mundo. Debe ser un descargo completo.

Si uno se encuentra regresando una y otra vez a la persona y tratando demasiado frecuentemente, es evidencia que no ha soltado su palabra completamente a la Mente. Si esto es así, muestra que el practicante no está completamente claro acerca de quién realmente hace el trabajo. Su esfuerzo mental no ayuda a la Ley, la que tiene todo el poder necesario para completar cualquier sanación, no importa que tan serio parezca al hombre. Su esfuerzo es para un fin, y uno sólo: para presentar a la Mente el pensamiento-modelo perfecto.

Una vez que esto se suelta, es el Padre quien hace el trabajo, y los empujones débiles del hombre no van a ayudar. Así que, si uno se encuentra dando un empujón, debe corregirse y decir: “Bien, me alegro que la Ley de la Mente esté trabajando en eso. Yo sé que está haciendo un buen trabajo, competente, completo.”

Una simple ilustración podría ayudar:

Permítanos suponer que un acorazado ha flotado hacia la playa a la bajamar. No puede bajar. ¿Qué vamos a hacer? ¿Contratar a cien mil hombres para empujarlo? A alguien ignorante de las leyes del universo, esto podría parecer la mejor cosa por hacer.

Pero un hombre podría hablar y podría decir: “Espera unas horas por la ley de la marea.” Despacio, la marea entrante trae el violento poder de apoyo del océano alrededor de y bajo ese pesado acorazado, alzándolo tan fácilmente como uno alzaría un alfiler y lo hace flotar para que los motores puedan llevarlo de nuevo al mar. Sería ridículo para un solo hombre

fatigarse y arrastrarse en el agua, intentando ayudar a la marea a alzar la nave, o empujar el barco para ayudarlo al mar.

Eso es justo lo que uno hace cuando continúa tratando después de que ha soltado el tratamiento a la Ley de Mente. Permítele ir y confía en la Ley Universal. No fallará.

Regocijo: he encontrado que es bueno dar gracias al Sirviente cuando libero a la persona a él. La Ley es completamente impersonal y no le afectan nuestras gracias, pero dar gracias y alabar a la Ley hacen algo por nosotros. Nos confirman nuestra creencia que la cosa entera está ahora en movimiento, bajo dirección competente, y que hemos empezado algo que nada puede detener. Como regla, no damos gracias por algo que sentimos que no recibiremos; así que este agradecimiento es una indicación que realmente creemos lo que nosotros hemos hablado.

REPETICIÓN DEL TRATAMIENTO MENTAL-ESPIRITUAL

El problema de la repetición del tratamiento es uno que debe ser considerado. He advertido contra el sobre tratamiento. Pero la pregunta surge: “¿Es un tratamiento todo lo que se necesita?” En verdad, un tratamiento debe ser todo lo que una condición requiere en la vida. Hasta donde sabemos, normalmente no era necesario para Jesús dar más de un tratamiento.

Pero pocas, si es que alguna, personas tienen la visión y la iluminación de Jesús. Él probablemente tuvo la visión más clara de cualquiera que jamás haya vivido. Él tenía tan completa unidad con el Infinito que cuando habló su palabra, era como la voz de Dios. “Yo y el Padre somos uno” no era la repetición sin substancia que a veces está en las bocas de algunos de nosotros. Era una convicción inquebrantable porque lo sabía más allá de cualquier sombra de duda.

Caemos muy por debajo de su elevado ideal, incluso el mejor entre nosotros; por consiguiente, a menudo encontramos necesario repetir los tratamientos. Su firme certeza de sanación se comunicó en la Mente a la mayoría de aquéllos que él trató, excepto en Cafarnaum, donde “él no hizo muchos trabajos poderosos debido a la incredulidad.”

Nuestra visión no siempre penetra a través de la incredulidad de aquéllos para quienes tratamos. Debemos recordar que el tratamiento no se completa hasta que se recibe con aceptación mental plena en la conciencia del destinatario; por consiguiente, el tratamiento repetido es a menudo necesario debido a la conciencia nublada.

Como regla, dos o tres veces al día es lo más que uno debe tratar para cualquier cosa. Si sigue apareciéndose en nuestra mente entre tiempos, uno puede decirle calladamente: “ me alegro que la Ley de la Mente está trabajando en eso,” y despedirlo.

Cuando uno tiene que continuar los tratamientos hasta que haya habido una aceptación mental plena de ellos, cada tratamiento debe darse como una acción por separada. Debemos darlo como si nosotros nunca antes hubiéramos dado uno para esta persona. Debemos

empezar desde el principio y debemos llegar a la realización plena de su perfección, y soltarlo a la Mente con el mismo completo abandono.

Cuando uno sigue pensando que tiene que dar varios, o una serie de, tratamientos, debe estar en guardia contra la tendencia a admitir que la perfección no está allí. Una serie es necesaria en muchos casos. Algunas de las curaciones más claras que yo he visto han salido de una serie dada en un periodo de meses. Muy a menudo toma algún tiempo al sufriente llegar al lugar donde ya no está interponiendo ninguna obstrucción a la Mente.

Así que, si una serie es necesaria, uno debe tener cuidado de no mirar a una persona y pensar: “Esto va a llevar un largo tiempo” Si lo hace, está negando su propia palabra que declara la perfección inmediata de la persona para quien el tratamiento se da.

El practicante siempre debe tener presente que todos los hombres son ahora perfectos; que ellos nunca han sido algo menos que perfectos, excepto en sus propias mentes y en las mentes de sus parientes, amigos, doctores y cualquiera con quien ellos puedan haber discutido sus sentimientos.

LA PARTE DEL PRACTICANTE

El practicante nunca sana a aquel para quien trata. Su parte es conocer la perfección eterna, declararla, negar la Realidad y Verdad de cada apariencia al contrario, y esperar, confiadamente, que el gran Sirviente, la Mente, manifestará la salud que el practicante sabe existe en este mismo momento.

Puesto que la mente es la substancia y el cuerpo la sombra, como dijimos en otro capítulo, entonces esta enfermedad no tiene Realidad; es sólo el sombreado del *pensamiento-forma* torcido; y al borrar esa distorsión y sustituirlo por el *pensamiento-forma* de una perfección que nunca se ha disminuido, la verdad del ser brilla de nuevo. Siempre ha estado allí, y nunca puede perderse. Sólo había sido recubierto temporalmente por un cuadro imperfecto. Al sanar, nosotros le damos una vez más el cuadro claro que se sostuvo ante el Sirviente cuando estaba construyendo el cuerpo del niño nonato.

Al concluir este capítulo, podría ofrecer una palabra de estímulo. No te descorazones si al principio las sanaciones no son demasiado claras. Aunque es verdad que los principiantes consiguen a menudo las sanaciones más finas, también es verdad que subsecuentemente el trabajo exitoso en este campo esta basado en el conocimiento exacto y la iluminación clara, y entre más aprendemos, mas crece nuestra comprensión, y adelantamos en nuestra habilidad de tratar con éxito.

PUNTOS PARA CONSIDERACIÓN ESPECIAL

El lector que quiere aprender la técnica de dar tratamiento mental-espiritual para hacerla automáticamente, pensara sobre el propósito de cada uno de las Siete “R's” y notara el orden natural, lógico de los pasos.

Relajación

Nos relajamos físicamente como una ayuda para relajarse mentalmente.

Nos relajamos mentalmente aclarando a la mente, hasta donde sea posible, de pensamientos discordantes y recordándonos a nosotros mismos que vivimos en un universo que nos desea el bien.

Reconocimiento

Reconocemos a la Mente Infinita, con toda la Sabiduría para saber y todo el Poder para hacer que recibe nuestro pensamiento y trabaja para llevarlo en la forma.

Relación

Nosotros y la persona para quien nosotros estamos dando el tratamiento-si es para alguien somos uno con la Mente del Infinito; por consiguiente, la enfermedad es un *pensamiento-forma* torcido.

Razonar

Si las dudas vienen, las razonamos y las apartamos.

Realización

Sabemos que esta es la verdad sobre la persona-ya sea uno mismo u otro.

Descargo

Soltamos esta verdad a la Mente del Infinito, la única Agencia en el universo que puede llevarlo a la forma.

Regocijo

Nos regocijamos porque creemos que lo que nosotros hemos hablado está llevándose a cabo ahora.

CAPÍTULO VI

¿Cómo se hace posible la Sanación?

Este capítulo pondrá los fundamentos para una convicción científica, práctica aparte de superstición o incluso la creencia teológica, de la presencia de un proceso curativo creativo que el hombre puede utilizar.

La discusión llevada a cabo en este libro tiene el propósito de intentar encontrar una explicación del fenómeno de sanación que se basa en la razón y la investigación científica, en lugar de en dogmas, creencias teológicas y deseos. Mientras que concedemos que los videntes y religiosos del pasado han contribuido mucho material iluminando a nuestro conocimiento de Dios y del hombre, mucho de éste ha sido de la naturaleza de revelaciones especiales que pueden o no tener verdadero peso.

La persona que piensa por sí misma no quiere ser compelida a basar su filosofía de vida en algo que se supone que Dios haya dicho a alguien más, antiguo o moderno. Una fe sustancial sólo puede construirse sobre la evidencia de que la razón del hombre puede pesar y puede juzgar.

Por consiguiente, si hemos de aceptar la aserción que la sanación mental y espiritual es un hecho, debemos buscar razones fundamentales por las cuales esto es posible; y estas razones deben ser tales que puedan alcanzarse por el hombre común y corriente sin tener que contar en las así llamadas revelaciones divinas.

ENTENDIENDO EL PROCESO CREATIVO CÓSMICO

Ya que sanar es en cierto sentido una actividad creativa -la creación de células a prueba de enfermedad en lugar de aquéllas que son susceptibles a enfermedades -el mejor lugar para empezar sería con la Actividad Creativa Cósmica porque todo el trabajo creativo debe seguir el mismo esquema. ¿Cuáles? ¿Cómo entró el universo en existencia? ¿Hay una Ley por la cual esto pudiera ocurrir?

Creemos firmemente que las respuestas a todas estas preguntas están ante nuestros ojos, y que contestarlas nos llevará a ver claramente por qué el hombre puede esperar una actividad creativa dentro de sí mismo que lo llevará de la esclavitud de la enfermedad a la libertad de la salud perfecta.

Siguiendo un hilo de la tierra al cielo- Al dejar nuestra literatura religiosa a un lado en estos momentos, supondremos que estamos sentados en este planeta, mirando el poderío del océano y las montañas, preguntándonos por el sol, la luna, y las estrellas, el misterio de vida como se mira en los vegetales y animales y preguntándonos lo que es y cómo todo llegó a ser.

O, más románticamente, podemos imaginarnos en uno de los vuelos del Apolo a la luna, a más de doscientas mil millas en el espacio, viendo nuestro planeta como le parecía al

Astronauta Lovell, "un gran oasis en la gran inmensidad del espacio," o al Astronauta Borman, "la hermosa tierra bonita allá fuera," "esa buena tierra."

*-un universo formado-*la primera cosa que observamos es que vivimos en un planeta que está compuesto de materia que puede ser gaseosa, líquida o sólida en su forma.

La materia no tiene mente propia. Una fuerza externa Siempre debe actuar sobre ella; por consiguiente, no podría llegar a ser por sí misma. No podría crearse a sí misma.

Al buscar la energía-fuerza que la llevó a ser, debemos, por consiguiente, ir fuera de las formas materiales de energía, como electricidad y otras fuerzas que se originan de la materia.

*-Pensamiento-*como dijimos antes, hay sólo una forma de energía conocida para el hombre que no tiene un origen material. Esta energía es el pensamiento, y dado que el pensamiento no se origina de la materia, pero actúa en esta debe de haber habido en cambio, una Inteligencia capaz de pensar antes de que la materia fuera.

Así que se nos lleva paso a paso a la realización que el universo físico sólo podría haber llegado a existir a través de la función del pensamiento.

*-Pensador-*si existe el pensamiento, debe haber un pensador.

Escogemos llamar a este Pensador Cósmico "Dios." Podríamos usar cualquier otro nombre y significaría la misma cosa. Podríamos llamar al Pensador por el pronombre impersonal "Ello." En esta coyuntura, a veces somos asaltados por aquéllos de fe ortodoxa que declaran que al usar el pronombre impersonal hemos anulado a Dios, y por consiguiente somos ateos.

Si por "Dios" ellos se refieren a un señor viejo, en forma humana glorificada, sentado en un lugar definido sobre el cielo, rodeado por los ángeles y arcángeles que cantan " Gloria, aleluya," y que tiene el Libro de la Vida en Su mano en donde registra debidamente los pecados y limitaciones de hombre para el horrible Día del Juicio, un ser que tarda para encolerizarse, pero cuya cólera una vez despierta es casi imposible de apaciguar, que pone cargas en los hombres para que ellos puedan triunfar sobre ellas como oro puro, entonces debemos confesar que hemos quitado semejante Dios de nuestra filosofía.

Uno bien podría escribir un libro titulado "Dios y Su Fabricante, el Hombre," en el que podría demostrarse que semejante concepción errónea de Dios se origina totalmente en la imaginación del hombre. No hemos de ninguna manera despedido a Dios de Su universo, pero nos refrenamos al decir que este monstruo antropomórfico sólo existe en la imaginación del tipo de teólogo que insiste que este es Dios. La mayoría de los ministros ilustrados hoy, instruidos tanto en las ciencias como en la religión, igualmente han despedido de sus enseñanzas este concepto horrendo e ingenuo de Dios.

El Dios que nosotros entendemos a través de Su universo, entonces, es una Inteligencia impersonal -impersonal, pero no una Inteligencia ciega. Es una Inteligencia que opera a

través de la Ley, que no oscila entre peticiones personales enviadas por gentes en ambos lados para que Él de victoria a sus ejércitos o un día sin lluvia para su picnic o que llueva para sus cosechas cuando haya peligro de perderlas.

Que no haya ninguna equivocación a estas alturas. Creemos que es completamente posible conseguir la victoria, la falta de lluvia o la lluvia misma. Pero se hace a través de una comprensión de la verdadera naturaleza de Dios y de la Ley de la Mente a través de la que Dios trabaja. Uno puede orar, retorcer las manos, llorar y suplicar al cielo la ayuda de Dios, como millones lo han hecho en el pasado, pero los cielos serán como tapias en su falta de respuesta a menos que uno haga uso de la oración científica que es oración basada en una clara comprensión de la actividad creativa de Dios en Su universo.

Incluso Dios no puede evitar el funcionamiento de la Ley que Él no instituyó ni originó, pero que es evidentemente parte de Su propia naturaleza. Para violar la Ley del universo, Dios tendría que destruirse. Él no puede hacer Esto.

Los padres han rogado a Dios que salve la vida de un niño que se desvanece como si estuvieran hablando a un Padre quién tiene un Hijo, y por consiguiente no querría romper sus corazones robándolos de su niño. Cuando su oración ferviente parece no obtener respuesta, maldicen a Dios, pierden su fe, incluso lo odian. Ese niño se podría haber salvado si los padres hubieran tenido una verdadera concepción de la naturaleza de Dios y hubieran orado según la Ley en lugar de suplicar según la superstición.

Debemos también entender que el hombre ha considerado que cosas tales como el clima y las guerras no pueden cambiarse a través de la acción mental; por consiguiente hay una aceptación mental muy pequeña de su habilidad de lograr tal cambio.

Esto a menudo se esconde subjetivamente en las profundidades de nuestras mentes de manera tal que si nosotros intentáramos hacerlo, el arrastre subjetivo sería en la dirección opuesta.

Jesús no estaba limitado por cosas así; él estaba mas allá de toda preconcepción. El centro de su creencia era: "Con Dios todas las cosas son posibles, y yo y el Padre somos uno." Él demostró su control sobre las condiciones climatológicas porque su convicción era tan firme en su unidad con el Padre que podía ordenar a la ley que gobierna el viento y las olas. Él no suplicó; él habló su palabra con autoridad, creyendo y acepta el hecho que la ley lo obedecería.

Siguiendo un hilo del cielo a la tierra: Habiendo visto la racionalidad de nuestra creencia que hay un Pensador del universo, supongamos que nos le acercamos desde el otro extremo. Hemos tomado un hilo en tierra, y lo hemos seguido hasta que nos ha llevado a la Causa del universo. Ahora supongamos que seguimos otro hilo del cielo a la tierra para aprender lo que esta Causa podría ser, y cómo ha traído al universo a la existencia.

Debe de haber habido un tiempo, antes de que cualquier universo existiera, cuando sólo Dios era. El Hombre, incapaz de concebir de algo que nunca hay tenido un principio, pregunta, "¿Quién, entonces, hizo a Dios?"

La ciencia ahora está afirmando que el tiempo y el espacio no existen, y que en realidad no hay principio ni fin, sólo cambios en la forma. Es difícil para las mentes finitas asir la idea de que Dios no tiene que tener un fabricante, que Él es Vida e Inteligencia eternamente presente.

Nosotros medimos el tiempo en millones de años, y decimos que hace millones de edades Dios deben de haber tenido un principio. No es necesario decir esto, porque la misma naturaleza de la Inteligencia es tal que no es un artículo, una cosa material que tenga que tener un fabricante.

La respuesta más simple es: "Dios siempre ha sido," porque Él no está limitado por tiempo o espacio. Nosotros mortales limitados, sujetos a la creencia del tiempo y el espacio teníamos que tener un principio. No caigamos en el error de algunos teólogos-que hacen de Dios una imagen agrandada de nosotros.

Como ha dicho Troward, Dios estaba presente, no desde el principio, porque nunca hubo tal principio, sino antes de que se formara cualquier cosa. Él estaba presente como Espíritu Puro, informe e ilimitado.

Como no había nada distinto del Espíritu, debe de haber habido un deseo en el Pensador de crear un Opuesto Polar, algo qué, teniendo forma, existiría, o destacaría de la informidad del Espíritu.

Evidentemente, la materia estaba presente en un estado informe como una parte del Ser de Dios. La ciencia nos dice, en el principio de la conservación de la materia, que la materia es eterna e indestructible.

Nunca aumenta ni disminuye en cantidad, su cantidad total permanece constante. Sabemos que su forma cambia. Las partículas se están separando continuamente entre sí para asumir nuevas y diferentes formas, pero hay una cualidad eterna de la materia como materia. Así que, evidentemente, es tan eterna como el Espíritu y está presente en, y como, Espíritu todo el tiempo.

La ciencia moderna nos dice que todas las substancias sólidas, al separarse y desintegrarse en sus últimas partículas, se resuelven en su forma mas finamente atenuada, que son las cargas negativas y positivas de electricidad. En otras palabras, si se rastrea la materia hasta su fuente última, no es nada más que energía en vibración.

-Pensamiento- Dado que la materia, por su misma naturaleza, no puede moverse o cambiarse a sí misma, debe haber una Inteligencia que opera en ella para llevarla a la forma, cambiar esa forma, amoldarla y formarla.

Ese Agente Inteligente debe ser la Mente que nosotros hemos estado llamando Mente Cósmica o Universal. Esa Mente es muy inteligente y sabe formar la materia informe en cualquier cosa, pero está bajo la dirección del Espíritu que pone el Patrón a seguir. Es Mente Subjetiva Universal, sujeta a la Palabra del Espíritu.

Por consiguiente, tenemos una base razonable desde donde concebir a la Deidad como un Trinidad que consiste en Espíritu, el Pensador, la Mente, el Actor o Gerente de la Producción, y la Materia, el Cuerpo informe, la Substancia intangible hacia la que la ciencia moderna está ciertamente encontrando su camino.

“-un universo formado- ¿cómo entonces, fue desarrollada la actividad creativa?

El Espíritu deseaba un Cuerpo que tuviese forma y se concibió a sí mismo como teniendo un Cuerpo, el universo, y se movió a través de la Ley de la Mente para llevar a la forma aquello que era una idea, o concepto, en sí mismo.

Como señala Troward, primero la Inteligencia, después el movimiento de esa Inteligencia como Ley (la Ley de Mente), luego el resultado de ese movimiento que era el universo material, el formado. Esto es completamente razonable. No involucra ningún acercamiento supersticioso a la Deidad, y es apoyado por lo que la ciencia ya ha descubierto, aunque naturalmente la ciencia no lo declara en los términos que hemos usado, ni en la declaración sumamente simple de la acción de la Ley Cósmica. Este libro no se escribió para científicos, sino para el hombre y mujer comunes que buscan una filosofía laborable basada en aseveraciones comprobables. Es ya bastante declarar que muchos científicos expresan su creencia de que la creación del universo realmente pudo ocurrir en la manera que nosotros hemos indicado. La creación no fue un acto único que ocurrió una sola vez, sino que continúa incesantemente. Mundos están naciendo y muriendo tanto como las personas, plantas y piedras. Parecería que este incansable río de la Mente, bajo la dirección del Espíritu, corriese silenciosamente día y noche, en una inmensa Actividad Cósmica Creativa, tomando para siempre el Pensamiento del Pensador y condensándolo en la forma. Es algo que sigue sin tener en cuenta al hombre, y estuvo sucediendo durante incontables edades antes de que el hombre llegara a ser.

COMPRENDER EL PROCESO CREATIVO INDIVIDUAL DEL HOMBRE

Ahora llegamos al enlace entre el Proceso Creativo Cósmico y el proceso creativo individual del hombre.

Dado que toda la materia en el universo es primordialmente Una, y toda Mente es Una, el proceso de pensamiento del hombre es una duplicación del proceso del pensamiento de Dios.

Un pensador-pensamiento-cuerpo y asuntos: Nosotros sabemos que la mente consciente, objetiva del hombre, tiene autoridad sobre su mente subjetiva, que no razona pero acepta el pensamiento del consciente y procede a llevarlo a cabo, así como la Mente Subjetiva Universal no razona, pero es el Sirviente del Espíritu, y acepta el Pensamiento de Espíritu y procede a seguir su Modelo y llevarlo a cabo.

Por consiguiente, el hombre es la descendencia de Dios, y como tal tiene el derecho de compartir la actividad creativa, sólo limitado por su habilidad de entender esta relación. Si pudiera entender y aceptar el hecho que él es un triángulo diminuto y tiene los mismos tres lados idénticos a los que Dios el Gran Triángulo tiene, los lados que deciden, crean y

resultan- podría cambiar su mundo personal, como están haciendo ahora esas personas que han asido esta verdad maravillosa.

El pensamiento de hombre tiene poder sólo porque es el pensamiento de Dios. Tiene poder creativo porque es una parte de la Mente Creativa del universo. Cualquier idea que el hombre tenga, de la que se sostenga firme y claramente, se actúa sobre ella por la actividad creativa y se llevará a la manifestación.

Responsabilidad para escoger: El hombre tiene el poder de la opción, la habilidad de seleccionar aquello que desea pasar por el molde del pensamiento, y habiéndolo seleccionado, se gelatinizará en ese molde y resultará exactamente como él lo puso. Cada hombre puede seleccionar su propio tipo de deseo, y la Mente lo llevará a la forma. La responsabilidad es suya para seleccionar aquello que él crea que es lo bueno. Un hombre puede desear salud; otro puede desear dinero; otro, felicidad, paz, fama. Cada uno puede tener aquello que selecciona.

Es como si un gran río fuera visto por diferentes hombres como una fuente potencial de poder. Uno construye un aserradero, uno construye una planta de poder eléctrico- y uno un molino de harina.

El Poder que se pliega: La misma agua, apoyada por el poderío del río, fluye por encima de turbinas o ruedas de agua y produce harina en una planta, madera en otra y electricidad en otra. Al río no le importa lo que cada hombre selecciona; su naturaleza es fluir, y lo hace impersonalmente y produce efectos diferentes según la manera que los tres hombres se ajusten a ellos y sus plantas a la ley de su flujo.

Cada uno de los hombres puede olvidarse del hecho que el mismo río está operando igualmente para los otros a cientos de millas de distancia. Él puede pensar en su canal individual de agua como la cosa más importante de su vida, ya que a través de éste fluye el agua desviada del río. Pero el agua en su canal sólo deriva su poder de ser una parte del gran río con toda su fuerza. Así la mente individual de hombre, diminuta en sí misma, tiene poder creativo porque es una con, y parte de, el gran río de la Mente. Si fuera el goteo insignificante que parece ser cuando se piensa como una cosa individual de una sola persona, no tendría más poder del que él, a través de su fuerza de voluntad, pudiera imprimirle. Pero nuestro pensamiento es una parte de la gran Mente Creativa, y es recogido por esa Mente de aquí es de donde deriva su poder.

Por esto es qué decimos que en la sanación espiritual y mental real no depende de la fuerza de voluntad. La fuerza de voluntad más fuerte de la persona más fuerte no es nada comparada al flujo irresistible de la Mente Infinita.

Éste, entonces, es el Poder con el que trabajamos cuando tratamos para nosotros u otros, y entre más claramente asimamos esta gran verdad, más completo es el grado de perfección producido a través de nuestros tratamientos.

Fe en el Poder: La fe, entonces, no es una cosa tan difícil de desarrollar. La fe descansa en un sólido Poder sustancial, una Sabiduría, una ley que fluye en la acción en direcciones

específicas cuando construimos los cauces del pensamiento convenientes para desviarla, y que crea cuando fluye.

Toda esa tremenda Sabiduría y Poder están fluyendo a través de nuestros cuerpos en este momento, pero en demasiadas personas está tan sin usar como el poder del Río Zambezi por las personas que vivieron hace sus siglos en sus riberas. El Poder nunca es nuestro hasta que lo usamos, pero es al instante nuestro cuando lo hacemos.

Aprende, y actúa de acuerdo con: Cada condición mental se registra en el cuerpo algún día, en alguna parte. La actividad creativa de la Mente acepta el pensamiento de hombre y trabaja firmemente para reproducir ese pensamiento, así sea para el bienestar o malestar del hombre. La enfermedad es el resultado de alguna idea falsa que se ha vuelto demasiado prominente. La salud es el resultado de la contemplación de la verdad del hombre cuando se vuelve lo bastante prominente. No hay ninguna idea de castigo o premio en esta actividad creativa.

Cuando nosotros vemos esto, es nuestro deber como personas razonables ponerse en la posición donde la Ley Creativa se vuelve nuestro amigo, en lugar de permanecer en la tonta posición donde parece trabajar contra nosotros como nuestro enemigo.

Aprendemos pronto en la vida que debemos hacer esto con todas las leyes. Aprendemos pronto que las cosas afiladas nos cortan hasta que aprendemos a manejarlos con cuidado; comer manzanas verde causa dolor; si nosotros tiramos una piedra a través de una ventana, la ventana se rompe.

El océano es una cosa amenazante hasta que aprendemos a alinearnos con su ley al aprender a nadar.

Ahora, mientras el hombre surge en el lugar del pensador, está viniendo a ver que su pensamiento opera a través de la Ley. Está aprendiendo que cada pensamiento se fotografía en la Mente y se reproduce.

Como un pensador, por consiguiente, decide que debe hacer algo sobre ello. Es inútil para él sentarse y quejarse de la manera en que la vida lo trata, y sobre el hecho que su cuerpo muestra señales de estarse desbaratando. Debe darse cuenta que estas cosas no ocurren como resultado del mandato divino, sino que son las manifestaciones lógicas de su propio pensamiento, gobernado por la Ley. Cuando cambia el pensamiento subyacente, la misma Ley cambiará la manifestación exterior.

LA NATURALEZA DE DIOS

Todos esto se hace sin cualquier pensamiento de influenciar o cambiar la actitud de Dios hacia nosotros. No es la vieja idea del pecador en peligro que ora a Dios para salvar su vida o la de su ser amado, y quién prometió que si Dios hiciera esto o aquello, él cambiaría sus maneras y lo serviría todos los días de su vida. No es la idea del bien que haríamos con el dinero si tan sólo Dios nos lo concediese.

Inmutable: El hecho es que nosotros nunca podemos negociar con Dios. El Pensador Infinito no está influenciado por nuestra gran necesidad, nuestras promesas de arrepentimiento o el bien que haremos con el regalo que Él nos da. Hay una cierta semejanza con la Esfinge en la actitud del Pensador hacia el universo.

-el regalo ya está dado: En amor, el Infinito ha dado todo al hombre y ha proporcionado una manera por la que él pueda tomar tanto cuanto quiera. Esa manera es a través de la ley.

El asunto del hombre es averiguar cómo trabaja la ley, para después practicar su toma según este método. Cuando hace esto, descubre, a veces para su gran asombro que su oración se contesta a través de su propia cooperación con la disposición de dar de Dios.

El regalo ya se ha hecho; es del hombre para tomarlo. La verdadera oración consiste en quitarse del camino de Dios, y permitir al bien eterno fluir en la vida. Así nosotros vivimos en un universo de Amor que también es un universo de Ley: Amor, en el hecho de que todo ya se nos ha dado; Ley, de la manera en la que nosotros nos volvemos poseedores de esto.

Dios es impersonal en el hecho que Él no se impresiona con un suplicar ignorante; Él es personal porque Él se personaliza a través del regalo cuando se recibe inteligentemente.

Nosotros podríamos ilustrar este lado de la Deidad de esta manera:

Permitámonos asumir que un cierto hombre adinerado ha decidido abrir su casa para los niños menesterosos de su ciudad. Él ha anunciado ampliamente que en Nochebuena su casa es suya. Ellos pueden venir y pueden ir libremente, disfrutar los leños llameantes en su hogar, sentarse a la gran cena del pavo y llevarse tantos regalos como deseen del árbol de Navidad que los sirvientes mantienen repleto.

En plena festividad, un pequeño andrajoso se asoma a la ventana, incapaz de creer que todos esto es para él. Nadie jamás le dio antes algo por nada, y a pesar del hecho que él ve a otros niños igual de andrajosos disfrutando la generosidad del organizador, de algún modo él no puede creer que él pueda hacer lo mismo. El espectador le insta a entrar y compartir las cosas buenas. Pero él lo rechaza y pasa fúnebremente por la nieve a su casa herida de pobreza.

El organizador ve a los niños que se ayudan alegremente y no ve al pequeño afuera. El regalo se ha hecho. La invitación ha estado extensamente extendida. La aceptación depende ahora de los niños. No hay ninguna exclusión o inclusión de cualquier niño en particular. Ha habido una invitación impersonal, general que puede volverse personal a través de la aceptación personal. Esto, nosotros creemos, es lo que quiso decir el antiguo profeta Isaías de cuya alta visión espiritual salieron las palabras:

Todos los que tengan sed,
Vengan a beber agua;
Los que no tengan dinero, vengan,
consigan trigo de balde, y coman;
Consigan vino y leche sin pagar nada

¿Por qué dar dinero a cambio de lo que no es pan?
¿Por qué dar su salario
por algo que no deja satisfecho?
Oíganme bien y comerán buenos alimjentos,
Comerán cosas deliciosas.

El mundo tiene aun que ver las posibilidades de la vida que comprende completamente la importancia de la generosidad de Dios. El mejor entre nosotros se encuentra a menudo en la posición del muchacho fuera de la ventana. Por otro lado, aquí y allí a lo largo de los tiempos, individuos aislados se han atrevido a creer que la Ley Creativa de Mente es meramente el Sirviente que cuelga una abundancia de tesoros en el árbol, y los resurte tan rápidamente como se los van llevando.

Jesús era quizás el más grande de éstos. Su aceptación mental era sumamente alta. Él creyó implícitamente que el Espíritu ha hecho todas las cosas buenas y disponibles para el hombre, y ese hombre, pobre y esclavo de una falsa idea de enfermedad, es un esclavo sólo porque no extiende su mano para tomar el bien.

Estamos apenas al principio de un nuevo despertar a esta gran verdad. Aquéllos que caminan adelante hacia esta Ley de Libertad hacen maravillosas demostraciones de su disponibilidad. Pero aun ellos viven en un mundo que se lamenta inmóvil en su sueño por la pesadilla de la enfermedad, y la creencia en masa de la mayoría los apiña de manera que la voz que los invita a despertarse y vivir se ahogue por los lamentos de un mundo en cadenas.

Conforme el pasar de los siglos, sin embargo, la voz de la verdad se oirá más claramente sobre la muchedumbre, y la muchedumbre al oírla, entrará paso a paso en un nuevo conocimiento del hecho que la vida no se ha hecho para los esclavos sino para los amos. Cada hombre puede ser amo de sí mismo y de sus circunstancias.

Así que gradualmente el hombre crecerá en el conocimiento de sí mismo y del universo en el que vive. Gradualmente, la creencia de las masas se elevará sobre la falsa creencia de la necesidad del pecado, la enfermedad y el sufrimiento, hacia la luz de la Verdad.

Accesible: Esta verdad crecerá cuando se divorcie de toda creencia supersticiosa en la inaccesibilidad de Dios. Dios es tan accesible como la electricidad, que es fácilmente accesible cuando llegamos a ella a través de la ley por la que opera.

Bien podemos permitirnos el lujo de olvidarnos de la concepción de Dios como un Potentado en un trono, y en su lugar verlo como el Autor benévolo del bien que siempre fluye. Esta Inteligencia impersonal fluye a través de todo y se vuelve personal para cada individuo que acepta esta Inteligencia que Vive en su Interior que es la Luz de Vida. Esto es "la verdadera Luz que ilumina a cada hombre que viene al mundo."

Presente en todo: "Todas las cosas fueron hechas por Él, y sin Él nada se hizo que se haya hecho."

Dios hace una cosa al volverse esa cosa. Ésta es la única manera que Dios ha hecho algo alguna vez. El cuerpo de hombre es, por consiguiente, una parte del Cuerpo de Dios.

LA LIBERACIÓN DEL HOMBRE

El espíritu no puede limitarse de forma alguna, y el hombre es Espíritu encarnado. Cualquier limitación bajo la que labore del hombre es meramente una creencia falsa en la realidad de algo que es realmente irreal. Su liberación viene cuando entiende esto, y cuando se atreve a exigir su perfecta emancipación de la dominación de su creencia falsa.

El espíritu no desea ninguna limitación para sí mismo; por consiguiente, no puede desear ninguna limitación para el individuo. Cuando uno llega al punto desde donde ve que al buscar la liberación de la enfermedad no está pidiendo un gran favor de Dios, sino que meramente está afirmando lo que siempre ha sido parte de un Plan Infinito para la humanidad, tendrá más confianza en su habilidad de sacudirse la esclavitud del temor que atrapa a tantos de sus compañeros. El miedo es a menudo la enfermedad; la evidencia física no es sino el reflejo del miedo.

Cada persona enferma está enferma en desafío del propósito de Espíritu. Cada persona enferma se ha salido de la voluntad de Dios a este respecto. Cuando uno entiende esto, y decide regresar a la voluntad de Dios, la Ley empieza a cooperar con él para su recuperación.

Nuestra salud es nuestra propia responsabilidad. Nadie más puede dárnosla, y nadie más puede llevársela. Debemos hacer el cambio en la mente. Un practicante puede ayudarnos a efectuar el cambio, pero la responsabilidad final está en nosotros.

En el momento que hayamos hecho ese cambio y hayamos invertido nuestra actitud anterior de luchar contra la corriente de salud universal, empezamos a ser llevados fácilmente a lo largo de esas corrientes universales de salud.

Como hemos dicho repetidamente, el esfuerzo en el sanar no es nuestro. Lo nuestro es tomar la opción y dejarnos llevar por el arroyo. Entonces la consecuente falta de resistencia a la Ley universal significa que una vez más estamos "conectados con el Infinito," y llegamos a la realización que Jesús estaba declarando la simple verdad cuando afirmó: "El Padre en mí, Él es quien hace el trabajo."

La salud es una cuestión simple, pero nosotros la hemos hecho complicada y difícil. La buena salud es el Reconocimiento que el cuerpo del hombre es una Presencia viviente, tanto como lo es el universo; que no es necesario fatigarse y esforzarse para disfrutar esa salud; y que la perfección espiritual ya está ahí esperando nuestro Reconocimiento.

Una mujer me dijo una vez: "Desde que yo era una niña he tenido que usar laxantes. Ahora a las setenta creo que es demasiado tarde para rectificar la condición. ¿Piensa usted que sería posible crear perfección ahora?"

"La perfección está allí ahora, y siempre ha estado allí," contesté, "pero sus padres le enseñaron que no estaba allí, y en los años subsiguientes usted siguió diciéndose que no estaba allí. Usted puede experimentar libertad completa de los laxantes para el resto de su vida si permite sanar esa falsa creencia en la imperfección."

Ella permitió sanar la falsa creencia, y experimentó libertad completa. ¿Un milagro? No, es el funcionamiento normal de una máquina que siempre se pensó para funcionar normalmente, pero que durante setenta años había fallado por una creencia torcida.

La enfermedad es el milagro más grande en la vida, porque es la negación de la Ley Universal. La salud es la cosa más normal en la vida. Cualquiera puede tenerla quien deje de decirse que no puede tenerla, y quien se le acerque desde el punto de vista de la Ley Universal.

PUNTOS PARA CONSIDERACIÓN ESPECIAL

El lector que quiere entender por qué sanar es posible y aumentar su creencia en la naturalidad de la buena salud pensar en las declaraciones siguientes desde cada punto de vista.

El Hombre, como la descendencia de Dios, tiene el derecho de compartir la actividad creativa.

Puesto que toda la Mente es una, el proceso de pensamiento del hombre es una duplicación del proceso del pensamiento de Dios.

La mente consciente, objetiva, del hombre, tiene autoridad por encima de su mente subjetiva, subconsciente, que no razona pero acepta el pensamiento de la mente consciente y procede a llevarlo a cabo, como en el Proceso Creativo Cósmico.

La mente individual de hombre tiene poder creativo porque es una con, y parte de, el gran río de la Mente.

Toda esa tremenda Sabiduría y Poder están fluyendo a través de nuestros cuerpos en este momento.

Cuando uno llega al punto donde ve que al buscar la liberación de la enfermedad no está pidiendo un gran favor de Dios, sino que meramente afirma lo que siempre ha sido parte de un Plan Infinito para toda la humanidad, tendrá más confianza en su habilidad de sacudirse de la esclavitud que atrapa a tantos de sus compañeros.

CAPÍTULO VII

¿Debemos Negarnos a Aceptar Ayuda Médica?

Debemos enfrentar el hecho que las personas varían en su percepción espiritual y en su habilidad de recibir sanación, recordando al mismo tiempo que estamos tratando con Ley perfecta que puede operar perfectamente donde el nivel de aceptación sea elevado.

Una pregunta que a menudo ha confundido al recién llegado a la sanación espiritual es, "¿Debo evitar completamente tener confianza en todos los medios materiales de ayuda?" Puede contestarse sí o no.

DISTINTOS NIVELES DE ACEPTACIÓN MENTAL

Sabemos que estamos trabajando con una Ley perfecta que sabe sanar cualquier condición no importa cuan seria pueda parecer. Pero, por otro lado, los hombres no tienen la misma altura o profundidad de conciencia, y esto debe tenerse en cuenta.

Al decir esto, no estamos retirándonos de nuestra posición que cualquier condición puede sanarse solamente a través de la acción mental.

Es difícil para algunas personas, después de toda una vida de confiar en los medios materiales, volar al instante a las alturas de la comprensión. La visión espiritual, normalmente, es una cuestión de crecimiento. Es menos frecuentemente una materia de revelación instantánea.

La persona que mejor parece haber entendido el funcionamiento infalible de la Ley espiritual también parece haber ejercido una actitud sensata, razonable, hacia el enfermo. Jesús no siempre usó el mismo acercamiento para sanar, aunque Él siempre usó el mismo Principio.

Jesús tomó a las personas al nivel en el que los encontró. En algunos casos, habló la palabra, y ellos fueron sanados. En otros, tocó al enfermo.

En por lo menos un caso, usó medios materiales, como cuando ungió con arcilla los ojos del ciego. Sabía que no había una virtud curativa particular en la arcilla por sí misma. Pero sabía que este hombre requeriría la muleta de la acción material, y no dudó en usarla.

Pero Jesús sabía que toda sanación se efectúa a través del funcionamiento del mismo Principio curativo que sanó cuando hablaba su palabra.

Aquéllos que acudían a Él variaban mucho en su nivel mental de aceptación. Algunos sanaron a una gran distancia, en países vecinos. Algunos se apartaban y clamaban por Él.

Algunos se apretaron cerca de él. Una pobre mujer sentía que sanaría si tan sólo pudiera tocar el dobladillo de su vestido.

Debemos enfrentar el hecho que las personas varían en su percepción espiritual y en su habilidad de recibir sanación, recordando al mismo tiempo que estamos tratando con Ley perfecta que puede operar perfectamente allí donde el nivel de aceptación sea elevado.

No podemos estar de acuerdo con esos maestros que se niegan a tratar a una persona si está consultando a un doctor o está usando alguna forma de tratamiento material. El practicante debe recordar que él puede tener una conciencia alta, mientras que aquel por quien trata puede tener profundas tendencias subjetivas de miedo- que ni siquiera puede haber reconocido, y que le impelen a contar en parte con los medios materiales.

Cualquier cosa que ayude al paciente a ser receptivo a la idea de la salud es de ayuda en el tratamiento, aunque el practicante sabe que su propio trabajo se está haciendo totalmente en la Mente, como Jesús reconoció al tratar al ciego.

UN PRINCIPIO CURATIVO UNIVERSAL

Si concedemos la existencia de un Principio Curativo Universal en el universo, debemos estar de acuerdo que siempre que el médico material consiga resultados curativos, ellos deben surgir del contacto con ese Principio, y no de cualquier poder curativo inherente en el medio de medicación.

Si Jesús le permitió a la mujer tocar su vestido, y ayudó a la poca fe del ciego al usar arcilla, parecería razonable permitirle a la persona ponerse en contacto con el Principio curativo a través de algunos medios materiales, si su fe necesita algún tal sostén.

Así como algunos médicos preferirían ver al paciente sufriendo que verlo sanar a través de los medios espirituales, así, desgraciadamente, habrá algunos practicantes espirituales que prefieran ver al paciente sufrir en vez de que se le ayude a través de los medios materiales. La actitud de cada uno es algo estrecha e intolerante y revela una ignorancia de la ciencia de la sanación. Afortunadamente, estas personas son la minoría en ambas profesiones.

Dado que no hay sino un Principio Curativo en el universo, se concluye que esa sanación física y espiritual debe ser extremos opuestos de la misma cosa. En el pasado, ha habido muchos malos entendidos por parte de ambos lados. Cada uno debe intentar adquirir un mejor entendimiento de los otros métodos, porque la intolerancia siempre está basada en la ignorancia.

Los dos métodos no son de ninguna manera diametralmente opuestos. No puede haber hostilidad real entre ellos. Pueden parecer estar separados como dos pozos de petróleo hundidos en la tierra en arriendos diferentes; pero en alguna parte más allá de nuestro rango de visión esos pozos penetran la misma piscina de petróleo.

De esta manera, llevan a la mente de la persona que sufre la expectativa de recuperación, porque el entrenamiento y la habilidad del médico dejan en algunas personas la idea que él

sabe qué hacer para mejorarlos, y cuando aplica su método, su pensamiento se vuelve hacia él, en la dirección de la salud.

Ahora que hemos dicho esto, podemos regresar a nuestra tesis original.

LA LEY DE LA MENTE NO DEPENDE DE AYUDA MATERIAL

La gran Ley de la Mente no necesita ayuda material. Hay millones de casos en que, sin cualquier intervención material en absoluto, y solamente a través de la cooperación inteligente con la Ley de la Mente, la gente ha sido completa y permanentemente sanada de cosas como cáncer, artritis, presión alta, problemas del corazón, anemia, úlceras, cálculo biliar, agotamiento nervioso, diabetes... de hecho, cada forma de distorsión de la que el hombre sufre.

PRACTICANTES- AFICIONADOS Y PROFESIONALES

El intermediario curativo era, en cada caso, un hombre o mujer ordinario que había logrado una clara comprensión de la inflexibilidad de la Ley espiritual. Estas personas tenían la callada convicción interna de que la Ley de la Mente puede usarse para sanar. Indiscutiblemente, puede usarse para sanar por cualquiera que aprenda a inducir el flujo de la energía universal llamado pensamiento en la dirección de la sanación.

Las personas que son agentes de sanación, para ellos u otros, no son magos. Son "gentes normales" que han dejado de resistirse al universo, y han puesto su propio pensamiento de vida en cooperación con él. No son santos, ni semi- dioses en pedestales. son seres humanos ordinarios y se esfuerzan por conseguir la felicidad como todos los humanos, a menudo demasiado conscientes de sus propias limitaciones y pecados.

Olvidándose de ellos mismos, sus debilidades o fuerzas, poseen una confianza omnímoda en la Inteligencia que construyó y sostiene al cuerpo, y una convicción firme que la Mente opera creativamente a través de una Ley que es tan cierta como la de la gravitación o la electricidad

Dos extremos a ser evitados: Dos extremos deben ser evitados: la presunción y la auto deprecación. Los dos son evidencia que la mente de la persona está en ella misma, en lugar de en la gran Mente Creativa.

En el momento que una persona empieza a decir, "yo soy un gran sanador," en lugar de "Ésta es una gran Ley de Mente," indica que ha olvidado donde reside el poder a través del que se le permite que sane. Esta persona es como una linterna eléctrica que brilla por su propia energía autónoma, y que se apaga conforme bajan sus baterías individuales.

Él ha de ser como la luz eléctrica, con una conexión irrompible a la potencia, con un flujo continuo de energía, no de su propia fabricación, que nunca disminuye no importa cuanto se extraiga de ella. Uno debe tener fe en su habilidad de sanar, pero esa fe siempre debe confiar en la Mente del Infinito, nunca en su propio endeble intelecto.

Al otro extremo está la persona que constantemente desconfía y pierde valor, quién dice, "yo tengo una voluntad débil" -o poca educación o ninguna personalidad o ninguna capacidad de palabra - "es inútil para mí pensar que pudiera ayudarme a mí o a otros."

Algunas de las personas más exitosas en el campo de la sanación son discretas, sosegados, personas inarticuladas que no tienen ningún grado académico. Pero tienen una confianza inquebrantable en esta gran Ley curativa de la Mente. Sus mentes no se centran en ellos mismos, sino que van al universo y ven la mano de Dios que enciende las estrellas, haciendo malabares con los Planetas, derramando a raudales vida y vitalidad inagotables en todas las formas vivas y crecientes a lo largo del mundo.

Han dejado de pensar en ellos como insignificantes o incultos. Se han visto como poseedores de la Mente Infinita, unidos con toda la Mente Universal que hace que la tierra lata y pulse con vida. Así como no hay ningún problema grande o pequeño, no hay personas grandes o pequeñas en la Mente. Todos tienen acceso al océano de la Inteligencia. La única limitación es la que los hombres y mujeres se imponen ellos mismos.

Toda persona que lea este libro tiene tanto derecho para sanar, y tanto acceso abierto a la Mente del Infinito, como la persona más famosa en el campo de la sanación espiritual y mental. La ley no tiene favoritos. Todos son favorecidos.

La fe no es creencia ciega. La fe real involucra dos cosas: un entendimiento claro, inteligente, del Principio subyacente de sanación, más una convicción interna, callada, del Poder que sana.

Con tal de que el conocimiento y la confianza de uno en el Poder sea mayor que su miedo de la condición con la que se enfrenta, él puede sanar. Mientras su miedo de la condición pese más que su convicción del Poder, no podrá.

Éstas pueden parecer ser declaraciones simples, pero se marcan de esta manera casi redundante para establecerlos en la mente del lector, ya que ellos son fundamentales para sanar.

LA SANACIÓN MENTAL Y ESPIRITUAL DEFINIDA

A estas alturas, podría ser de utilidad explicar por qué se usa el término de "sanación mental y espiritual". La actividad mental es el medio a través del que las sanaciones se provocan, pero es la Mente del Espíritu la que es activa.

Tres niveles de energía: la energía puede aplicarse en tres niveles, cada uno más elevado que el anterior. Por ejemplo, la energía física transmitida a través del esfuerzo muscular puede afectar a la materia inerte. podemos recoger una piedra y podemos arrojarla usando energía física.

La siguiente forma es la energía mental que se llama pensamiento. La energía mental domina a lo físico, ya que opera en un nivel más elevado. Un pensamiento temeroso puede hacernos sudar o empalidecer. Las noticias sorprendidas pueden llevarse el apetito de un

hombre hambriento. La energía espiritual es la forma más elevada de energía y puede imponer su autoridad en lo mental y en lo físico como señalamos anteriormente.

Así, uno puede trabajar completamente en el nivel mental, como el psicólogo, el psiquiatra, el psicoanalista y el médico en medicina sicosomática y hacer un buen trabajo. Sin embargo, cuando uno procede a llevar el concepto espiritual a su pensamiento, su trabajo se eleva al nivel de logro más elevado posible.

Es notable que todos aquellos que han hecho el mejor trabajo en este campo a lo largo de las edades han sido aquéllos cuya visión espiritual ha sido la más elevada. Hemos declarado antes que el Espíritu trabaja al nivel de nuestros conceptos mentales; por consiguiente, ese hombre o mujer que pueden inyectar el concepto más elevado de Dios en su conciencia encontrarán que sus tratamientos estarán correspondientemente satisfechos.

Los mejores resultados se obtienen cuando reconocemos la inteligencia maravillosa de la Mente, y avanzan a un nivel más elevado en el reconocimiento de que este Maestro Constructor, la Mente, está bajo la dirección del Espíritu.

Concebimos al Espíritu como el único Principio consciente de sí mismo del universo, ya que la Mente no es auto-consciente. "El espíritu es Causa Primera, es autoexistente, y tiene toda la vida dentro de sí mismo." Tiene la habilidad de querer, seleccionar y dirigir. La Mente tiene la habilidad de obedecer, de ser dirigida en la actividad específica, pero no puede querer ni seleccionar. El acto original e inicial siempre es el del Espíritu. Se recoge entonces y se da forma por la Mente, que es el Subjetivo Universal.

Así, ponemos plena confianza en la Inteligencia Infinita de la Mente y en su habilidad de realizar cualquier cosa que tenga que hacerse, pero reconocemos que es cambiante en su acción y crea constructiva o destructivamente según la opción que se haya hecho en nuestro pensamiento consciente.

Por otro lado, reconocemos la inmutabilidad del Espíritu que es el Eterno YO SOY y mora para siempre en la Perfección. El Espíritu, entonces, es la verdadera norma por la que formamos nuestro pensamiento. El Espíritu se ve a sí mismo reflejado en el universo, inalterado e inmutable.

Así, cuando decimos que la imperfección nunca ha estado realmente en el cuerpo, estamos subiendo al punto de vista del Espíritu y declarando aquello que siempre es visto por el Espíritu, a saber, la perfección eterna de hombre. Éste, entonces, es el anuncio que hacemos a la Mente, de manifestar esa perfección que el Espíritu siempre ve, y qué, desde que hemos aclarado nuestra conciencia de imágenes falsas, también podemos ver.

Por consiguiente, cuando tratamos desde el punto de vista espiritual así como desde el mental, vemos un bloqueo eterno del falso cuadro, porque aquello que el Espíritu ve es la única cosa que puede manifestar. Por esta razón, la sanación espiritual es permanente, mientras que la mera sanación mental puede o no serlo. Aquello que sana a través del tratamiento espiritual no vuelve; no puede, porque se ha ido en la contemplación eterna del Espíritu. "Sus pecados y sus iniquidades no recuerdo más."

La fuerza del pensamiento espiritual tiene poder por encima de todo lo que no sea como él. Tiene poder sobre cada resistencia aparente. En los días de nuestra ignorancia, pensábamos en ciertas condiciones agobiantes y nos inclinábamos de miedo a ellas. Pero con el incorporar del concepto de Espíritu, sabemos ahora que la verdad que anunciamos es irresistiblemente superior a cualquier condición. Ningún cuadro es lo bastante grande u horrible para ofrecer resistencia, porque es un cuadro irreal, y el Espíritu ve sólo la perfección en el mismo lugar donde la ignorancia ve fealdad.

Debemos reconocer que esta Esencia pura del Espíritu está dentro de nosotros y borra todo lo contrario de Ella, porque es "No por el poderío [la fuerza física de hombre], ni a través de poder [la fuerza mental de hombre], sino por mi Espíritu," dijo el Señor.

Si el lector imagina que hemos estado haciendo una distinción sin una diferencia, podemos sugerir que los resultados obtenidos al tratar de esta manera justifican nuestro argumento.

Vivimos en un universo espiritual. El Dr. Bucke dice: "El universo es una Presencia Viviente." Con respecto al cuerpo, debemos tener esto presente. El cuerpo es un cuerpo espiritual, investido por Espíritu en cada célula. El cuerpo es una Presencia Viviente. Cuando nosotros lo consideramos como tal, podemos entonces negar cada sensación que parece traer un mensaje de dolor, porque podemos afirmar que no puede haber nada más que la Presencia de Espíritu en el lugar mismo donde algo más parece estar intentando dar a conocer su presencia.

Casos de sanación: Durante muchos años, una mujer había sufrido terribles dolores de cabeza. Su doctor, que también era su vecino, le había dicho que nada podía hacerse para la migraña.

Yo le sugerí que considerara a su cuerpo como Substancia Espiritual pura; que razonara con ella misma hasta que se convenciera de que el Espíritu no podía sufrir ningún dolor; y que hiciera esto cuando no tuviera dolor de cabeza. Empezó a hacer esto diariamente.

En lugar de experimentar una repetición cada pocos días como antes, se libró de este durante varias semanas cuando, después de una tarde de bridge, sufrió otro ataque. Cedió a él durante un tiempo, y entonces decidió que el concepto que lo había mantenido lejos durante tanto tiempo surtiría ahora algo de efecto.

Se aquietó tanto como pudo, porque estaba en gran agonía, y procedió a discutir consigo misma que no podía haber dolor posible, porque justo el lugar donde el dolor parecía estar, estaba lleno de Dios. Calladamente siguió repitiendo esta verdad, que era un hecho absoluto, hasta que en aproximadamente veinte minutos el dolor había desaparecido. Para cuando ella murió, doce años después, no había vuelto a tener otro dolor de cabeza. "No por poderío, ni a través del poder, sino por mi Espíritu," dijo el Señor.

Hablando de dolor de cabeza-un cierto hombre joven los tenía. Él tenía el hábito de tomar dos aspirinas cada hora siempre que padeciera un dolor de cabeza. Era la única cosa que había encontrado eficaz.

Después de que había aprendido la verdad sobre la sanación espiritual, telefoneó un día y dijo que tenía otro dolor de cabeza y quiso saber lo que debía hacer. Le dije igual que le había dicho a la mujer en el caso precedente. Él telefoneó de nuevo en aproximadamente una hora y dijo que no funcionaba. Yo sentía que si él pudiera disminuir algo su dolor, su mente podría traerse bajo control; así que hice algo que horrorizaría a algunos practicantes espirituales. Sugerí que él tomara sólo una aspirina, y siguiera con su tratamiento espiritual. La mañana siguiente, él vino a la oficina para informarme que había funcionado muy bien.

A veces uno está demasiado cerca de su propio sufrir para poder tratarse con éxito. Aunque sabemos que tenemos una Ley perfecta que trabaja para nosotros, el sufrimiento podría ser tan grande que tendríamos una conciencia muy imperfecta. En semejante evento, un poco de ayuda material podría ser útil para disminuir el dolor para que la persona que sufre pueda desapegarse mentalmente lo suficiente de sus sentimientos para ganar el sosiego mental necesario para el tratamiento exitoso.

Debemos intentar recordar que hay sólo Una Mente subsecuentemente, somos herederos de la memoria de la raza. Se entierran todas las experiencias de la raza en esa Unica Mente, pues nada se pierde nunca. La raza ha tenido mucha experiencia de dolor y enfermedad. Gradualmente en la conciencia de la raza, se asoció dolor con miedo, porque el dolor era el precursor de muerte. El sufrimiento y el dolor pueden, por consiguiente, probablemente agitarlo a uno violentamente, y tornar difíciles sus esfuerzos por aislarse del miedo.

Crecimiento en conciencia espiritual: Cuando la persona se desarrolla en esta nueva actitud hacia la enfermedad, aprende a lidiar con sus varias dificultades. Gradualmente, cuando su conciencia se aclara, y su visión espiritual se vuelve sencilla, encuentra un dominio creciente sobre sus humores, sus miedos, sus varios estados físicos.

Uno no necesita descorazonarse si al principio no sube a elevadas alturas. Muchos hacen progreso rápido en los primeros días y semanas cuando buscan este nuevo dominio, pero, de vez en cuando, uno encuentra alguna dificultad al ajustar su pensamiento a estos nuevos conceptos. Puede encontrar estímulo en pensar que el progreso normalmente es mucho más rápido que lo que le parece a él. La mente subjetiva es bastante educable, y el proceso de re-educación se está siguiendo bajo la superficie a cada momento.

Una idea clara, firmemente seguida, es suficiente para rehacer su condición física. Por consiguiente, debe sostener firmemente su nueva creencia, pues tan ciertamente como el día sigue a la noche, él crecerá en su conocimiento porque la salud es un estado mental así como un estado físico.

SALUD-UNA VIDA ASÍ COMO UNA CREENCIA

Puesto que estamos iluminando los hechos adelante sobre la actividad espiritual que sana, podríamos ir más allá y decir que el estado de salud involucra una vida así como una creencia.

." . . el Regalo sin el Dador. . . ". : Muchas personas hacen uso de esta creencia para salirse de problemas siempre que ellos se encuentren en un aprieto. La Ley de la Mente opera tan

neutralmente que siempre que se dirige conscientemente en la acción, gira su gran poder creativo en la dirección que escogemos; por consiguiente, los tratamientos esporádicos que estas personas dan para ellos mismos, o que hacen que alguien más dé para ellos, a menudo producen buenos resultados.

Pero ésta es la segunda mejor manera. La persona que vive su vida de esta manera se pierde de mucho que porque él consigue el regalo sin conocer al Dador. Nunca entra en esa relación deleitable que se llama Conocer a Dios. Él puede saber mucho de Dios, pero el Dios impersonal se vuelve personal para él abre todo su ser al cultivo espiritual de la presencia de Dios.

Mientras es verdad que uno puede usar esta creencia para de vez en cuando para conseguir cosas, este contacto ocasional con el Espíritu lleva a una escasez de logro y a una falta de las satisfacciones más profundas de la vida.

"Busca el reino de Dios primero. . . " : Jesús señaló esto en uno de sus discursos. Estaba rodeado por una muchedumbre que se preocupaba de poder usar esta Ley para conseguir comida, ropa y resguardo. Él les aseguró que es bastante posible hacer esto, elevó sus ojos cuando les mostró que mientras esto es deseable, la vida más alta y satisfecha es la vivida en el cultivo consciente de la Vida del Espíritu. Y concluyó recordándoles que si ellos buscaran primero el reino de Dios y Su justicia, todos estas otras cosas serían automáticamente suyas.

hoy Hay necesidad para cultivar el modo de vida que en Sí mismo lógicamente produce salud y felicidad

Y para que el lector no deba pensar que estas palabras saben a sermón, podemos decir que no estamos refiriéndonos al mensaje del evangelista que se resumió en las palabras, " Ponte en paz con Dios." Esa llamada normalmente significaba que uno debe cambiar radicalmente, debe dejar de fumar y de jugar y de hacer otras actividades indeseables. Era obligatorio. Deseamos decir que no hay nada obligatorio en esta nueva vida más grande.

Jesús raramente discutió cuestiones morales; había miles de maestros que lo hacían en su día. Él intentó mostrar una vida en la que la visión mental y espiritual se aclara, y cuando se aclara, uno se da cuenta de sí algo es un estorbo para él y le permite irse, no porque se le compele para hacerlo sino porque haya encontrado que las alegrías más profundas de vida están en aproximar el pensamiento de uno al Pensamiento del Espíritu.

Éste es el modo de vida que garantiza libertad de la enfermedad.

Dado que la Mente de Dios todo lo activa en el universo, en otras palabras, dado que une los átomos en este libro, y hace crecer cada hoja de vegetación, dado que controla la acción del sol que mantiene vivo este planeta, dado que digiere nuestra comida y mantiene al corazón, controla los nervios para que podemos ver, podemos oír, y podemos movernos, ¿no sería una buena idea pasarse tiempo averiguando todos lo que podamos sobre él para lograr mayor cooperación con él?

Puesto que el hombre se creó como una expresión de Espíritu, ¿no hallará su felicidad más alta cuando esté cumpliendo el propósito para el que él fue creado? Ya que la Ley del universo opera para el bien más elevado de todo en el universo, ¿no experimentara él su más elevado bien trayendo su pensamiento y acciones hacia la unidad con lo que él ha aprendido es la Mente del Espíritu?

Éstas no son preguntas eclesiásticas. son el tipo de cosas que una persona razonable intentaría lógicamente averiguar

El científico hace esto en su campo particular. Si él ha de ganar la cooperación de las partículas de la materia, debe sentarse donde pueda observarlas y pueda intentar deducir las leyes de su acción. Cuando él se ha satisfecho acerca de sus causas fundamentales de acción, entonces procede a aplicar su pensamiento a las mejores maneras de controlarlas. Así, él encuentra que cuando coopera con estas, ellas cooperan a su vez con él. En consecuencia, tenemos invención y progreso.

El mismo procedimiento es necesario en la vida del pensamiento-. El Infinito no está escondiéndose. Dios puede conocerse. La única cooperación que recibiremos de Dios en la vida crece de nuestro cooperar con Él, así como lo hace el científico material. Esto es lo que queremos decir por conocer a Dios.

EL MÁS GRANDE DE ÉSTOS. . ."

Si podemos continuar en un sentido no teológico, diríamos que hay una palabra usada en relación con Dios por todos aquéllos de alta visión y gran logro espiritual. Esa palabra es Amor. Quizá las tres palabras más grandes en la vida sean "Dios es Amor." El amor es la naturaleza misma de Dios.

El amor no es un poco de emoción sentimental fangosa; es una tremenda, dinámica fuerza curativa. El todo de la creación, de la sanación, de la perfección es el Amor Infinito. El amor es un agente creativo. Todo la generosidad de Dios es el resultado del Amor de Dios.

La Gran Ley del universo en la que son incluidas todas las leyes menores es meramente el Amor de Dios en acción. "El amor es el cumplimiento de la Ley." Es la gran fuerza irresistible en el universo despeja las aparentes obstrucciones y trae salud, felicidad, y prosperidad a cada alma que se abre a su influjo.

Nada integra el carácter como lo hace el amor. Nada agrega al poder de la vida tanto como el amor lo hace. El Amor sanará cualquier situación, cualquier enfermedad. Sin él, uno puede dar todo su dinero a los pobres, puede tener todo el conocimiento, puede dar su cuerpo a ser quemado, pero él no ganará nada.

Por favor recuerda que estamos hablando, no sobre ese sentimiento cursi a menudo llamado amor, sino sobre el intenso deseo para el bienestar de otros que caracteriza la naturaleza de Dios. Este mismo Amor, si le es permitido saturarnos y fluir irrestrictamente hacia cada alma viviente, eliminará todas las barreras y traerá el cumplimiento de los deseos del corazón.

Amar vs. gustar: Hay una diferencia entre amar a una persona y gustar de ella. Las personas a veces dicen, "Uno no puede amar a todos. Algunos son tan malos o irritantes que es imposible amarlos."

Permitámonos aclarar nuestros términos. A uno le *gusta* el exterior de una persona. Uno *ama* al hombre interno. Es cierto, algunas personas son irritantes. puede No gustarnos su exterior, y no es forzoso que nos guste. Amamos a una persona cuando deseamos para ella todo lo que deseamos para él nosotros mismos. Deseamos para nosotros mismos salud abundante, dinero suficiente, y felicidad interior. Amamos a nuestro prójimo como a nosotros mismos cuando deseamos para él las mismas cosas.

Podemos no querer su compañía lo bastante como para invitarlo a nuestra casa, pero no nos atrevemos a permitir que esa aversión de su exterior influya en nuestros deseos para él. Él puede habernos hecho cosas poco escrupulosas, poco amables, se puede haber demostrado inestable, y no podemos confiarlo con esas cosas que valoramos.

Pero aunque lo mantengamos alejado, siempre debemos tener cuidado de mantener esas cosas irritantes fuera de nosotros. Cuando les permitimos meterse en nuestro interior, ellos se vuelven parte de nosotros y nos hieren. Cuando mandamos amor, nulifica todo lo que él es. Cuando mandamos odio, anula todo lo que Dios es.

Podemos reconocer que él es Espíritu en su centro tanto como nosotros lo somos. Amamos al hombre espiritual interno incluso cuando evitamos la exterior manifestación imperfecta. Perdonamos las cosas malas, y siempre que él entre en nuestra conciencia, le deseamos calladamente todo el bien del universo. No podemos exigir nuestro bien y al mismo tiempo mentalmente alejar a otro de ese bien.

Muy a menudo nuestra negativa de permitir a su maldad entrar en nuestra conciencia interna, acoplado con nuestra *opción* consciente de amor hacia él, es la fuerza curativa que actúa en él y erradica a ese hombre imperfecto exterior y revela al verdadero hombre debajo.

Por consiguiente "Amemos a nuestros enemigos." Siempre que el pensamiento de la raza de ojo por ojo se nos ocurra, usemos el poder de *elegir* conscientemente para rechazar el espíritu de crítica, condenación e ira y escoger definitivamente verter nuestro amor en su dirección.

Él es nuestro hermano. "Si un hombre dice, ' yo amo Dios, ' y odia a su hermano, él es un mentiroso," dijo uno que supo que este universo es espiritual, "pues si él odia a su hermano quien él ha visto, ¿cómo puede amar a Dios a quien él ha nunca visto?" Esa persona odiosa es una encarnación de Dios; por consiguiente, lo amamos porque ésa es la única forma en la que vemos a Dios a través de estos ojos físicos.

Un principio de tratamiento espiritual exitoso: Uno de los principios del tratamiento espiritual exitoso es que debemos rodear a cada persona que tratamos con todo nuestro amor. Nunca podemos ser instrumentales sanando otro a menos que lo amemos mucho.

Y si detenemos un poco de nuestro corazón para un odio para cualquiera, no podemos saturar con amor a aquéllos quienes estamos intentando ayudar, más de lo que podemos poner una gota de tinta negra en un cubo de agua y esperar que se quede en el lugar que lo pusimos. El odio envenena, pero el amor sana.

Esto probablemente es por lo que Jesús al conocer la tendencia de los miembros de un grupo de permitir aflorar sus irritaciones usó una palabra fuerte cuando dijo, "yo les ordeno que se amen entre sí."

Cuando rodeamos a cada persona para quien tratamos con nuestro amor espiritual, no es un sentimiento vaporoso, sino un poder enorme porque es Poder de Dios. Es tan definido como un chorro de agua dirigida a través de una manguera en una dirección definida, y lava por completo a su objeto.

PUNTOS PARA CONSIDERACIÓN ESPECIAL

El lector que quiera crecer en conciencia espiritual y aprender a usar su energía en su nivel más alto, el del espiritual, pensará sobre los siguientes puntos de vista.

Estamos trabajando con Ley perfecta que sabe sanar cualquier condición no importa cuan seria puede parecer ser.

La mente opera creativamente a través de una Ley que es tan cierta como la de la gravitación o electricidad.

El practicante exitoso debe evitar tanto la presunción como la " auto-depreciación.

Con tal de que el conocimiento de uno de, y confianza en, el Poder sea mayor que su miedo de la condición, él puede sanar.

El espíritu es el Eterno yo SOY y moro para siempre en Perfección, la verdadera norma por la que formamos nuestro pensamiento.

La fuerza espiritual del pensamiento- tiene poder sobre cualquier contrario por encima de todo él.

Se encuentran las alegrías más profundas de vida aproximando el pensamiento de uno al Pensamiento de Espíritu.

El amor es el intenso deseo para el bienestar de otros, una tremenda, dinámica fuerza de sanación, un principio en tratamiento exitoso.

CAPÍTULO VIII

La Potencia Dentro de Nosotros

Al grado que nosotros nos abramos enteros a la Presencia Todopoderosa, y consigamos su percepción, su conocimiento, tendremos poder.

Hemos enfatizado la necesidad de un conocimiento claro de la Ley mental para la sanación exitosa. Pero además de conocimiento claro, debe haber algo más. No sólo lo que sabemos, sino también lo que sentimos es importante.

CONOCIMIENTO INTERNO, MÍSTICO, DE PRIMERA MANO

Hay un conocimiento interno, un conocimiento que no es el resultado de procesos intelectuales. Es algo místico y de primera mano, ganado directamente de la Fuente de todo el conocimiento.

El científico y el filósofo llegan a la verdad a través de los cauces más fríos del intelecto y la razón.

El practicante espiritual usa estos dos, pero además llega a la convicción de la verdad a través de un tercer cauce, el de la percepción inmediata. Esto le trae la verdad que se percibe, en lugar de la que se razona, aunque nunca viola razón. Él se da cuenta de la Presencia Infinita que satura el universo entero incluyendo a él mismo. Él se da cuenta de esa Presencia en cada cosa y en cada persona, y esto le da una convicción de la unidad irrompible del Todo.

El místico llega a la verdad, no a través de los sentidos físicos o el intelecto, sino a través de la intuición. Él no ignora el intelecto, sino a través de la intuición. Él no ignora o empequeñece los otros acercamientos, simplemente reconoce que hay diferentes niveles de acercamiento. Él logra el conocimiento de Dios y de las verdades espirituales por intuición inmediata directa de la Fuente. Aunque puede usar la razón y la lógica al pensar sobre estas verdades, las aprehende primero en llamaradas intuitivas.

Él ha aprendido que Dios está dentro de él; ese hombre nunca está solo. Él tiene un sentido de unidad con la Realidad.

Él ha aprendido a retirarse de las voces de los hombres, de sus falsas nociones, de su seguir como ovejas las ideas normalmente aceptadas, y ha entrado en la parte más profunda de sí mismo para allí avistar el Infinito. En cierto sentido, él ha visto la cara de Dios, ha oído cosas que él sabe intuitivamente son verdades básicas, y ha venido a hablar de lo que conoce con certeza, porque él tiene la autoridad de la experiencia interna. Él ha adquirido conocimiento que ha durado a través de todos los siglos, porque es eterno; nunca pasa de moda.

Él ve más allá de las interpretaciones normalmente aceptadas del universo. Podría decirse que tiene la habilidad de disolver el universo físico o material, en un universo espiritual. Podría decirse que vive en el universo completo, no sólo en su pequeño segmento de él; que vive en todo el tiempo y todo el espacio. De lo que él ha aprendido viene un sentido de paz y serenidad espiritual muy por encima de lo que experimenta la persona ordinaria.

No sólo los fundadores de las grandes religiones, sino cada poeta cuyo trabajo ha durado ha poseído la cualidad mística. El poeta inspirado del Libro de Job la tenía. Dante escribió en La Divina Comedia del viaje interno que cada uno de nosotros realiza y de "El Amor que mueve el sol y las otras estrellas." "Háblale, porque Él te oye, y el espíritu con el Espíritu puede encontrarse / más Cerca está Él que la respiración, y que manos y pies," escribió Tennyson. A Wordsworth, la prímula en la piedra parecía la corte de la Deidad. Para Elizabeth Barrett Browning: "la Tierra esta coronada por el cielo, y cada arbusto común arde con Dios." Shelley, Whitman, Blake, y cada poeta cuyo trabajo ha perdurado han entrado en contacto con Algo más allá de los sentidos físicos y el intelecto.

Uno se da cuenta de, más que analiza, cuando les lee, que siempre caminan en la sombra de una Presencia Viviente tan cercana que pueden tocarla, sobre la cual intentan encontrar palabras para expresarla, y qué como grandes poetas ellos expresan. Así sus lectores están conscientes de un indefinible algo que satura sus palabras, una Presencia cuya calma imperturbable los aquieta el alma. Podría llamarse casi una fragancia que sutilmente satura la atmósfera de sus palabras. Su efecto se siente en lugar de reconocerse.

La Realidad de la Presencia Infinita: Este conocimiento místico enfatiza en primer lugar la Realidad de la Presencia Infinita y la posibilidad de cultivarla conscientemente. No sólo llena al Hombre, sino al universo entero de montañas, ríos, arboles, personas, pájaros, mariposas. Incluso llena esas cosas que el hombre ha considerado con enemistad y aversión. Está en, y a través de, todas las cosas. Nosotros vivimos en un universo espiritual, cada átomo del cual esta investido por la Presencia Infinita.

Los místicos de todo los tiempos, distintos en nacimiento y acondicionamiento, todos cuentan de la unidad CON el todo. Ven el universo como una sola expresión. Se han dado cuenta del parentesco entre todo, la hermandad de todos los hombres.

El verdadero destino del hombre: de este conocimiento perfecto del universo viene otro concepto. Es que el verdadero destino del hombre es manifestar dominio sobre todos sus asuntos.

La experiencia media de la raza ha sido una de derrota y enfermedad. Así el hombre nace con una acumulación de recuerdos negativos que son tan auto-evidentes a los sentidos que nosotros les hemos recibido como destino. Se han creído por tanto tiempo que han llegado a ser considerados como la verdad, y la raza labora bajo el engaño que el hombre nace para la enfermedad, la aflicción y la limitación.

Pero es una mentira; es una norma falsa de normalidad, aceptada porque hemos visto la vida a través de los ojos de la raza.

En momentos de iluminación, la mayoría de nosotros ha sentido que éste ciertamente no puede ser el nivel intencional de la vida. En nuestros momentos más profundos, cada uno de nosotros se da cuenta de la verdad real de que el hombre nace para algún destino más elevado; que su estándar normal de vida es mucho más elevado que lo que la raza ha aceptado. Nuestros vislumbres de la perfección espiritual y física han sido tanto mejores que el falso estándar, que no nos hemos atrevido a expresarlos.

Debemos atrevernos a buscar la verdadera normalidad, porque solamente conseguiremos lo que mentalmente hemos aceptado como normal.

No es lo que nosotros deseamos o suplicamos, sino lo que nosotros consideramos como normal aquello que experimentamos.

La masa ha estado viendo a través de los ojos de la experiencia racial, y ese ha sido el límite de las alturas a las que ha llegado. Debemos cerrar nuestros ojos a esto, y mirar la vida a través de los ojos de Espíritu, ya que si nos originamos en el Espíritu, entonces, lógicamente, lo que el Espíritu es en sí mismo, tenemos derecho de esperar poderlo reproducir dentro de nosotros.

Este es un alto estándar visto a la luz de lo que el hombre ha logrado; así que la tendencia es retraerse de él y aceptar la norma más baja. Esto significa estancamiento. El hombre debe sostener la verdad más elevada que conozca, no la más baja. Debe continuar a experiencias más elevadas; y para experimentar el bien más pleno, debe mentalmente esperar el bien más elevado como nivel normal de vida.

Enseñanza de Jesús: Hay algunas verdades que nosotros podemos saber pero nunca podemos demostrar a través de procesos racionales. Éstos son lo que dan fuerza, peso y convicción a nuestro trabajo.

Cuando Jesús les dijo a los maestros que ellos estaban enseñando lo que a su vez ellos habían sido enseñados, mientras él estaba hablando de lo que sabía y había visto, estaba revelando uno de los secretos de su tremenda autoridad sobre las fuerzas de mal. Él no discutía mucho. Él demostraba el funcionamiento de esta Presencia que era tan verdaderamente una parte de él como su propia sangre, y permitió a los resultados hablar por sí mismos.

¿Qué entonces enseñó Él?

Jesús enseñó que hay un gran Poder e Inteligencia que viven en nuestro interior y que sanan por el reconocimiento de su Presencia. El propósito del practicante es reconocer la Presencia, asir la inmensidad de este concepto, repararlo a través de su mente hasta que se vuelva una realidad viviente y reconocer su funcionamiento.

Jesús sabía intuitivamente que Dios y Su universo son inseparables. De hecho, en lugar de hablar de Dios y Su universo, o Dios y el hombre, o Dios y algo, él habló de Dios en Su universo, en el hombre, en todo, a través de esta Presencia inherente. Él enseñó que el

Infinito no puede ser dividido contra sí mismo; que no podría ser nada menos que un solo Todo completo.

Puesto que el hombre es una parte de este Gran Todo, él nunca está, ni podría estar, separado de Dios. Por consiguiente, sus enfermedades son sólo pensamientos que han tomado forma y nunca han sido realidades inmutables.

Él supo que Dios es indivisible y debe estar en Su totalidad en cada hombre. Todo Dios debe estar presente en cada punto. Así, siempre que él hablaba su palabra en la presencia de la enfermedad, no estaba llevando un soldado aislado para derrotar al enemigo; estaba desplegando al ejército entero, y sabía por adelantado que la victoria era suya porque no había nada que pudiera mantenerse en pie contra la Presencia Omnipotente.

Este Dios interno era su socio diario. Él caminaba y hablaba exteriormente con los hombres, pero interiormente caminaba y hablaba con el todo del Padre dentro de Él. Sujeto como estaba al ataque terrífico del pensamiento del mundo en su mentalidad, vivió retirado en los centros profundos de su ser, manteniendo su centro espiritual abierto a la Presencia llenadora del Espíritu, pues "el espíritu con el Espíritu puede encontrarse."

Se le tentó en todos los puntos, tal como a nosotros, pero cuando la presión de fuera se volvía particularmente grande, él se fue a un lugar apartado, para allí reafirmar su visión clara de la Presencia dentro de sí y de su unidad inseparable con el Padre. Cuando volvió, fortalecido en su poder de sanación, lo explicó simplemente diciendo: "El Padre en mí, Él es quien hace el trabajo." Nosotros frecuentemente repetimos este verso, sin disculpas, porque es el secreto de toda sanación.

Así, nosotros volvemos una vez más al hecho que el sanar se da, no a través del esfuerzo del sanador, sino a través de permitir a la verdad fluir y liberar a los hombres.

Esta verdad de la unidad entre Dios y el hombre, claramente entendida, sana la enfermedad al reconocer que no es nada. En verdad, sanamos de enfermedades que nunca tuvimos excepto en nuestra falsa creencia, porque Dios no puede estar enfermo, y nosotros somos uno con Dios.

Cuando hablamos nuestra palabra, el Espíritu habla. No tenemos que levantar nuestra voz o forzar nuestra fuerza de voluntad para conseguir resultados, ya que todo el irresistible Poder de la Presencia fluye inmediatamente en la dirección de la palabra de Espíritu.

Aquí tenemos la razón por la que Jesús enfrentó al leproso, al ciego, a los paralíticos, y ordenó a la condición con autoridad; el porqué él enfrentó al maníaco de quien todos los hombres huían y lo llevó a la quietud de su mente correcta; porqué ordenó al viento y las olas permitieran a la paz fluir a través de ellos; porqué enfrentó al astuto Pilatos con ecuanimidad, y lo empujó con su propio establecimiento.

Él no enfrentó estas situaciones solo. Siempre tuvo el sentido místico de esa Presencia que abraza toda la Sabiduría, Inteligencia, Poder, Amor, Sanación y Alegría en el universo y que es irresistible. "Yo y el Padre somos uno."

La raza palidece frente a las brujas, ogros y diablos de la enfermedad. Él despreció estas apariencias falsas, y les ordenó que desaparecieran.

Entre más nosotros desarrollemos el sentido místico de nuestra unidad completa con esta irresistible Presencia de Sanación, más completamente nuestra palabra estará acompañada por sanaciones.

EL PODER Y SABIDURÍA DE LA PRESENCIA

Cuando nosotros pensamos en el tremendo poder manifestado a lo largo del universo, y comprendemos que "Todo el poder se me dado," se encogen las cosas aparentemente grandes hasta lo infinitesimal.

Sabemos que nuestra tierra es una esfera maciza, pesada, grande comparada incluso con nuestro continente. Se mantiene girando regularmente y moviéndose a tremenda velocidad en su camino orbital por el Poder y la Sabiduría de la Presencia.

Sin embargo, en el espacio, a noventa y tres millones de millas de distancia, está un sol que empequeñece nuestro planeta. También está completamente sujeto a este Poder e Inteligencia. Y más allá de nuestro sol están otros soles, comparados a los cuales nuestro sol es un diminuto grano de arena, y en la infinidad, este obrero silencioso, la Inteligencia, mantiene el universo entero en control, girando esos cuerpos macizos a velocidades increíbles a través del espacio y al mismo tiempo derramando a raudales vida y vitalidad en cada cosa viviente, y todavía así, penetra al organismo más diminuto.

Crea un sol gigante o una bacteria microscópica igualmente, porque nunca está consciente del esfuerzo.

Ésta es la gran Inteligencia que inviste, que sana por el reconocimiento de su presencia. Éste es el Poder el cual es nuestro privilegio dirigir por nuestra palabra.

Permitámonos detenernos durante algún tiempo y permítase a esta verdad empaparse a través de nuestra consciencia hasta que la inmensidad de Ella, se haga patente en nosotros. Entonces nunca tendremos que preguntar qué hacer para conseguir fe. Lo tendremos en tan grande medida como sea nuestra comprensión de las Fuerzas Cósmicas.

PRACTICANDO LA PRESENCIA

Algunas cosas son útiles para mantener vivo el sentido de la Presencia Interior. Practica la Presencia de Dios. Búscala por todas partes. Reconócela. Cultívala. Las teologías más antiguas separaban las cosas en el mundo físico y el mundo espiritual. Olvida esta partición. Aprende a ver Dios en Su universo.

Ve la Presencia en el colorido delicado de una frágil flor, en su fragancia. Velo en la canción del pájaro, en la risa de niños, en el estafalario juego de un gatito con una pelota. Vela en la inteligencia que fluye a través del carpintero que construye una casa o un

negocio. Vela en una obra musical, en el menguar y fluir de la marea, en el arco elegante del cuello de un cisne. Dondequiera que se ve la inteligencia, está la Presencia.

Vela en la persona que discrepa contigo, en las cosas feas de la vida, en el bacilo, el crótalo, el monstruo de guerra. Sabe que la *inteligencia* que ellos usan es esa Unica Inteligencia aunque puedan no estar *usándola* para lo que parece ser el bien de humanidad.

Aprende a ver Dios en todas partes porque Él está en todas partes; Él no puede ser dividido. Aprende a ver Dios en el lugar mismo donde otros dicen que ellos ven enfermedad. Declara esta Presencia. Sana. Trae felicidad. Armoniza.

Nada es imposible para la persona que practique la Presencia de Dios asiduamente, de una manera no teológica

Esto no significa que nos volvamos menos humanos, o que dejemos los placeres ordinarios de vida. No significa que adoptemos una actitud religiosa como si la Presencia fuera tan imponente que no pudiéramos permitirnos el lujo de olvidarnos de ella ni un momento. Al contrario, vemos a Dios en cada cosa y en cada persona. Lo vemos en la recolección festiva, en nuestros contactos sociales, en la casa que está de luto, en el lugar de peligro, en nuestra vacación y en nuestro trabajo.

El vendedor, la esposa en su cocina, el hombre de negocios en su tienda, el mecánico, pueden regocijarse porque es "Dios quien trabaja en ellos para que quieran y hagan su buen placer." El trabajo se alza de lo trivial a una nueva dignidad. El trabajo pesado es una cosa del pasado.

Este cambio en nuestra actitud interna, por sí mismo armonizará nuestros ambientes, o abrirá el camino para elevarnos en mejores circunstancias

El Salmista dio expresión a este sentido místico de la Presencia ineludible cuando él dijo:

¿Adónde podría ir lejos de tu Espíritu?
¿Adónde huiría lejos de tu Presencia?

Si yo subiera a las alturas de los cielos, allí estás tú
Y si bajara a las profundidades de la tierra, también estás allí.

Si levantara el vuelo hacia el oriente,
O habitara en los límites del mar occidental, aún allí me alcanzaría tu mano;
¡tu mano derecha no me soltaría!

Si pensara esconderme en la oscuridad,
O se convirtiera en noche la luz que me rodea,
La oscuridad no me ocultaría de ti,
Y la noche sería tan brillante como el día
¡La oscuridad y la luz son lo mismo para ti!

La Fuente de poder: Mientras que el acercamiento intelectual al asunto de la sanación es inestimable, nunca debemos olvidarnos que ese poder viene del cultivo de lo místico. El intelectual es el acercamiento exterior a la verdad; el místico es el interno. Necesitamos desarrollar el lado interno de vida.

Hacemos esto al pasar cierto tiempo en callada contemplación del hecho que cada uno de nosotros está tan verdadera y completamente imbuido por la Presencia Infinita como Jesús o cualquier otro hombre extraordinario; que cada ergio de energía que estaba disponible a Jesús está disponible a nosotros; que nuestro cuerpo se entrelaza así completamente con esta Presencia que no pueden separarse; que cada célula del cuerpo se llena a toda su capacidad por esta Presencia; que Dios no está ni un centímetro más lejos de nosotros que de Jesús; que toda esta Presencia de sanación, en su integridad, está en nosotros en este mismo momento y que espera nuestro reconocimiento.

Al grado que nosotros abramos nuestros seres enteros a la Presencia Todopoderosa, y consigamos la percepción, el conocimiento, de Ella tendremos poder.

CORRIGIENDO UNA POSICIÓN DEFECTUOSA

Pero supongamos que a pesar de nuestro conocimiento y aceptación de este hecho de la Presencia Interior, alguna condición emerja que sea opuesta a todo esto. Estamos aprendiendo una nueva Norma de vida Normal. Creemos en ella; pero de vez en cuando el nivel más bajo de la antigua norma alza la cabeza.

Algunos podrían decir que no debemos anticiparnos a tales cosas. No es sabio evitar el problema diciendo que estamos pensando negativamente si lo consideramos. Se pretende que este libro ayude al lector, no sólo en la nueva verdad, sino con la instrucción que le permitirá que corrija su posición defectuosa si algo se presentase como una debilidad.

Por consiguiente, permitámonos asumir que la enfermedad o el dolor se presentan.

Tratamiento espiritual: Lo primero es saber que esta limitación no es una parte del Plan Infinito. Es una experiencia de nuestra propia conciencia. No tiene ninguna ley que la perpetúe, ya que la ley siempre está trabajando para apoyar la perfección del Espíritu.

Entonces nos volvemos de cualquier contemplación de esta cosa, a la contemplación de la Presencia Sanadora dentro de nosotros. Declaramos que esta Presencia es la única que tiene derechos en nuestra conciencia, y le damos la bienvenida. La invitamos a hacerse presente. Llenamos nuestra conciencia del pensamiento de la perfección espiritual que es la única cosa que puede manifestarse a través de la Substancia Espiritual que es nuestro cuerpo.

Si las dudas persisten, negamos la Realidad y la Verdad de todo lo que contradice nuestra palabra. Tratamos para saber dentro de nosotros mismos que nuestra palabra puede cambiar la apariencia de esta condición.

Declaramos calladamente que, dado que no se ha provisto ningún lugar en el cuerpo para tales imágenes, deben ser falsas. No pueden tener poder sobre nosotros porque no creemos

en ellas. Son entrometidas, intentan disuadir al dueño real de la tierra; no tienen ningún derecho y ningún poder en sí mismas. Han engañado a la raza, pero no pueden engañarnos para creer en su Realidad. Son el Coco con quien que nos asustaban de niños, pero ahora hemos llegado a la madurez espiritual, y nos preguntamos por qué alguna vez les permitimos tener dominio sobre nosotros. En otras palabras, declaramos su *nada* en la Realidad.

Estamos en casa en el mundo espiritual; por consiguiente, no nos permitimos ir demasiado lejos emocionalmente. Serenamente hablamos la palabra y sabemos que es la palabra del Espíritu.

Ideamos nuestra declaración y la hacemos lo bastante específica, para alojar cada punto que pudiese ayudarnos a ver y conocer la verdad.

Si el corazón está involucrado, declaramos específicamente que el corazón es el vehículo de Espíritu, y que la Presencia curativa está en ese mismo lugar en este mismo momento. Cualquier órgano en particular que parezca estar en el cuadro, lo mencionamos, alabamos, rodeamos con nuestro amor de sanación, y hablamos nuestra palabra para la tranquilidad, armonía, funcionamiento apropiado, y para la sensación de bienestar.

Así nosotros presentamos el cuadro de un organismo absolutamente armonioso, el lugar de la morada de Espíritu.

No caemos en el error de esforzarnos con toda nuestra mentalidad para luchar y echar fuera al invasor. Al contrario, liberamos la cosa entera a la gran Ley de la Mente y sabemos que dado que mantiene en su lugar cada sol y cada átomo, está ahora en control y llevando nuestro pensamiento sobre nuestro cuerpo a la manifestación. Mantenemos nuestra conciencia tan relajada como nos sea posible para dejar al Espíritu fluir en la manifestación. Lo dejamos ir, y permitimos a Dios hacerlo.

EL HOMBRE COMO MENTE

Lo que se ha dicho de la Totalidad de la Mente no debe hacernos pensar que no somos nada en absoluto en este gran esquema sanador. El hombre no sólo suelta su pensamiento en la Mente, sino que es esa misma Mente. El hombre es la cosa más grande, más grandiosa, más poderosa en el universo.

A menos que él comprenda esto, la inmensidad del universo lo intimida. Él ve las fuerzas terríficas que se liberan en el tornado, el terremoto, el relámpago, las mareas. En su presencia, él parece ser un insecto diminuto confrontado por una fuerza elemental prodigiosa, una hormiga que se aferra a un leño al pie de las Cataratas del Niágara.

Éste es razonamiento superficial, él es superior a ellos porque él es Mente.

Incluso antes de que él construyera naves espaciales, incluso mientras estaba de pie en este planeta, su mentalidad le permitió que vagara en el universo a voluntad. Su mente vaga a lo largo del espacio, captura y mide varios rayos y olas.

Estas formas materiales y fuerzas no tienen poder para entenderlo; pero él, como mentalidad, tiene un conocimiento muy completo de ellas. Están sujetas a las leyes simples del universo del que son una parte, pero él ha descubierto leyes más altas, que las trascienden.

Por consiguiente, puede enviar formas materiales en una dirección en que no tienen poder para viajar. Un pedazo de metal que se deja caer de un precipicio llega hasta el fondo a través del funcionamiento de la ley de gravitación. El hombre toma el metal, lo transforma y vuela en el aire en él.

El granito puede aplastar el marco físico del hombre, pero la mente del hombre puede estrellarlo por medio de un explosivo. La mente del hombre puede agujerear el acero y también la más dura de todas las sustancias, el diamante; puede poner centenares de agujeros en la cabeza de un alfiler; puede vaporizar cualquier sustancia

La mente del hombre ha creado a las computadoras para hacer la prodigiosa cantidad de cálculos necesarios para la construcción, lanzamiento, guía y aterrizaje de sus vehículos espaciales. Cuán exactos y precisos son esos cómputos matemáticos detallados se evidencia en el lanzamiento del Apolo 11.

La mente del hombre ha creado a las computadoras para ser cajeros electrónicos en instituciones bancarias; para ser supervisores en fábricas; para ser gerentes del almacén; para ordenar el tráfico en los aeropuertos; para preparar nóminas y declaraciones; para guardar inmensas cantidades de información; para enseñar; para traducir; para analizar; para predecir. La velocidad de algunos de sus funcionamientos se cuenta en billonésimos de segundo.

Pero la computadora no es una mente; es sólo un cerebro mecánico. Fue hecha por la mente del hombre.

La mente de hombre ha construido telescopios que aumentan su rango visual tanto que han traído a su visión una galaxia a 5,000,000,000 de años luz-. La luz por la que el astrónomo ve esa galaxia la dejó hace 5,000,000,000 años, y ha estado viajando 186,000 millas por segundo desde entonces. Pero la cosa más grande, por encima de ese telescopio y las galaxias es la mente detrás del ojo que las mira. "En el último análisis," dijo el Dr. Raymond B. Fosdick, "la mente que abarca el universo es más maravillosa que el universo que abarca a la mente."

El hombre ha construido monumentos de granito, acorazados de acero, rascacielos que durarán físicamente más que él; pero él es mayor que todos éstos porque él es Mente.

En sus días primitivos, el hombre huyó del relámpago y escondió su cara con miedo. Pero cuando él se volvió un pensador, estudió el relámpago intrépidamente, y entró en el laboratorio y produjo una saeta del relámpago de millones de voltios de electricidad.

El hombre puede tallar sus pensamientos en piedra, o papel, en papiro o grabarlos en cera o cinta. Miles de años después de hacerlo, su mente puede comunicarse a través de estas palabras con las mentes de hombres que leyeron u oyeron lo que él ha escrito o ha hablado. Así el Hombre es Mente, y es eterno. Lytton Strachey dijo: "Quizás de todas las creaciones de hombre, el idioma sea la más asombrosa."

El hombre puede parecer diminuto, endeble e insignificante en medio de fuerzas tan grandes; pero él es mente, y como mente él es mayor y más poderoso que cualquier cosa que toca.

El Hombre, como Mente, ha podido investigar, y ha averiguado la manera en la que él cree que este universo físico tuvo su origen. Ha descubierto que los materiales de los que está compuesto son ciegos, y no tienen poder para originar acción o vida dentro de ellos. Ha aprendido que actúan para siempre en, y son movidos por, la Mente, y que dado que él es uno con la Unica Mente, es amo de todo lo que él inspecciona.

EL EQUILIBRIO

Necesitamos mantener un equilibrio entre una apreciación segura de nuestro valor personal en el universo, de nuestra propia dominación mental por un lado, y, por otro lado, de nuestra dependencia absoluta en la Mente Cósmica. Cuando nosotros equilibramos estas dos fases, permanecemos humildes, aunque seguros de que esta es la actitud apropiada de la persona que tendrá éxito al aplicar el Principio sanador.

Tomamos la posición que el hombre ha demostrado su origen espiritual y el también el del universo, y procedemos en la idea de que el Espíritu es la Causa directiva de toda la actividad de la Mente. Por consiguiente, toda la actividad creativa es, en el análisis final, espiritual. Las innumerables observaciones y conclusiones deducidas prueban que el Espíritu es la fuerza motriz del universo, y ese Espíritu siempre actúa a través de la ley inteligente para producir formas materiales.

Muchas de estas observaciones y conclusiones se han hecho en el campo de la enfermedad y en el de la salud, campos en los que se cambiaron enfermedades físicas por condiciones en las que no había ninguna señal extensa de enfermedad, bajo la influencia de una actividad mental que, a su vez, fue dirigida por el Espíritu.

Es ahora un hecho demostrado que el hombre domina a la substancia porque él es un pensador. El científico material ha investigado y ha descubierto las leyes que gobiernan la estructura material. Así, él gobierna la conducta del propio material para que él pueda producir formas al cumplir con las leyes de la materia.

El científico espiritual ha consagrado su atención a la ley mental y espiritual, y demuestra que él puede gobernar la conducta de su propio cuerpo y el de otros por la aplicación de esa ley que termina sanando.

Una debilidad del científico material es que se niega a aceptar una conclusión espiritual a menos que esté basada en la investigación física. Él ha preparado normas por las que puede probar y puede demostrar o puede refutar sus teorías acerca del universo material.

Por otro lado, las teorías espirituales y mentales no pueden ser probadas por normas materiales nada más, porque deben juzgarse y deben ser medidos por las normas espirituales y mentales. Cuando un científico material niega las conclusiones de la ciencia mental y espiritual al decir que no pueden ser demostradas por su vara de medir particular, es como el hombre que se niega a medir el aire porque sólo tiene una regla milimétrica.

PUNTOS PARA CONSIDERACIÓN ESPECIAL

Cuando nosotros pensamos en el tremendo poder manifestado a lo largo del universo, y comprendemos que "Todo el poder se da hacia mí," encogen las cosas grandes a lo infinitesimal.

Practica la Presencia. Búscala por todas partes. Reconócela.
Cultívala.

Aprende a ver Dios en el lugar mismo donde otros dicen que ven enfermedad.

Nada es imposible para la persona que practique la Presencia de Dios asiduamente de una manera no teológica.

Toda la Presencia curativa, en su integridad, está en nosotros en este mismo momento y espera nuestro reconocimiento.

El hombre es superior a todas las fuerzas y formas ciegas del universo, porque él es Mente.

Necesitamos mantener un equilibrio entre una apreciación segura de nuestro valor personal en el universo, de nuestra propia dominación mental de un lado y, en el otro, de nuestra dependencia absoluta en la Mente Cósmica.

CAPÍTULO IX

Casos Reales De Sanación

Nunca podremos manifestar un estado físico deseable mientras mantengamos un estado mental indeseable.

Sería bueno volverse de la teoría de sanación, a los aspectos prácticos. Enseguida hay unos casos que se trataron, y los pasos exactos que se siguieron en cada caso.

No hay poder mágico en las palabras en sí mismas. La mera repetición de palabras usadas en otra sanación es inútil. Uno debe investir esas palabras con el pensamiento apropiado. Se piensa que una forma de palabras completamente distintas podría usarse en el mismo tipo de tratamiento, y esas palabras serían poderosas porque el pensamiento que les dio lugar es claro y poderoso.

Estos tratamientos sanadores no se dan, por consiguiente, para seguirse servilmente en casos similares, pero serán valiosos como guía. El lector puede ver la manera en que estas personas se trataron a sí mismas, y conformar su método al que se usó con éxito en estos casos.

ECZEMA

La Señora Montañó era una viuda con un eczema en la cabeza y cuerpo que le había durado ya varios años. Había ido a varias aguas termales, y había usado ungüentos y cremas, además de haber sido tratada tanto por un médico como por métodos distintos.

Durante nuestra conversación, surgió que había mucha fricción entre ella y una prima que había vivido con ella durante quince años. Finalmente, se habían separado, pero había mucho animosidad. El mero pensamiento de la prima le causaba amargura considerable.

Le señalé a la Señora Montañó que era necesario que eliminara la amargura y la irritación que ella le generaba para hacer esto. Le dije bastante firmemente que sería fútil para ella esperar sanar a menos que estuviera deseosa de “perdonar a su deudor.”

Jesús señaló esto en varias ocasiones: Él “Perdona nuestras deudas como nosotros perdonamos a nuestros deudores” en el Padre Nuestro no es para el teórico perdón eterno del pecado. Se refirió a un principio fundamental: que cualquier rencor dentro del corazón automáticamente cancela la manifestación de Perfección espiritual. Por esto es que a la amargura que se le permite permanecer en la vida del pensamiento a menudo arruina la habilidad de un vendedor u hombre de negocios, así como también afecta la salud de una persona.

Finalmente, la Señora Montañó estuvo deseosa de ponerse en la posición del Espíritu que no condena a nadie. No logró esto de momento. Pasaron dos meses antes de que

ella volviera y dijera que podía ver lo tonto de su actitud. Entonces yo sugerí el siguiente método de tratamiento. Ella lo enunció calladamente, diario, tres veces al día, después de quince minutos de lectura y meditación sobre cosas espirituales.

“Yo, María Carmen Montaña, estoy rodeada por la Mente Subjetiva Universal. Mi prima, Inés Blanco, también está rodeada por esta Mente. Las dos pensamos en ella y con ella en este momento.

“No puede haber dos corrientes de pensamiento hostiles en esta Única Mente. Yo hablo esta palabra, que es la ley de mi estado mental; que en la Mente no hay sino una condición pacífica; que mi prima y yo estamos ambas completamente en paz en esa Mente. Yo me perdono a mi misma, y a ella también, por nuestra ceguera, la que provoco una inarmonía que no estaba allí en primer lugar. Elimino y borro y disuelvo completamente todo sentimiento de dolor, todo el enojo, toda la irritación.

“No hay nada en ninguna parte que tenga poder para irritarme, porque yo moro en la calma eterna del Espíritu. Yo soy la encarnación del Espíritu que distribuye paz, armonía, perfección.”

“Abrazo a Inés Blanco y la rodeo con mi amor más profundo y más caluroso. Yo rodeo a todas las personas con el mismo amor inspirado divinamente.”

“Hablo mi palabra para quitar por completo todo sentido de irritación que involucra algo en cualquier parte de mi mundo, y envío mi paz para rodear todo aquello con lo que entro en contacto.”

“Mi cuerpo es Substancia Espiritual, y no puede estar limitado por algo que lo irrita. Mi piel es el lugar de la morada del Espíritu, y conoce sólo paz, suavidad y fineza. Ahora dirijo a la Ley de Mente, para manifestar en mis estados mentales y en mi cuerpo y mi piel la perfección espiritual que es siempre el estado del Espíritu.

“Yo ahora entrego conscientemente este cuerpo al funcionamiento perfecto de la Ley perfecta según mis palabras de perfección”.

“Y me regocijo en su cumplimiento perfecto porque sé que se hace aun mientras lo estoy diciendo.”

En unas semanas, el eczema había desaparecido completamente, y nunca ha vuelto.

Cuando Jesús le dijo a los demás que de venir y traer su regalo al altar, recordaran que si había discordia entre ellos y su semejantes, deberían dejar el regalo a un lado, reconciliarse con su hermano, y entonces venir y ofrecer su regalo, estaba enseñando una Ley espiritual fundamental.

No siempre es necesario acudir personalmente al hermano y corregir el problema. Esto es bueno hacerlo si es factible, pero lo principal es mirar a Lo Correcto, dentro de uno mismo, con él, para borrar la amargura de nuestro lado y en nuestros estados mentales.

No es que Dios vea y diga: “Eso es bueno; ahora los sanaré,” sino que nos restablece mentalmente en la Armonía Universal, que es el único estado de mente en el que la perfección espiritual puede manifestarse. Nunca podremos manifestar un estado físico deseable mientras mantengamos un estado mental indeseable. Debemos llevar nuestro estado mental en armonía con el estado físico que queremos manifestar.

Problema de Sinusitis

El Sr. López había tenido problemas del seno nasal desde que estaba en la escuela secundaria. Tenía los senos muy débiles y había usado pulverizadores y efedrina.

Una entrevista reveló que estaba muy molesto por la disciplina de su superior en la oficina. Durante sus días escolares, él se había sentido que el entrenador de fútbol “lo tenía en la mira” y empequeñecía su habilidad como atleta. Su condición mental era lo que un psicólogo llamaría un “complejo de persecución.” Yo le mostré que con toda probabilidad estas personas no le habían molestado con el afán de sacar placer personal; que hay siempre necesidad de la corrección amable; que el señalar de elementos de debilidad es un servicio por el que debemos sentirnos agradecidos, porque otro siempre puede ver en nosotros esas faltas que son tanto una parte de nosotros que nosotros no las notamos.

Nosotros debemos asumir, por consiguiente, que la persona en autoridad las hace con el propósito de causarnos ser más eficaces, y no para burlarse de nosotros.

Pero aún cuando alguien deseó herirnos, él no podrá amenos de que aceptemos la ofensa. Nunca está en poder de otro infligir una herida. Ocurre cuando hacemos una mueca de dolor y pensamos, “Me quiso hacer daño, y eso está mal.”

Indudablemente todos los días que vivimos, alguien que nos conoce nos detesta y dice algo sobre nosotros. Pero si nosotros nunca oímos hablar sobre esto, no hay ninguna herida, nadie nos lastima, lo que demuestra que las palabras o pensamientos de otros, en y por sí mismos, no tienen poder sobre nuestra felicidad. Si una cosa ha sucedido hace ya varias semanas, y no nos hemos sentido infelices desde entonces, ¿por qué debemos aferrarnos a ella en el momento en que se trae a nuestra atención? Somos las únicas personas con el poder de herirse a sí mismos por la propia reacción mental a las cosas dichas o hechas.

Tal vez sea mucho mejor para nosotros tomar esta actitud. “Si él realmente quiere herirme por esta cosa, yo me niego a aceptarlo; y si él no quisiera herirme, ¿por qué debo aceptarlo yo como perjudicial?”

Ahora bien, en lo referente a la conexión entre el problema del seno y el estado mental: Se reflejaron sentimientos irritados que llevaron a la acción restringida, en la escuela secundaria y la oficina, en la irritación de los senos y llevaron al bloqueo de pasajes nasales.

Se siguieron las sugerencias siguientes para el tratamiento, y siguió la recuperación

“Yo, Pedro López, soy una expresión completa y libre del Espíritu”.

“Todo en el universo es igualmente una expresión del Espíritu. Cada expresión está buscando una libertad más grande, y yo me trato para saber que el Espíritu está concediendo a cada cual mayor libertad y crecimiento.”

“Yo sé por consiguiente que nada desea limitarme. Cada persona con quien yo me he conectado alguna vez conoce mi verdadero valor, y me desea que exprese ese valor.”

“Yo me trato para saber que nada en el universo puede confinarme aun cuando lo quisiera. Yo sé que tengo en este momento toda la libertad que escoja ejercer. Yo limpio ahora conscientemente de mi pensamiento cualquier creencia en el deseo de cualquier persona o situación de bloquearme.”

“Yo me trato para saber que el Espíritu no conoce ninguna restricción y está fluyendo a través de mi pensamiento y a través de cada célula de mi cuerpo en este momento.”

“Yo me regocijo al pensar que hay libertad ilimitada para mí en mi vida de pensamientos, en mis sentimientos, en mi cuerpo entero, y particularmente en mis senos y los pasajes nasales. Yo lo declaro y lo decreto.”

“Y yo vuelco esta certeza sobre mí mismo a mi Sirviente, la Mente Subjetiva Universal, esperando ver totalmente manifiesta en mí esta libertad perfecta que sé que tengo yo.”

“Y concedo a cada otra persona la misma libertad que yo tengo, particularmente a mi superior, Alberto Madrazo, y a mi entrenador anterior, Enrique Castro.”

Una restricción u obstáculo en cualquier parte del cuerpo se asocian normalmente con una idea similar en el pensamiento. Debemos ser honrados con nosotros mismos para librarnos del pensamiento limitante, porque siempre es el pensamiento el que nos restringe primero. La manifestación física de ese pensamiento aparece después. Por consiguiente para aclarar el físico, nosotros debemos aclarar la reserva mental.

DETERIORO DE LAS FUNCIONES CORPORALES

Angus Mac Tavish había sido un ingeniero en la compañía de vapores British, pero finalmente se había establecido en los Estados Unidos. Poco después de que se jubiló él empezó a notar que sus piernas temblaban. Finalmente, perdió el poder de locomoción, y tenía que andar en silla de ruedas

Desarrolló eso en su niñez en Escocia, donde había un marinero viejo que estaba parálítico, y quién tenía que ser empujado en una silla áspera. El muchacho, con la vida llena de energía y juventud, se estremecía ante el pensamiento de tal impotencia. A veces por piedad hacia con este hombre, él lo sacaba a dar una vuelta. Evidentemente el ver repetidas veces la impotencia del viejo, y su propia reacción emocional a éste, dejaron una profunda impresión subjetiva en él.

Los años pasaron, y la vida áspera y dura en alta mar le causó olvidarse pronto del viejo. Pero nunca nos olvidamos de algo que hemos visto o hemos oído. Está fuera de la mente objetiva gracias a que ésta tiene otros cuadros, pero se guarda en las inmensas profundidades de la mente subjetiva; y en este caso era un hilo dominante en el pensamiento-modelo subjetivo en el que la Ley de Mente trabajó y finalmente produjo en él, cuando hubo alcanzado la edad del viejo paralítico, una manifestación similar. “Aquello que yo temí grandemente ha venido a mí.”

Desde que era un pensamiento inadvertido había estado trabajando, ya que nosotros decidimos que debe alimentársele al telar de la Mente para que teja el cuadro opuesto definitiva y conscientemente. Él empezó a llamar en su Mente la memoria del viejo marinero, pero no como él había aparecido en la juventud de Mac Tavish; empezó a verlo como un pendenciero, andando con paso fuerte y contando historias de días salvajes en la mar.

Siempre que él se topara con su antiguo horror juvenil en su pensamiento, él se reiría de él, y diría que el marinero era el compañero más activo de su edad que él jamás hubiese visto y así habría atacado la asociación de miedo en su propia mente. Entonces él vería que ambos comparten la misma ilimitada vitalidad y actividad del Espíritu.

La forma de tratamiento fue la que sigue. Él la usó tres veces diariamente, dándose cada tratamiento como si fuera el único

“Yo, Angus Mac Tavish, soy uno con toda la vida y vitalidad del universo. Yo me regocijo en la presente posesión de esa fuerza. Fluyó para mí en juventud; fluyó para mí en el mar; fluye para mí y a través de mí en este momento. veo a todos los hombres saturados con esas corrientes de flujo espiritual.”

“Nada podría vaciar ese almacén inagotable de la vida. La debilidad en cualquier parte del cuerpo es sólo una ilusión de los sentidos, y la Ley del Espíritu de Vida me ha liberado de la ley de pecado y muerte.”

“Yo me trato para borrar y cubrir todas las imágenes de debilidad e impotencia en cualquier parte en el universo, ahora y en mí. Yo niego la realidad de mi cuadro de impotencia formada en mi juventud y contenida en mi mente subjetiva. Escojo saber conscientemente que son falsos, y que la verdad de mi ser perfecto me hace ahora libre de cualquier creencia falsa”.

“Yo creo en Dios Perfecto, Hombre Perfecto, Ser Perfecto, y conozco profundamente dentro de mí que nada contrario de esto tiene poder alguno para manifestarse en mi experiencia.”

“Yo sé ahora que la perfección de Espíritu está buscando mostrarse en mí, y yo quito todos los pensamientos que la obstruyen y me hago a un lado para permitir aparecer a esa perfección.”

“Esto no se cumple por mi fuerza de voluntad. No es mi voluntad, “sino la Tuya” la que lo ha hecho. Yo permito a la voluntad perfecta de Dios llevarse a cabo de manera perfecta en mi cuerpo entero - en mi cerebro, en mi espina dorsal, y en todos los nervios que controlan la actividad de mis piernas. Yo hablo esta mi palabra para la actividad completa.”

“Y yo la suelto a la Ley perfecta de la Mente, mi Sirviente, para llevarlo a cabo. Yo sé que se hace, y que mi palabra no regresara con las manos vacías a mi.”

Él recobró el uso de sus piernas gradualmente, y plantó y trabajó en su propio jardín, y se recuperó notablemente a través de un periodo de unos cuantos años.

¿Por qué no son las sanaciones siempre instantáneas? Los estados de miedo se cuelgan del hombre tenazmente. A menudo una persona tarda algún tiempo para borrarlos completamente

Pregunta el teórico a veces: “¿Por qué no se hace al instante?” La respuesta es que pudiera hacerse al instante si la conciencia siempre fuese perfecta. La persona que quiera cambiar los hábitos mentales de toda una vida debe animarse a continuar, diciéndose que Dios puede trabajar al instante, en lugar de derrotarse. En la última instancia, él trata una vez o es tratado una vez por un practicante, y entonces se rinde porque su sanación no es instantánea.

Del lado de Dios, cada sanación es instantánea. Del lado de hombre a menudo pasa el tiempo debido a la conciencia nebulosa, que se da cuenta oscuramente de la verdad, y que persistentemente seguirá el destello de luz hasta que esté de pie en la luz del sol de mediodía.

Todos que estamos en casa en el mundo mental y espiritual hemos visto numerosos casos de sanación instantánea. Es mejor, sin embargo, presentar casos donde haya pasado tiempo para animar al principiante que él “no está cansado de hacer el bien, pues en la estación debida nosotros segaremos si no desfallecemos.”

PROBLEMA del Corazón

Le habían dicho a la Señora Campos que ella podría caer muerta en cualquier momento a causa de su corazón. Estaba bien entrada en años.

Un día, sentada en su pequeño apartamento, sintió que se resbalaba. Los gritos de los niños que jugaban en un terreno vecino parecían estar disminuyendo; la canción de los dos canarios en su apartamento se volvía indistinta; todo estaba haciéndose más oscuro. Pensó ella, “¿Es este el fin?” Entonces reunió sus pensamientos y dijo algo así: “Dios es todo lo que hay; no hay nada más que Espíritu, y yo soy Espíritu. Mi corazón es el corazón del Espíritu; mi cuerpo es el Cuerpo del Espíritu. Paz, mi corazón, sé tranquilo.”

El ataque pasó. Éste es uno de esos tratamientos rápidos disponibles para una emergencia. Uno aun más corto es: “Dios es. No Hay Dios nada más que Dios.” El “Señor sálvame” de Pedro fue suficiente en su momento de emergencia.

ÚLCERA ESTOMACAL

Juan Blanco tenía una úlcera del estómago según una radiografía, y sufría dolores insoportables a menos que permaneciera en una dieta casi líquida.

El tratamiento fue algo así:

“Yo, Juan Blanco, sé que no podría sentir dolor a menos que mi mente me lo revelara. Bajo un anestésico, sería imposible para mí experimentar dolor.”

“Por consiguiente niego que haya cualquier dolor de cualquier clase porque no hay nada en mi cuerpo que pudiera causar dolor. Estoy entero, con la totalidad de Espíritu; mi estómago es la morada del Espíritu; es Substancia Espiritual llevada a la forma tangible, pero está vivo con la vitalidad del Espíritu, y ya que el Espíritu no puede sentir dolor, no siente ninguno.”

“Siento la Presencia interior, plena de Espíritu. Está en un estado perfecto. Nada menor a esto tiene poder alguno para operar a través de mí, ni para manifestarse en mí. Yo no creo en Él porque yo creo que la única Realidad es el Espíritu.”

“Yo le hablo mi palabra, que es la ley, a mi cuerpo, por su integridad completa, “No por el poderío, ni a través del poder, sino por mi Espíritu,” dijo el Señor. Perfección infinita, llena mi cuerpo entero y mi estómago ahora a través de esa Ley perfecta.”

Su sanación fue instantánea. Él salió y disfrutó una cena, y comió cualquier cosa que quiso después de esto.

INFLAMACIÓN

La rodilla de un niño había estado muy inflamada durante semanas. Estaba sumamente hinchada, y la pierna no podía enderezarse o doblarse.

El tratamiento que produjo sanación instantánea consistió en sólo diez palabras: “La Presencia curativa del Espíritu está ahora en esta rodilla.” Esto se repitió calladamente unas cuantas veces. El niño no oyó las palabras, porque fueron repetidas inaudiblemente.

La pierna se relajó, se enderezó, y el dolor desapareció inmediatamente. El llanto del niño cesó, y cinco minutos después estaba en el patio jugando.

No son las palabras sino la conciencia: Una vez más debe enfatizarse el hecho que no es tanto la forma de las palabras, sino la conciencia del que trata, eso es lo importante. Debe haber una conciencia firme, no dividida, de la perfección presente en aquel para

quien se da el tratamiento. La falsa apariencia de enfermedad debe negarse firmemente. Debe haber fe en que la Ley de la Mente es lo suficientemente poderosa para abarcar cualquier cosa. Debe haber una transferencia definida del trabajo real a la Inteligencia Cósmica.

Si cualquier duda permanece en la conciencia del que trata, debe despedirse. Esto normalmente se hace mejor a través de la discusión consigo mismo, diseñada para apoyar la palabra que se habla, y para entrar en una realización espiritual del hecho que este concepto de la perfección espiritual y física del individuo es ahora un hecho cumplido.

Cuando uno gana experiencia, su fe crece. Al principio, uno no siempre tiene éxito en su tratamiento porque el miedo todavía está luchando con su nueva fe. Pero cuando avanza, y la experiencia sigue a la experiencia, logra la convicción en sí mismo de que su tratamiento es una cosa real. Es un movimiento definido de la Mente.

Los resultados lo demuestran, porque están más allá de lo que la voluntad humana pudiese posiblemente producir

Para compensar el posible desaliento en el principiante, permítaseme decir que frecuentemente el mejor tratamiento dado en la vida es el primero, dado cuando él está en los pañales de su nueva creencia. Uno no tiene necesariamente que chapucear por su camino en espera de que un día que su tratamiento sanará.

TUBERCULOSIS

El primer tratamiento que yo di en la vida en nombre de otra persona, hace más de cincuenta años, cuando yo era un infante en este conocimiento, produjo una sanación instantánea de un hombre tuberculoso que tenía menos de un pulmón.

Ahora, cuando ocasionalmente no he estado satisfecho con el resultado de un cierto tratamiento, he buscado regresar a esa conciencia particular que debo de haber tenido en ese momento.

DIABETES

En mi propio caso, cuando el diagnóstico del laboratorio reveló que padecía diabetes, se me introdujo a este pensamiento a través del libro *El Proceso Creativo en el Individuo* del juez Thomas Troward. Sabía que nadie creía en esta filosofía; por consiguiente, tenía que tentar mi propio camino a lo largo del sendero.

Tardé algunos años para llegar al punto de rendición completa al flujo de la Mente, no porque yo estuviera obstruyéndolo conscientemente, sino porque el pensamiento era tan distinto al que yo había sido entrenado para creer que repetidamente perdía el enfoque. Aun así, debe de haber habido algún vislumbre de verdad en todo lo que hice porque hubo una mejoría desde el principio.

Se usaron análisis del laboratorio para verificar los resultados semana por semana. A veces la prueba mostraba marcada mejoría; entonces, por alguna razón, desconocida para mí, la cantidad de azúcar revelada por la prueba era bastante alta. Esto continuó durante todo el tiempo que hice el tratamiento para mí mismo, pero gradualmente la tendencia era hacia la manifestación normal.

Fue una creciente y clara consciencia y entendimiento de mi parte, lo que produjo una liberación más completa del trabajo entero a la Ley de la Mente. Durante aproximadamente cincuenta años, he comido todo el azúcar que he deseado sin la reaparición de la enfermedad.

Esta experiencia personal se inserta a estas alturas con el solo propósito de dar valor a cualquiera que pueda encontrarse en una posición similar. Si uno no puede tener la demostración perfecta inmediata, debe seguir valientemente adelante y saber que está en el camino correcto, y que lo llevará a casa en el futuro.

Elevar la conciencia: Nuestra vida pasada puede haber sido en gran parte una discusión de amigos que están enfermos, y de seres queridos que se han ido. Hasta que nosotros verifiquemos y analicemos nuestros pensamientos, no podremos notar cuánto llenamos nuestra conciencia con la idea de enfermedad.

Es sabio, sobre todo durante los primeros días, evitar la compañía de esas personas cuyo tema principal de conversación es enfermedad y entierros. Esto no es esnobismo; es auto-protección. Muchas personas evitan cuidadosamente la compañía de la persona quien ellos creen tiene viruela. ¿Por qué no debemos evitar nosotros la compañía de aquéllos que están infectados mentalmente? Ellos son para ser evitados más, que aquéllos que tienen la apariencia de viruela.

-ve la perfección por todas partes: Es buena práctica ver perfección dondequiera que uno va. Cuando pasamos a lo largo de las calles y vemos aquéllos de quienes nosotros hablamos anteriormente como ciegos, sordos, lisiados y así sucesivamente, debemos verles directamente y negar la apariencia. Debemos hacerlo como un ejercicio para ver a través de ellos al hombre perfecto dentro de ellos. Podemos negarnos a aceptar la decisión del mundo con respecto a ellos. Podemos anunciarnos a nosotros la norma espiritual.

Al cultivar el hábito de negarse a ver la fealdad y la deformidad, y usar nuestra visión espiritual para ver a través de esta a la perfección, nuestro propio esfuerzo es un tratamiento para cada uno que así miramos. Así que no nada mas es una práctica egoísta de nuestra parte con el propósito de desarrollar el músculo espiritual. En parte Es esto pero también es un beneficio para ellos, ya que cada pensamiento nuestro es recibido por la Mente y se actúa en él.

Hay personas cuya sola presencia tiene un efecto sanador.

Son aquéllos que practican persistentemente el ver la perfección del Espíritu en todo, incluso en aquéllos a quienes el mundo llama cojos o enfermos.

Si ha habido puntos de irritación en nuestro propio ambiente, debemos practicar el mirar esos mismos puntos con una nueva visión. Debemos practicar saber dentro de nosotros, profundamente dentro de nuestra propia conciencia, que no hay irritación. La apariencia exterior todavía puede estar allí, pero el hombre se fija en la apariencia exterior, mientras que el Dios-hombre se fija en el corazón.

Cuando aprendemos a ver en todo el cuadro que Dios ve, estamos más cerca de la Realidad que aquéllos que ven el opuesto, porque ellos todavía están viviendo en el mundo de los sentidos, mientras que nosotros hemos ido al corazón de la Realidad. Entonces cuando llega el momento de tratar para una condición, no tenemos que salirnos de una actitud negativa y esforzarnos por elevarnos hacia el lugar de visión espiritual.

-morar en la Vid: No es razonable suponer que podemos llenarnos y rodearnos con los pensamientos y palabras de enfermedad, disputa, hastío, pobreza, envidia, crítica, celos y codicia durante veintitrés horas y media un día, y entonces durante la otra media hora intentar beneficiarnos por Ley espiritual.

Esto no significa que uno debe descorazonarse ante su fracaso para morar en la Vid. Todos nos encontramos a veces lejos de esta consciencia de morar. Pero debemos hacer un esfuerzo deliberado para llenar la consciencia de pensamientos de perfección hasta donde sea posible. Debemos intentar invertir nuestras actitudes anteriores y deliberadamente ver la perfección en otros ya sea que su deformidad sea del cuerpo o del carácter.

-cultiva el espíritu de amor: Por esta razón, debe cultivarse conscientemente el espíritu de amor para aquéllos que son diferentes de nosotros, o quienes difieren con nosotros.

Nada mata la consciencia sanadora tan fácilmente como el hábito de la crítica. La crítica es una forma apacible de odio, y a veces tampoco es una forma tan apacible.

Sería sabio de parte del principiante si tomase la posición de abstenerse absolutamente de criticar a cualquiera, no importa cuanto la crítica pueda parecer justificada. Las veces cuando podría justificarse son tan pocas en contraste con el gran número de veces cuando es injustificada que no habrá perdido nada al refrenarse. Al contrario, esta práctica desarrollará dentro de él un estado espiritual poderoso para sanar.

Ésta es hasta ahora la sugerencia más práctica hecha en este libro. La persona con poco conocimiento técnico de sanación, pero con mucho amor para todos los que trata, sanará más a menudo que el que “tiene todo el conocimiento pero no tiene caridad.”

Incluso desde un punto de vista espiritualmente egoísta, debemos bañarnos a nosotros mismos en amor y distribuir amor a todos los que nos encontramos. Nunca debemos mencionarlo, ya que nada es tan empalagoso como la persona que siempre está asegurando a la gente cuanto ama a todo el mundo. Pero debemos cultivar cuidadosamente el arte de amar a las personas hasta lo mas profundo de nuestro ser.

El amor nunca crítica. La crítica envenena, pero el amor sana.

No se piense que este es un sermón. Los recuerdos más tristes que tengo son aquéllos de mis tiempos de crítica a los otros. Me gustaría muchísimo decir que durante cincuenta años no he permitido nunca una palabra de crítica pasar por mis labios. Sería culpable de deshonestidad si dijera semejante cosa, pero estoy admitiendo francamente que podría instantáneamente sanar mejor hoy si pudiera verdaderamente hacer semejante declaración. Es con mortificación que digo: “no hagan lo que he hecho. Hagan lo que digo.”

Lo deseable de seguir este consejo es que aunque uno debe comenzar este procedimiento que para que pueda volverse más exitoso al tratar eventualmente irá más allá de esta idea. Encontrará que allana su camino, y hará sus relaciones con todos más agradables. De hecho, hará más por el que lo que hace por otros, porque lo lleva al lugar en la vida donde experimenta la paz más profunda y armonía dentro de él, y donde la alegría, como un arroyo que siempre fluye, surge a borbotones desde dentro de sus profundidades. Ésa es la alegría que las posesiones nunca pueden dar, ni su falta llevarse. Es el propósito último de vivir.

PUNTOS PARA CONSIDERACIÓN ESPECIAL

El lector que quiere adentrarse en los aspectos prácticos de la sanación y el del tratamiento real debe ponderar los pensamientos debajo.

La repetición nada más de palabras usadas en la sanación es inútil. Uno debe revestir esas palabras con el pensamiento apropiado.

El Espíritu no condena a nadie.

No puede haber dos corrientes hostiles de pensamiento en la Unica Mente.

Cada persona es una expresión libre del Espíritu con la primogenitura de crecimiento y expresión más grande.

Cada persona es una con toda la reserva inagotable de la vida y vitalidad del universo.

Dios es. No Hay nada más que Dios.

La Presencia curativa del Espíritu está ahora en este lugar.

Ve la perfección por todas partes.

“Mora en la Vid.”

Cultiva el espíritu de amor.

CAPÍTULO X

Sanación Y Religión

En este mismo momento, está latente en cada persona lo suficiente del Poder de Dios para transformarle y elevarle completamente por encima de cualquier dificultad

La sanación mental y espiritual no es de ninguna manera una posesión exclusiva de la religión. Algunas personas se oponen cuando se enlaza este tema muy cercanamente a las enseñanzas de Jesús o cuando ciertos pasajes de la Biblia se citan para ilustrar un punto. El lector cuidadoso se dará cuenta, sin embargo, que tales citas nunca se introducen con el propósito de hacer surgir una idea religiosa, se citan para mostrar de que manera el cuerpo, el espíritu y la mente interactúan.

UN MAESTRO DE LA CIENCIA DEL SANAR

Jesús vino a enseñar al hombre como despertar al hecho de que la enfermedad no tiene poder porque no está dentro del Plan Infinito. Sus enseñanzas se han torcido al grado en que hoy en día se usan principalmente para imponer sanciones de tipo moral y religioso.

Él fue un maestro práctico de la verdad más práctica jamás enseñada. De hecho, los religiosos de. Su día se opusieron tenazmente a él. Por lo tanto nosotros lo citamos como un maestro en la ciencia del sanar en lugar de cómo una figura de autoridad religiosa, aunque fueron ambas cosas.

A menudo citamos la Biblia porque es el libro mejor conocido en prácticamente todo el mundo. Muchos de nosotros crecimos con ella. Podríamos citar de cualquier otra fuente de literatura si fuese tan ampliamente conocida como la Biblia.

LUZ DE OTRAS LÁMPARAS

Los escritos de la India están llenos de sanaciones mentales. La literatura del Budismo nos brinda esta afilada palabra de poder:

Todo lo que somos es el resultado de lo que hemos pensado. Se funda en nuestros pensamientos. Está hecho de nuestros pensamientos.

De nuevo

Tal como la rueda de un carro rueda tan sólo en un punto del borde, y al estar en descanso descansa nada más en un punto, así de exactamente la misma manera la vida de un ser viviente dura nada más lo que dura un pensamiento sólo. En cuanto se da por terminado ese pensamiento, se dice que ese ser viviente ha cesado de ser.

Y aun más:

Lo que un hombre piensa, eso es lo que él es. Este es el secreto antiguo.

El Buda enseñó la ley de Karma o de causa y efecto. Enseñó que la causa puede evitar su consecuencia tanto como un hombre puede escapar a su propia sombra. Enseñó que la ley de causa y efecto es una energía tan real como la que guía al sol y proviene del sol, que es mecánica en sus operaciones pero es generada por la Inteligencia. Enseñó que opera solamente en el mundo de las apariencias; que no puede afectar al hombre eterno y espiritual; que cuando éste ve su inseparable unidad con el universo y con la inmutable Primera Causa, llega a la reflexión de que la Causa Primera es la perfección de su cuerpo. Enseñó que todo hombre es libre; que es el fabricante de su propio destino a través de sus elecciones; y al efectuar elecciones debe estar dispuesto a aceptar la consecuencia que reside dentro de tal elección.

Platón, los epicúreos, los Estoicos, todos enseñaron que los estados mentales interiores se reflejan en nuestros estados exteriores. Enfatizaron el hecho de que la vida interior es el punto desde donde se origina la salud o la enfermedad.

El filósofo Plotinio siguió esta verdad y fue capaz en innumerables instancias de sanar a quienes venían a él. El Neoplatonismo, el cual ha sobrevivido en gran parte gracias a él, es fecundo material para el estudiante de la sanación mental y espiritual.

Spinoza, Kant, Descartes, Hegel y Swedenborg entre los filósofos y científicos todos mas o menos profundizaron en el hecho de que la salud y la enfermedad se originan ambas en la vida del pensamiento.

Sugiero que el investigador continúe sus estudios mas ampliamente en los escritos de estos hombres y otros de estos y otros tiempos. Al hacer esto, encontrará que esta verdad que proclamamos no es nueva. A lo largo del tiempo en el que el hombre ha sido un pensador, su pensamiento se ha vuelto hacia la cuestión de su salud ya que es la experiencia más cercana de su vida; y los pensadores más claros siempre se han enfrentado alguna vez cara a cara con la verdad auto evidente de que los estados internos del hombre influyen sus condiciones externas.

LAS CAUSAS

El problema real siempre ha sido el de descubrir los factores causativos, las causas escondidas subyacentes de la enfermedad que yacen enterradas profundamente en las bóvedas de la consciencia del hombre.

En las diferentes etapas de la historia, los hombres se han acercado a este problema desde diversos ángulos y distintos hombres en una etapa dada han tomado distintos caminos en su búsqueda de la verdadera causación, pero es de señalar el hecho de que cada uno llegó finalmente al lugar donde pudo ver que o el hombre controla sus estados mentales o estos lo

controlan a él. Cuando lo controlan él, él es el esclavo de las circunstancias y de las condiciones cuando él los controla él es el amo.

LOS MÉTODOS

En el siglo veinte, hay numerosos trabajadores mentales que usan distintos métodos de análisis mental y de sanación mental. Pero todos pertenecen a una u otra de solamente dos categorías, caracterizadas por su particular método de trabajo.

El mental: Un método es aquel usado por los psicólogos, el psiquiatra, el hipnotista, etc. El análisis y la sugestión son la base de su trabajo. Reconocen que el pensamiento de la persona tiene poder y lo tratan desde un punto de vista mental. La mayoría trabajan sin reconocer el elemento espiritual, pero en ocasiones alguna se eleva a niveles verdaderamente espirituales.

El mental más el espiritual: el otro método es el delineado en este libro. Es el método que Jesús usó, de ahí nuestras frecuentes referencias a él ya sus enseñanzas.

La inquebrantable unidad de Dios en Su Universo es la base de nuestro trabajo. El hombre es un ser Espiritual; su cuerpo es Substancia Espiritual; como tal, nunca ha estado enfermo porque el espíritu no puede enfermarse. Admitimos que el Hombre siente dolor, sufre enfermedades y desastres, pero afirmamos que estas manifestaciones no son nada más que reflejos de sus estados mentales. Básicamente, no tienen ninguna realidad perdurable. En nuestro trabajo, buscamos realizar a la Mente Infinita y constantemente volteamos nuestras mentes a Dios.

Al enfrentarnos con la persona enferma, ya seamos nosotros mismos o alguien más, llevamos nuestra mente inmediatamente hacia Dios, hacia la perfección y trabajamos para convencernos a nosotros mismos de que este es el estado real de la persona que tenemos enfrente. Mientras trabajamos, nuestros pensamientos se cifran sobre la perfección eterna, el mundo espiritual, el amor, la paz, armonía, gozo, bienestar belleza y poder de Dios hasta que vemos estas cualidades reflejadas en la persona.

Si nos permitiésemos caer a un nivel inferior llenándonos de pensamientos de enfermedad y al hombre físico delante de nosotros con toda su apariencia de imperfección, no estaríamos usando el verdadero método científico que Jesús usó. Y dado que el ha producido los mejores resultados de cualquier sanador que jamás haya vivido, sentimos que este método debe ser el más cercano a la verdad real.

Hemos aceptado el hecho de que nuestros pensamientos internos ciertamente tienen un efecto externo correspondiente, por lo tanto, de la misma manera en que un pensamiento bajo tendrá un efecto bajo, un pensamiento elevado tendrá un efecto elevado, por lo tanto el pensamiento más elevado que seamos capaces de generar tendrá el efecto más elevado posible. El pensamiento más elevado que el hombre pueda ejercitar es el pensamiento de Dios y de Su perfección.

Entonces llevamos nuestro pensamiento a la persona por la cual tratamos y nos esforzamos para comprender profundamente dentro de nosotros mismos que este es un fragmento de

Dios, por decirlo así, y como tal comparte toda la perfección que Dios es. Lo vemos de frente, sabiendo dentro de nosotros mismos que realmente no hay nada que sanar más que una falsa creencia; que todo lo que se necesita es que su innata perfección espiritual se manifieste a través de su cuerpo y particularmente en el punto donde su condición patológica parece focalizarse.

Esto no quiere decir que nada más decimos: “Esta persona es la imagen y semejanza de Dios, por lo tanto él es perfecto”. Va mucho más allá de eso.

Debemos en efecto convencernos de este hecho de manera que se convierta en una profunda convicción interior que ninguna apariencia externa puede tambalear. El que Dios este en esta persona debe ser más que un enunciado verbal para nosotros. Debe convertirse en un hecho viviente, más real que su apariencia enferma. Como lo dijimos en el capítulo sobre el método del tratamiento, tal vez tengamos que discutir con nosotros mismos hasta que esto se nos convierta en una verdad absoluta.

Finalmente, cuando ya no haya nada en nuestra consciencia que niegue la verdad que hemos expresado, volvemos nuestros pensamientos perfeccionados hacia la Mente Universal, y sabemos que su gran energía creativa está ahora derramándose a través de ese pensamiento y se está reflejando en ese pensamiento perfecto en forma perfecta.

- pruebas prácticas: ¿Es posible para los seres humanos, sujetos a todas las vicisitudes que resultan de su visión obnubilada el así elevarse por encima del mundo y su influencia de manera que puedan perfeccionar sus pensamientos y ver esos pensamientos reflejados en cuerpos sanos, negocios prósperos y entornos felices?
-
- ¡Por supuesto que lo es! Se está haciendo todos los días en todos los países del mundo. En este momento hay alguien que está poniendo en movimiento la Ley de la Mente para algún cuerpo encadenado y está viendo como se rompen las cadenas.
-

Esta manera de manejar el problema de la enfermedad está esparciéndose, crece cada día. Ya no está de moda el burlarse de él, dado que seguramente alguien que conocemos es casi seguro que haya sido sanado de esta manera.

Bases científicas: El método espiritual es un método científico. Todos los descubrimientos científicos que se hacen en los laboratorios ponen bases más sólidas debajo de esta verdad. Los científicos están profundizando en la manera en que funciona la mente humana y están descubriendo que sus conclusiones, enunciadas de manera científica coinciden con la verdad expresada por un carpintero en Palestina hace veinte siglos.

La física esta descubriendo la estructura del átomo y al ver que descubrimiento tras descubrimiento se dan en rápida sucesión, están llegando a la conclusión que la fuente de poder del Universo no solamente reside en los lejanos espacios interestelares sino también en las cavernosas profundidades de los átomos.

Hace más de cien años, cuando la ciencia aun estaba en pañales, Carlyle habló estas palabras en un relámpago de iluminación: “Fuerza, fuerza, por todos lados fuerza; nosotros

mismos somos una fuerza misteriosa. No hay ni una sola hoja que se descompone en el camino que no tenga fuerza”.

Que ensayo pudo haber escrito hoy día, como lo haría si se pudiese poner junto al gigante ciclotrón o pulverizador de átomos, y ver acumularse la evidencia que prueba que el infinitesimal átomo es un vasto abismo en cuyas profundidades atómicas hay fuentes de energía que van más allá de toda comprensión, donde las dínamos del universo giran sin cesar y de cuyas profundidades algún día surgirá el poder de hacer funcionar cada maquina, mover cada engranaje sobre la tierra.

EL PODER

¿Qué es este poder, esta energía hacia la cual es hombre tan débilmente encuentra su camino? Es la Inteligencia Infinita, el mismo poder idéntico del que hacemos uso en el sanar.

Estamos usando un Poder el cual no comprendemos completamente. Pero hemos aprendido una cosa acerca de él. Que es que fluye en la dirección que la mente del hombre le indica. No es necesario entender la naturaleza de la radio para usarla. La electricidad fluye para nosotros seamos electricistas o no y esta gran pulsante energía Cósmica es nuestra para usarla.

Así el sanador espiritual mental es capaz de demostrar resultados que a menudo asombran al materialista, dado que estamos tratando con Causa Primera. Si nuestro trabajo dependiese de nosotros nada más, entonces la cuestión sobre la posibilidad de que la fragilidad del hombre fuese capaz de influenciar las condiciones físicas sería resuelta negativamente.

Pero cada átomo del cuerpo de un enfermo es una fuente de poder por que esta habitada por la Mente Universal. El tratamiento libera esta energía y la pone a trabajar. El hombre nunca está solo en el Universo. Siempre es la incorporación del Poder, el cual está listo a armonizar su ser entero. La sanación espiritual y mental se predica sobre la base de este poder.

El hombre es parte del universo y uno con su Creador. Como dice Gray en LA Frontera de la Ciencia: “Esta curiosa, metiche, errática, persistente mente esperanzada criatura, el hombre. Mitad bestia que se aferra al imbécil; mitad Dios que ve a través de distantes años luz hacia donde brilla el sol”.

Es este lado Divino del hombre que nos inspira a creer que tenemos el derecho de esperar el ejercicio de la energía creativa en ele sanar.

Cada individuo esta para siempre contemplado como un concepto perfecto en la Mente infinita. Esto quiere decir que es una Idea perfecta de Dios. Tiene derecho de creer entonces que el Espíritu desea su manifestación perfecta a través de él. Al ser esto así, no debe de haber duda de su parte en hablar su palabra para que dicha perfección se manifieste a través de él.

ALGO MEJOR QUE EL SANAR

El sanar es una experiencia bendita. Pero hay algo mejor aun que el sanar. Es el vivir en la apreciación diaria del hecho de que estamos perpetuamente imbuidos con el espíritu; que la Mente esta operando continuamente en y a través de nosotros.

Llegará el día en que los hombres no usen este Principio de Sanación cuando se encuentren en dificultades, sino que cultivarán esta sensación de la cercanía Infinita, de su imanencia, en sí misma. Cuando llegue ese día, la enfermedad en la raza será nada más que una pesadilla que sufrieron sus antepasados.

El hombre nunca esta apartado de Dios en su vida. La salud, prosperidad, felicidad, bella cuan son, no pueden ser lo primordial. Siempre son lo secundarios. Como dice el catecismo Presbiteriano en respuesta a la pregunta: “¿Cuál es el fin principal del Hombre?...”Glorificar a Dios y disfrutar de Él para siempre”. Debe de haber primero una sensación de la presencia Infinita, lo demás tomará después su lugar por sí solo. Al aprender uno a cultivar la sensación de la presencia Interior, estas bendiciones secundarias se manifiestan por si solas naturalmente.

Una nueva visión de la vida y del mundo se manifiesta en las personas que de esta manera se elevan a otros niveles de pensamiento. Ven al mundo sufrir bajo la derrota, la enfermedad y la frustración, pero están profundamente conscientes de la armonía y de la salud. Están parados sobre el balcón del Cielo y ven hacia abajo, hacia el sufrimiento humano. Quieren que los hombres comprendan que la enfermedad es solamente una realidad para los que creen en ella.

Cuando hablan su palabra por aquellos que desean ser libres de sus cadenas, sus palabras tienen Poder porque están vivas con la consciencia de su unidad con el Poder.

LANZÁNDOSE A LAS PROFUNDIDADES

En este mismo instante, hay latente en cada persona lo suficiente del Poder de Dios como para transformarla y elevarla por encima de sus dificultades.

Puede que haya sido auscultada, radiografiada, y operada. Puede que haya tenido un conteo de hemoglobina y pruebas de metabolismo basal. Puede ser que le hayan tomado la presión arterial y que sus excrementos hayan sido analizados. Y entonces puede ser que le hayan informado amablemente que no hay nada más por hacer.

Dicha persona debe olvidarse de dicho diagnostico, ignorar la prognosis, alejarse de su terror y decirse a sí mismo:

“Yo sé que toda la vida del Universo fluye a través de mi cuerpo ene este momento. Sé que la Mente no conoce de condiciones incurables. Sé que la única cosa que impide mi total restablecimiento ene este momento es mi propia ceguera ante la verdad.

Desde este momento, afirmo mi unidad con la perfección Infinita. Olvido mi creencia en la realidad de la enfermedad y afirmo mi fe en la Presencia Perfecta dentro de mí. No tengo que llamar a un Dios distante que se sienta en los Cielos. El Dios del Universo está dentro de mí, ahora. Ha estado allí toda mi vida, nunca forzándose, sino que está aguardando mi reconocimiento de Él.

Toda mi vida he estado ciego, pero ahora mis ojos están abiertos a la verdad y la verdad me libera de la ley de pecado y muerte.

En este momento, me detengo a pensar sobre el hecho de que la gran Ley creativa de la Mente espera mi palabra. Hablo mi palabra para manifestar en mí todo lo que el espíritu es en Sí Mismo.

Doy gracias por mi descubierta perfección, y me dejo ir completamente, diagnóstico, pronóstico, sentimientos y todo, a la actividad creativa de la Mente.”

Entonces deberá alejarse de la condición completa con el pensamiento: “Heme aquí me tiro a lo profundo, me huna o nade”. El mero hecho de liberar la condición completa de uno a la Mente le ayudará a relajarse mentalmente para que ya no tenga que interponer su propia tensión entre sí mismo y el perfecto trabajo del Espíritu a través de la Mente.

Esta fue la recomendación dada hace mucho tiempo a una mujer que me consultó. Había sido un caso perdido para los doctores. Años después, ella me recordó el lado profundo del tratamiento. En aquel momento- dijo- En realidad sentí que esta por lanzarme hacia el lado profundo pero descubrí que fue hacia las profundidades de la Mente hacia donde me lancé. Ella recorrió un largo camino después de esto y se volvió el medio por el cual mucha gente llegó a ver y a entender esta verdad.

Una de las cosas más importantes acerca de las sanaciones mentales y espirituales es que pueden suceder instantáneamente. Uno no tiene que estudiar durante años para poder ponerlas en práctica. Es verdad que ciertas gentes se llevan más tiempo que otras antes de que la convicción interna sea clara y fuerte, pero uno puede tomar el tratamiento anteriormente descrito y al abrirse a este sin reservaciones mentales puede sanar.

Una vez que una persona haya experimentado la sanación es natural que quiera seguir aprendiendo más sobre esta. La razón es que dado que se ha abierto consciente y ampliamente al reconocimiento de Dios dentro de él el Espíritu dentro de él continúa expandiéndose en un reconocimiento cada vez más grande. Algo en realidad ha sucedido. El sanar no es meramente una transferencia de pensamiento; es un movimiento del espíritu a través de la Ley de la Mente. La Mente y el cuerpo se cambian. “Las cosas antiguas se dejan de lado; mirad todo es nuevo”.

DE REGRESO A LA CASA DEL PADRE

El hombre se ha alejado por mucho tiempo de la Casa del Padre pero está en su camino de regreso.

En la historia del hijo pródigo, Jesús enseñaba como el hombre se provoca sus propias desgracias. No era de ninguna manera una disertación sobre la moral. Jesús jamás fue un moralista, como lo hemos indicado anteriormente. Enseñaba maneras prácticas de cambiar las propias condiciones.

El hijo quería dejar la casa del padre, donde todo era paz y armonía y donde solamente tenía que dar a conocer sus necesidades para que estas fueran ampliamente satisfechas. El padre no discutió con él y este se fue.

Después de un tiempo, se encontró en graves dificultades y trató de pensar como se llegó a encontrar en este aprieto. Finalmente vio la luz. Su predicamento fue el resultado de la separación del Padre. Recordó como hasta los sirvientes de su casa eran alimentados, vestidos y felices. Así que emprendió el regreso a casa.

Una vez ahí empezó a auto condenarse con el padre. Pero el padre, que no había discutido cuando se fue, no escuchó su auto condenación cuando regresó. En vez de esto, lo amó alimentó y vistió y el hijo una vez más ocupó su lugar correspondiente en la casa.

El Padre nunca cambia: Dios es para siempre el Inmutable. El hombre puede hacer lo que sea con su vida, pues es libre. Pero la Ley de causa y efecto ordena que él obtendrá el efecto de sus decisiones. Todo movimiento que el hijo efectuó fue suyo, concebido y ejecutado por el mismo, sin empuje u obstáculo de parte del padre. El padre estaba ahí cuando se marchó y también cuando regresó.

El hogar del padre fue el lugar donde había una aceptación común de los estándares del padre. En consecuencia era el lugar donde la más alta felicidad y seguridad del hombre podían obtenerse. El país alejado era el mundo de las opiniones, donde prevalecían las falsas creencias, dominaban los sentidos y donde la infelicidad y la inseguridad eran el fin de toda acción.

El hombre siempre se recupera del efecto de su vida de los sentidos cuando vuelve su mente al interior, a la casa de su padre. Hay un lugar dentro de las profundidades de la consciencia del Hombre que es la Casa del Padre. Es de aquello que hablaba el Salmista cuando dijo: “Aquel que habite en el lugar secreto del Altísimo vivirá a la sombra del todopoderoso.”

El lugar de los sentidos es un lugar muy ruidoso. El lugar del Espíritu es un lugar de paz. El mundo de los sentidos lo hace a uno pedazos. El mundo del espíritu lo restaura e integra.

Es privilegio del hombre el cerrar sus oídos a las voces del mundo de los sentidos y penetrar más y más profundamente en el mundo de Realidad que yace dentro de él.

Uno solamente puede imaginar un túnel subterráneo en el corazón de una gran ciudad. Este túnel desciende una distancia considerable, y entonces gradualmente se ensancha en un enorme cuarto, donde las luces son suaves, con mullidas alfombras en los pisos, donde hay mullidos sillones y donde la quietud puede casi tocarse.

El habitante de la ciudad, distraído, cansado, harto del clamor de las calles y del tráfico, al entrar en el túnel, suaviza este clamor. Entre más descende, menos reverbera en sus oídos. Gradualmente, disminuyen hasta un murmullo y al entrar en la habitación no puede ya oírlo y se encuentra completamente aislado de dicho clamor.

Esta es la imagen que nos ofrece la historia del hijo prodigo al entrar de nuevo en la casa de su padre.

La mayoría de la gente continúa viviendo en la cacofonía de las calles. Muchos, buscando la Realidad se adentran algo en el túnel: unos cuantos llegan a lo profundo del corazón de la Realidad, donde los dolores y sufrimientos de la vida no pueden enviar sus discordes voces. Estos son aquellos que viven en el lugar secreto del altísimo. Jesús vivió esta vida de retiro aun entre una ocupada vida externa.

No tenemos por que ser ermitaños, ni retirarnos a monasterios o montañas. Podemos proseguir con las multitudinarias tareas del mundo y aun así el hombre interior puede estar en permanente contacto con el Padre interior. Esto es lo que quiere decir Estar en el mundo sin ser del mundo. El lirio puede vivir rodeado de la suciedad del estanque, pero llevarse a sí aquellos elementos que emergen en una singular belleza y pureza.

Vive en lo profundo, alma mía, vive en lo profundo. Este es el secreto de la paz.

El hombre debe cambiar: Las corrientes de la vida siempre fluyen en una sola dirección. Nunca van a cambiar el curso de su flujo, tal como el padre jamás cambio de posición. El hombre debe adaptarse a este flujo de la Vida en cuyo caso encuentra la armonía total.

Todos los males del hombre provienen de su cruzar las corrientes de la Vida. Puede destruirse al hacer esto. La destrucción jamás proviene del Espíritu, sino del hecho que el hombre ha nadado corriente arriba en el armonioso flujo Universal.

La oración y los ruegos no van a hacer que el Padre cambie la dirección del río de la armonía. El hombre debe regresar del país lejano y ocupar una vez más su correspondiente lugar, cooperando en vez de contrariando a la corriente. Esta es la verdadera enseñanza de Causa y Efecto.

El hombre es todo Mente, desde el alma hasta los átomos físicos. De la misma manera en que el pensamiento de Dios condensado se convirtió en el universo físico, así el pensamiento del hombre, condensado se convierte en su pequeño universo físico. No es estrictamente cierto que la vida de pensamientos del hombre meramente influencia su vida física. Lo repetimos de vez en vez porque es una buena manera de llevar la atención la poder del pensamiento. Pero la verdad es que el pensamiento del hombre en realidad se convierte en su forma material. Las circunstancias del hombre y su actual condición física son en realidad sus patrones de pensamiento condensados en la forma.

Por esto decimos que su manifestación jamás puede llevarse ni un centímetro por encima del nivel de sus pensamientos. Sus condiciones materiales siempre sin el indicador de su vida interior de pensamientos porque son esa vida interior de pensamientos.

Por esto entre más elevada sea la calidad de nuestros pensamientos, más elevado es su efecto. Por esto buscamos llevar lo espiritual a nuestro tratamiento.

El misterioso poder del Espíritu es más elevado que la vibración física o que la mental. Es Espíritu puro, inmensurable más allá del poder mental, la concentración o la sugestión o cualesquiera de las actividades psicológicas. No es registrable a través de las facultades humanas. Opera silenciosamente.

Por esta razón el tratamiento siempre se registra a través de los sentidos, porque la acción es extra sensorial. Durante un tratamiento, el paciente no necesariamente siente alguna diferencia y a veces le decepciona que no haya una sensación como de fuego que lo penetre.

Que vaya en su camino sabiendo que la Vida del Espíritu no es una cosa eléctrica y tangible, que anuncia su presencia con trompetas emocionales o físicas. Se esparce silenciosamente en el cuerpo, operando activamente en cada célula, reproduciendo su propia semejanza dondequiera que se le brinde reconocimiento, haciendo todo esto con la misma competente quietud con la que la Inteligencia maneja el universo.

Sin embargo los efectos si se ven. El cuerpo sobre el cual actúa de esta manera el Espíritu comienza a demostrar una mejoría en las condiciones eternas. Una nueva quietud entra la consciencia una nueva vitalidad comienza a hacerse aparente, el antiguo orden comienza a desaparecer y todas las cosas se hacen nuevas.

LA NO-RESISTENCIA DE LA EXPRESION INFINITA

La Vida jamás puede ser restringida. Siempre encontrará un camino hacia la superficie. Nada puede ponerse en su camino. La vida en las raíces arbóreas empujara el concreto de las banquetas, no en explosiva insurrección sino por el estable, seguro surgimiento del poder que fluye de la fuente de toda la Vida.

La vida dentro del cuerpo del hombre, la Vida del espíritu tan incansablemente eliminara el concreto de la enfermedad o la banda de miedo cuando se contacta de esta manera científica.

Nuestra responsabilidad: Debemos desvestirnos de toda superstición y saber dentro de nosotros mismos que esta Ley de Vida no debe ser vista con miedo. Es nuestro Siervo y podemos con toda confianza dirigir su acción hacia el campo específico que hayamos escogido.

Latente ahora, en cada alma individual, está el Poder Infinito suficiente para transformar su cuerpo entero hacia la perfección. Ese poder se filtra a través de la consciencia humana. No hay ningún otro modo en el que pueda operar, ya que si Dios ha de hacer algo por nosotros, debe hacerlo a través de nosotros.

En cuanto decidamos levantarnos e ir hacia el Padre, encontraremos que todos los recursos del Padre están a nuestra disposición. Pudimos haberlos tendido en cualquier momento, disfrutado de ellos durante todos estos años que sufrimos en el alejado país, porque fueron nuestros todo el tiempo. Pero jamás podremos disfrutar de su posesión verdadera hasta que nosotros de nuestra propia voluntad, regresemos a casa y los tomemos.

Y así concluimos nuestra discusión con una consciencia clara y abierta sobre la certeza del sanar que no depende sobre el incierto capricho de un Potentado celestial, sino que reside dentro de nuestro poder de tomar o rehusar. Aquellos que se rehusen no encontrarán otra manera de lograr la perfecta libertad física. Aquellos que lo tomen entraran en la medida de vida más plena, porque: “He llegado para que ellos puedan tener vida y la puedan tener en abundancia”.

PUNTOS PARA CONSIDERACIÓN ESPECIAL

El lector que quiera volverse más consciente de la natural conexión entre la verdadera sanción y la religión pensar mucho sobre las ideas a continuación.

La inquebrantable unidad de Dios en su Universo es la base de nuestro trabajo.

El pensamiento más elevado que el hombre pueda entretener es el de Dios y su perfección

La gran y pulsante Energía Cósmica es nuestra para usar

Al tratar, nos alejamos del hombre como ser físico y lo vemos como un ser espiritual

El sanar es una experiencia bendita. Pero hay algo aun mejor que sanar y eso es el vivir en la apreciación diaria del hecho de que estamos perpetuamente imbuidos del Espíritu y que la Mente constantemente opera en y a través de nosotros.

El sanar no depende del capricho incierto de un Potentado celestial sino de nuestro poder de tomarlo.